



el farol

Nº 224 / ENERO FEBRERO MARZO 1969 / AÑO XXIX

DEL CAMPAMENTO A LA CIUDAD

El de la vivienda adecuada es uno de los problemas más agudos que confronta la humanidad en nuestros días; esta crisis mundial de la vivienda se plantea también en Venezuela, y se refleja necesariamente en la importante actividad de su industria petrolera. La actividad petrolera del país no se planteó como un sujeto de urbanismo; el petróleo hubo que buscarlo donde había indicios de su existencia, generalmente en los lugares más agrestes e inhóspitos; después hubo que trasladar a ellos la máquina, y hubo que atraer también al hombre; al hombre había que hacerle llegar allí con incentivos, dotándole de las instalaciones indispensables para su comodidad. Así nacieron los campamentos. Luego, al calor de esta pujante actividad, se promovieron otros movimientos poblacionales, y surgieron ciudades nacidas en la improvisación natural de aquella fiebre. La Creole, que siempre ha tenido una preocupación particular por la vivienda de sus trabajadores, desarrolló, por su parte, un programa para incorporar al trabajador como ciudadano responsable a la comunidad en la cual vivía, y para esto contribuyó: 1º) con su ayuda financiera para dotarlo de casa propia, 2º) con el desarrollo de comunidades abiertas en lugar de los campamentos, y 3º) con la integración

eventual de los campamentos a las comunidades vecinas. Pero la Compañía se dio pronto cuenta del carácter diverso que planteaba la remodelación de las diferentes comunidades petroleras: en Maracaibo se da el caso único donde la integración y el desarrollo se realizaron de una manera natural y casi espontánea, con sólo quitar la cerca metálica; en el Distrito Bolívar, la integración lógica está en proceso debido a su vecindad geográfica a poblaciones como Cabimas, con desarrollo propio; en cuanto a Paraguaná, el problema se plantea con la peculiaridad propia de un área con escaso desarrollo económico fuera del petróleo; en Oriente, Josepín se convirtió en parte de la Universidad, y Cumarebo, Estado Falcón, es hoy una escuela agropecuaria para jóvenes.

Toda esta actividad de la Creole para adecuar las respuestas modernas a los problemas actuales han requerido extensos estudios.

La emergencia que creó el brusco nacimiento de la industria petrolera halló su mejor respuesta con los campamentos; el problema que plantean hoy estas comunidades venezolanas que tienen que acomodarse al progreso general del país tiene que encontrar también su camino; y la solución correcta, duradera, sólo puede alcanzarse a través de la conjunción de todos los esfuerzos: el del trabajador, el de la comunidad en que vive, el de la empresa en que trabaja, y el del Estado del que es ciudadano.

CONTENIDO

1
EDITORIAL

2 / CONSIDERACIONES SOBRE LA DESULFURACION

FEDERICO DE CHENE D.

Economista, graduado en la Universidad de Lehigh, Estados Unidos; desde su graduación en 1955 ha venido prestando sus servicios a la industria petrolera venezolana, desde 1961 a la Creole; actualmente es Supervisor de Análisis Comerciales del Departamento de Coordinación y Suministro.

6 / EL NUDO GORDIANO DE LA BIOLOGIA

PAULINO RODRIGUEZ

Sacerdote agustino; Biólogo, egresado de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú; hizo cursos de post-gradado en las universidades de Villanova y Fordham en los Estados Unidos; ex-Militante del IVIC; es profesor del Colegio San Agustín en el Paraíso, Caracas.

8 / NUESTRAS SABANAS

MAURICIO RAMIA

Ingeniero Agrónomo; estudió en Louisiana State University, North Carolina State College y en la Universidad Central; ha trabajado durante varios años en los problemas que plantea el uso de la sabana; es profesor de Ecología Vegetal en la Facultad de Agronomía de la Universidad Central de Venezuela en Maracay.

13 / BOLIVAR EN ESPAÑA

MARIO BRICERO PEROZO

Abogado graduado en la Universidad de los Andes, escritor, autor de varios libros de historia, es profesor en la Universidad Central de Venezuela, Bibliotecario Archivero de la Academia Nacional de la Historia y Director del Archivo General de la Nación.

17 / SUERTE Y VENTURA DE UN LIBRO DE LA

BIBLIOTECA DE MIRANDA

PEDRO GRAESE

Bibliotecario, escritor, académico; tiene muy extensa obra de investigación en el campo de la bibliografía histórica.

PORTADA: Elaboración foto-mecánica de la fotografía de una Lanzadera o "Cañuela" tomada por Francisco Tenora ("Los telares andinos").
PORTADAS INTERIORES: Fotografías de José Garrido.

ILUSTRACIONES: Las fotografías de las páginas 4, 30-31, 41 y 43 fueron tomadas por José Garrido; las de las páginas 9-10 fueron facilitadas por el autor del trabajo; la de la página 15 pertenece al Centro Audiovisual del Ministerio de Educación; las demás ilustraciones fueron debidamente identificadas o pertenecen al archivo de la revista.

Esta revista es editada por la CREOLE PETROLEUM CORPORATION trimestralmente para su distribución gratuita en el país. Su contenido, a menos que se exprese lo contrario, puede reproducirse siempre que se indique su origen. En este caso se ruega enviar a la dirección una copia de la publicación en que el trabajo aparece. Edición: 39,000 ejemplares. Dirección postal: Apartado 889, Caracas, Venezuela. Hecho en Venezuela por Cromatip. Clisés elaborados por Fotografiado Vene. Director: Martín de Ugalde. Dirección artística: Nedo M. F.

20 / LOS DENOMINADORES COMUNES

RENE LEPERVANCHE PARPACEN

Abogado graduado en la Universidad Central de Venezuela; ex-Embajador de Venezuela en la Organización de Estados Americanos, de la que fue Presidente de Consejo; ha sido miembro de varias comisiones redactoras de leyes en el país.

22 / LA PERICA

RAFAEL PINEDA

Escritor; sus intereses literarios incluyen la poesía, el ensayo, la historiografía y la crítica de arte, materia ésta en la que se especializó en Italia; es jefe del Departamento de Literatura del INCIBA (Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes).

26 / EL MUNDO FANTASTICO Y FISICO DE LA POESIA DE VICENTE GERBASÍ

CESAR DAVILA ANDRADE †

Poeta y cuentista de extraordinaria sensibilidad; hasta su muerte, acaecida hace pocos meses, se dedicó enteramente a su obra, que es muy valiosa; dedicó también atención a la crítica literaria.

29 / EL DESARROLLO URBANO DE LAS COMUNIDADES PETROLERAS

RICARDO PACHECO SANTANA

Arquitecto graduado en el Georgia Institute of Technology, Estados Unidos, y la Universidad Central de Venezuela. Desde hace unos años presta sus servicios en la Organización de Ingeniería General del Departamento de Producción de la Creole.

LUIS RODRIGUEZ VILLASMIL

Economista graduado en la Universidad de Michigan, Estados Unidos, con Master en Planificación de Recursos Naturales. Desde hace unos años trabaja en Amuay y Caracas en el Programa de Desarrollo de Comunidades de la Creole.

33 / LOS TELARES ANDINOS

RAFAEL RIVERO GRAMAS

Ex-director de Publicaciones del Ministerio de Educación; escritor, educador, ha publicado varias obras dedicadas a la juventud; fue fundador y director de las revistas escolares *Onda*, *Tigre* y *Tricolor*.

40 / PERSPECTIVAS PETROLERAS

GUILLERMO RODRIGUEZ ERASO

Geólogo graduado en la Universidad Central de Venezuela, es Director de la Creole Petroleum Corporation.

FEDERICO DE CHENE D.

CONSIDERACIONES SOBRE LA DESULFURACION

Dos aspectos de la misma ciudad de Nueva York; la diferencia: los gases de combustión.

El problema de la contaminación atmosférica tiene su origen en el crecimiento acelerado de grandes áreas metropolitanas de alta densidad de población con una intensa actividad industrial y la correspondiente concentración de los servicios necesarios de transporte, electricidad, incineración de basuras, etc. Todas estas actividades producen gases, vapor y partículas sólidas que contaminan el aire al ser arrojadas a la atmósfera, y generalmente se consideran perjudiciales. En los Estados Unidos, aun cuando se reconoce que hay muchos contaminantes de la atmósfera, el interés y preocupación popular se ha concentrado especialmente en el dióxido de azufre (SO₂) porque estos gases al llegar a ciertas proporciones se les atribuyen efectos nocivos. Esta actitud colectiva ha impulsado a las autoridades a nivel federal, estatal y municipal en los Estados Unidos a intervenir cada vez más en medidas tendientes a limitar el contenido de azufre de los combustibles sólidos (carbón) y líquidos utilizados en los principales centros de consumo del país.

En realidad, el interés en este problema no es nuevo. La primera ley federal en los Estados Unidos sobre la contaminación atmosférica fue promulgada en 1953; posteriormente, en 1963 se aprobó el "Clean Air Act" (Ley del Aire Limpio) y en la actualidad se está estudiando un proyecto de ley sobre "Calidad del Aire". Las medidas más estrictas, sin embargo, han sido tomadas durante el curso de los dos últimos años por las autoridades de la ciudad de Nueva York, el principal centro de consumo de energía de los Estados Unidos y el mayor mercado individual de combustible importado en ese país. En efecto, en 1964 se aprobó una ley bajo la cual el contenido máximo de azufre en los combustibles utilizados en dicha ciudad debería reducirse del 2,6% para esa fecha, a un 2,2% para el año 1969. Posteriormente, en mayo de 1966, fueron acortados los plazos para la reducción del contenido de azufre en la ciudad de

Nueva York y se fijaron límites mucho más estrictos, del 2,2% para enero de 1967, 2,0% para mayo de 1969 y del 1,0% para mayo de 1971.

Sin embargo, eventos posteriores indican que los controles probablemente serán mucho más estrictos. En noviembre de 1966 las autoridades de salubridad pública de los Estados Unidos impusieron limitaciones a partir del 19 de octubre de 1968 en el contenido de azufre en los combustibles utilizados en inmuebles de propiedad federal, como sigue: en Nueva York 0,3% y en Filadelfia y Chicago 0,6%, como máximo. Posteriormente, en enero de 1967 se celebró una conferencia entre representantes de los 17 municipios que integran el área metropolitana de Nueva York y Nueva Jersey, la cual aprobó una serie de recomendaciones tendientes a lograr una reducción en la contaminación atmosférica mediante la imposición de rígidas limitaciones sobre el contenido de azufre en los combustibles usados en la zona. En primer lugar, se recomendó que el contenido máximo de azufre para los combustibles utilizados en las plantas generadoras de energía y vapor en el área debería fijarse en el 1% a partir de octubre de 1969 (o sea, unos 19 meses antes de que sea efectiva la limitación general del 1%, en mayo de 1971, en la ciudad de Nueva York). También fue recomendado que no fuesen autorizadas nuevas plantas eléctricas o de vapor, o expansiones de plantas existentes, después del 19 de julio de 1967, a menos que pudiese demostrarse la existencia de un contrato de suministro de combustible con un contenido máximo de azufre del 0,3% por no menos de 20 años. Finalmente recomendó la citada conferencia que a partir del 19 de octubre de 1969 el contenido máximo de azufre en los combustibles líquidos y el carbón usados en el sector de calefacción doméstica y en actividades comerciales e industriales debería situarse en 0,3% y 0,2%, respectivamente. Estas recomendaciones tienen virtualmente fuerza de ley, ya que fueron aprobadas por autoridades

competentes, y la industria petrolera debe acatarla. Más recientemente todavía, en enero de 1968, el Departamento de Salubridad Pública de Nueva Jersey adoptó severas medidas que restringen el contenido de azufre en los combustibles utilizados en el Estado, según la siguiente escala:

Efectivo	Comb. N° 6	Comb. N° 4	Comb. N° 2
Mayo 1, 1968	1,0%	0,7%	0,3%
Octubre 1, 1970	0,5%	0,4%	0,3%
Octubre 1, 1971	0,3%	0,3%	0,2%

Las perspectivas indican que el problema de la contaminación del aire se agudizará en el futuro, ya que se estima que la proporción de la población en áreas metropolitanas de los Estados Unidos continuará en rápido aumento, que la generación de electricidad se elevará al doble para 1975 y que el número de automóviles en el país posiblemente aumentará de unos 90 millones actualmente a alrededor de 120 millones dentro de diez años. Los observadores coinciden, por lo tanto, que medidas encaminadas a aminorar el problema de la contaminación del aire no tardarán en ser impuestas en otras áreas metropolitanas e industriales de los Estados Unidos; y también eventualmente en Europa Occidental y en el Japón.

Ahora bien, el contenido de azufre de los combustibles venezolanos es alrededor de un 2,5% en promedio, y si a ello aunamos el hecho de que este producto representa, por sí solo, más o menos una tercera parte del total de las exportaciones de petróleo venezolano, y que aproximadamente un 70% de las exportaciones venezolanas de combustible pesado va dirigido al mercado de la costa oriental de los Estados Unidos (766 MB/D en 1966), se hace evidente la enorme trascendencia que para Venezuela tienen las aludidas medidas limitativas del con-



tenido de azulre en los combustibles. Como consideración adicional, el combustible pesado se distingue en el conjunto de las exportaciones venezolanas de petróleo por haber sido el único producto de envergadura que a través de los años ha logrado mantener su posición en el importante mercado estadounidense, en contraste con el crudo y otros productos que generalmente han venido perdiendo terreno en los mercados. La posición favorable del combustible pesado en el mercado de la costa oriental de los Estados Unidos se deba a que el producto ha podido ser ofrecido a precios competitivos con otras fuentes de energía y en las cantidades oscilantes exigidas por las variaciones estacionales de la demanda. Al mismo tiempo, nuestra ventaja geográfica ha protegido esta posición frente a la competencia de otras regiones abastecedoras. Sin embargo, los Estados Unidos han venido importando combustible pesado proveniente de petróleo no-venezolano en forma creciente durante los últimos años debido al abaratamiento de los fletes que ha afectado nuestra ventaja geográfica. La importancia del mercado de combustible pesado para Venezuela resalta aún más si se considera que una disminución considerable en el volumen de ventas haría imposible la continua elaboración de los demás productos más livianos, aun cuando éstos tuviesen mercado, debido a las limitaciones que impone el proceso de refinación. O sea, que las circunstancias que afectan al mercado de un producto pueden afectar también la disponibilidad de otros productos y a su vez el nivel de producción de petróleo crudo que es la materia prima de la refinación.

En base a las referidas medidas restrictivas del contenido de azulre y suponiendo que otras áreas metropolitanas en la costa oriental de los Estados Unidos habrán de adoptar regulaciones similares, se puede estimar que para 1970-1971 de las importaciones totales de combustible pesado en los Estados Unidos, aproximadamente unos 800 MB/D deberán contener un tenor máximo de azulre del 1%, mientras que para 1975 la mayor parte de dichas importaciones (± 1.300 MB/D) deberá ajustarse a tales condiciones. Obviamente, la pérdida de tan considerable volumen de ventas acarrearía serias consecuencias para Venezuela y su industria petrolera.

Las nuevas exigencias relativas a la calidad del combustible pesado posiblemente no afectarán su situación competitiva frente al carbón, pues si bien es cierto que en los Estados Unidos hay enormes reservas de carbón de bajo contenido de azulre, también es cierto que su explotación no es suficiente para cubrir el consumo de la industria del coque metalúrgico y también la demanda de plantas eléctricas. Adicionalmente, la mayoría de estos yacimientos se encuentran situados al oeste del río Misisipi, o sea, a una distancia excesiva del mercado de la costa oriental. La industria carbonera ha concentrado sus esfuerzos de investigación en el desarrollo de métodos económicos para extraer el dióxido de azulre por medio del lavado de los gases

de combustión, absorción o reacción química. Sin embargo, estos procesos parecen ser de limitada aplicación práctica, al menos en la actualidad, y por lo tanto la desulfuración de dichos gases no constituye una alternativa real ante la necesidad de suministrar combustibles de bajo contenido de azulre a corto plazo. El gas natural y la energía atómica no son afectados por el problema del azulre, y ambas fuentes de energía tendrán una situación ventajosa frente al combustible pesado. Sin embargo, el crecimiento del gas natural y la energía atómica está limitado, por ahora, por razones de costo y disponibilidad, y por lo tanto no se anticipan cambios súbitos en la posición relativa de las diversas fuentes de energía en el mercado estadounidense, aunque a largo plazo es indudable que el petróleo será afectado adversamente.

En cambio, sí existe una creciente disponibilidad de combustible pesado de bajo contenido de azulre proveniente de la refinación convencional de crudos de bajo tenor de azulre producidos principalmente en el África. Por razones geográficas estos crudos se procesan generalmente en Europa, y el combustible de bajo contenido de azulre que se obtiene podría ser colocado en los mercados de la costa oriental de los Estados Unidos a precios bastante ventajosos, pese al flete adicional, debido a que no es aplicable el costo de la desulfuración. La producción de petróleo crudo en África para 1967 fue aproximadamente de unos 3.100 MB/D y se estima que la misma pueda alcanzar fácilmente niveles de 4 y 5 millones de barriles diarios para 1968 y 1970, respectivamente. Asumiendo que el rendimiento de combustible pesado de la refinación convencional del crudo africano es de un 30%, se puede predecir que para 1970 probablemente habrá una disponibilidad de combustible de bajo contenido de azulre proveniente del crudo africano de aproximadamente 1,5 millones de barriles diarios. Al mismo tiempo habrá en el mercado algunos volúmenes adicionales de este producto que se obtienen del crudo producido en Indonesia y otras regiones productoras. Si se compara esta disponibilidad con los referidos volúmenes de este producto que posiblemente requerirán importar los Estados Unidos en los próximos años, se aprecia que la demanda estadounidense para combustibles de bajo tenor de azulre podría ser cubierta fácilmente por los combustibles "naturales" (no sujetos a desulfuración) aun en el supuesto caso de que la demanda para este producto pueda ascender a niveles de consideración en otros mercados.

Dentro de esta situación de oferta y demanda es obvio que para poder ser colocado en el mercado de la costa oriental de los Estados Unidos, cualquier combustible desulfurado tendrá que competir en precio con el combustible "natural" de bajo tenor de azulre. Los precios del combustible pesado en Europa Occidental se han mantenido a niveles relativamente bajos durante los últimos años debido a un excedente de oferta sobre la demanda, y a menos que en el futuro se presente una esca-

sez, lo cual es improbable, se puede pensar que el precio típico para el combustible de bajo contenido de azulre en los terminales de exportación europeos en el Canal de la Mancha será alrededor de \$ 1,60 por barril, o sea, equivalente a la cotización, según Platt's Oilgram, de \$ 9,10-9,20 por tonelada que habla antes de la crisis del Medio Oriente en 1967 para cargamentos FOB Italia, más el flete correspondiente hasta el puerto de Rotterdam. El precio de entrega de este material en la costa oriental de los Estados Unidos se obtiene agregando el costo del flete, \$ 0,29/barril aproximadamente (INTA-50%) y \$ 0,05/barril por concepto de los derechos de importación, para un total de \$ 1,94/barril. Para que el combustible venezolano desulfurado pueda competir en ese mercado habrá que ofrecerlo FOB terminales del Caribe al precio paritario de \$ 1,72/barril, es decir, \$ 1,94/barril CIF menos 17 centavos por concepto de flete calculado a la tasa de INTA-50%, y 5 centavos de derecho de importación.

Por otra parte, en 1967 fue publicado un estudio sobre desulfuración patrocinado por el American Petroleum Institute y realizado por la Bechtel Corporation, el cual señala, entre otras cosas, que el costo de operación de una "refinería tétrica" ubicada en el área del Caribe para reducir el contenido de azulre de unos 160 MB/D de combustible pesado del 2,6% al 1%, es de aproximadamente \$ 0,72/barril (véase Platt's Oilgram del 17-4-67 y The Oil & Gas Journal del 22-5-67). Por lo tanto, al comparar la realización estimada actual de \$ 1,50/barril FOB terminales del Caribe (véase Platt's Oilgram del 11-3-68) para combustible pesado corriente con la realización estimada de \$ 1,72/barril para el combustible venezolano desulfurado, se hace evidente que la mejora de precios apenas cubre aproximadamente la tercera parte de los costos adicionales de la desulfuración. Esta relación de costos y precios arroja serias dudas sobre la justificación económica de un proyecto semejante tomado por sí solo.

El problema planteado era realmente uno de alternativas. En caso de no desulfurar, el combustible pesado venezolano estaría sujeto a una pérdida casi total del mercado en la costa oriental de los Estados Unidos. Ello obligaría a tratar de colocar estos elevados volúmenes en otros mercados, principalmente en Europa, donde existiría la posibilidad de reemplazar los volúmenes de combustible "natural" de bajo contenido de azulre que en el supuesto caso habrían de exportarse a los Estados Unidos. Sin embargo, esta alternativa ofrecería poco o ningún beneficio para la industria en vista de que el producto tendría que venderse FOB terminales del Caribe a precios inferiores a los actuales para que pudiera competir en el mercado europeo, donde el precio para este producto, como ya se ha señalado, está en un nivel aproximado de \$ 1,60/barril. Además, el posible déficit de combustible pesado que se produciría en Europa en caso de exportarse volúmenes considerables a los Estados Unidos, no tendría necesariamente que ser cubierto por combustible de procedencia venezolana, pues sería muy factible la refinación en Europa de cantidades adicionales de crudo del Medio Oriente. Un efecto colateral de esta alternativa de no desulfurar sería la pérdida de ventas de productos livianos que no podrían producirse al limitarse la carga de refinación para evitar grandes excedentes de combustible pesado. O sea, que esta alternativa no solamente implicaría una severa baja de precios, sino también la pérdida probable de un considerable volumen de ventas de petróleo venezolano que difícilmente se podría recuperar. El efecto de esta situación sobre las ganancias de la industria y la participación del Fisco Nacional hubiese sido de consideración y totalmente indeseable.

La otra alternativa era la de desulfurar mediante la construcción de costosas instalaciones que son necesarias a tal fin. La desulfuración en gran escala de combustible pesado es una operación nueva para la industria petrolera que involucra ciertos riesgos e incertidumbres acerca de los montos exactos de las inversiones y los costos de operación. También representa un problema la posibilidad del desarrollo futuro de un sistema efectivo y económico para extraer el azulre de los gases de combustión antes de que ellos sean arrojados a la atmósfera, en cuyo caso las costosas instalaciones de desulfuración podrían quedar prematuramente obsoletas. Además, no se puede descartar la perspectiva de nuevos cambios en los reglamentos relativos a la contaminación del aire y el contenido máximo de azulre permisible en los combustibles pesados. También ha sido demostrado que estas cuantiosas inversiones no habrán de producir ningún rendimiento económico, y que sólo se pueden

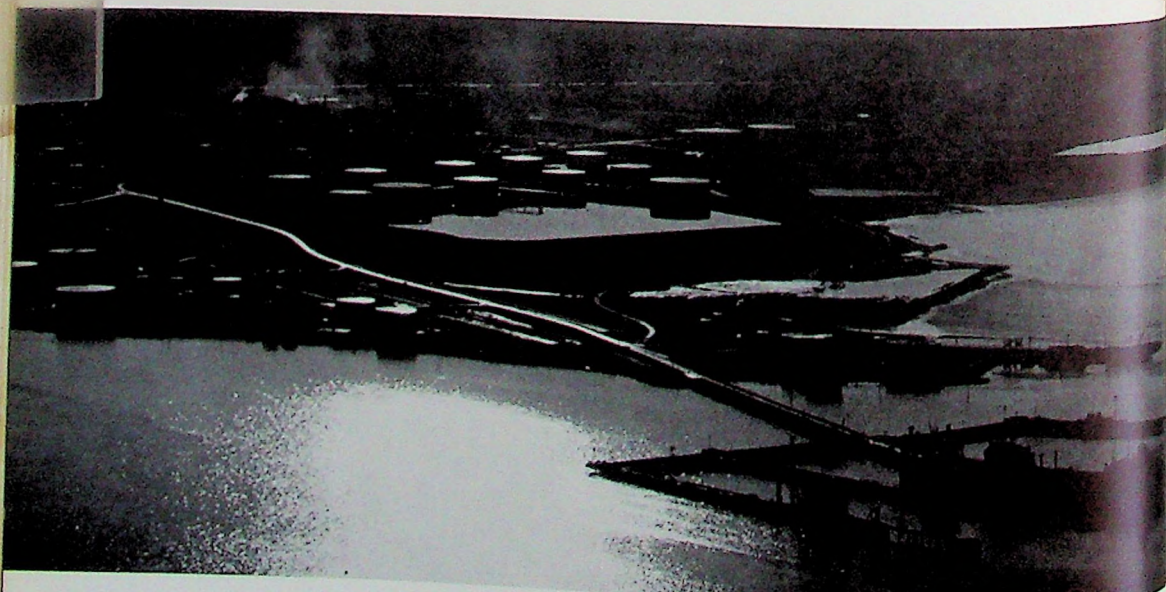
considerar en base a las consecuencias de la alternativa de no desulfurar.

Frente a esta situación realmente grave y compleja se encontraba la Creole, la que coloca en el mercado de la costa oriental de los Estados Unidos un 75% de sus exportaciones de combustible pesado (incluyendo los volúmenes suministrados por la empresa afiliada en Aruba) para un total de 380 MB/D en 1967, equivalente al 27% de su producción de petróleo crudo. Había, pues, necesidad de decidir sin mayor pérdida de tiempo si se procedía con una inversión de gran magnitud para obtener productos cuyos precios, costos y mercado son afectados por una gran incertidumbre. Debido a la profunda trascendencia que tenía este problema sobre la Creole y la economía del país, fue natural que la empresa también lo discutiese con el Gobierno Nacional, el que, consciente del peligro que se corría sobre el petróleo venezolano, creó un instrumento legal que le permitiese estimular las cuantiosas inversiones necesarias para desulfurar el combustible pesado. En efecto, el 20 de julio del año pasado el Congreso Nacional promulgó la llamada Ley de Desulfuración que autoriza al Ejecutivo para celebrar convenios especiales sobre valores de referencia para el período 1972-1976 en lo que se refiere a las exportaciones de combustible pesado y de petróleos crudos para su procesamiento y desulfuración en las refinerías tradicionales instaladas frente a las costas venezolanas. La ley estipula que dichos convenios especiales sólo podrán celebrarse cuando el productor asuma la obligación de instalar en el país plantas de desulfuración con capacidad para reducir el contenido de azulre de una parte racional de su producción de combustible pesado de acuerdo con los requerimientos de los mercados.

Las negociaciones entre la Creole y el Ministerio de Minas e Hidrocarburos sobre el proyecto de desulfuración se iniciaron en agosto de 1967, y con excepción de algunos detalles, el acuerdo se concretó antes de fines de año, habiendo suscrito las partes el documento correspondiente el pasado 5 de enero de 1968. En términos generales, la Creole se ha comprometido a construir una planta desulfuradora en la Refinería de Amuyá con un costo estimado de \$ 120 millones (Bs. 528 millones) con una capacidad por encima de 100 MB/D de combustible desulfurado con un contenido máximo de azulre del 1%. Las nuevas instalaciones proyectadas incluyen unidades de destilación al vacío, unidades de hidrodesulfuración catalítica y de hidrofinación, una planta para la elaboración de hidrógeno a partir del gas natural, un gasducto de 240 kms. para transportar el gas natural desde el Lago de Maracaibo a la Refinería de Amuyá, natural desde el Lago de Maracaibo a la Refinería de Amuyá, una planta de recuperación de azulre elemental, tanques de almacenamiento de productos, y las instalaciones conexas para macedamiento de productos, y las instalaciones conexas para producir cantidades adicionales de vapor de agua y electricidad, etc. En el acuerdo con el Ejecutivo Nacional se concretaron fórmulas para la fijación de precios de referencia para los combustibles pesados exportados y los crudos destinados a la refinería de Aruba (donde una afiliada de la Creole estudia la destrucción de una planta desulfuradora) durante el período 1972-1976; se autorizó la depreciación acelerada de las inversiones en activos fijos y la exoneración de los derechos de importación en los materiales y equipos que no sean producidos en el país, todo lo cual aliviará en parte el riesgo y la carga económica del proyecto de desulfuración. La Creole estima que como parte de dicha inversión podrá gastar unos Bs. 200 millones en el país por concepto de sueldos y salarios y de la adquisición de equipos y materiales, especialmente tubería de la Siderurgia del Orinoco para el gasducto. Se calcula que el proyecto ocupará a unas 2.000 personas durante la fase de mayor intensidad de construcción e instalación y unas 250 personas en la operación normal de la planta. La construcción de esta planta comenzará en 1968, y se espera que quede concluida dentro de un plazo aproximado de dos años a partir de la fecha del inicio de las obras.

De esta forma la Creole, con la cooperación del Ejecutivo Nacional, ha hecho frente una vez más a las exigencias de los mercados internacionales para así tratar de mantener la posición del petróleo venezolano, factor básico de nuestra economía. Es de esperar que el Gobierno estadounidense de acogida favorezca a este importante proyecto dentro de su nuevo programa variable a este importante proyecto sobre las inversiones en el exterior, de restricciones obligatorias sobre las inversiones en el exterior, para que no se vean frustradas las cifradas esperanzas que tanto la Creole como la nación venezolana han depositado en la desulfuración de nuestro petróleo.

El terminal de la Refinería de Amuyá



el nudo gordiano de la biología

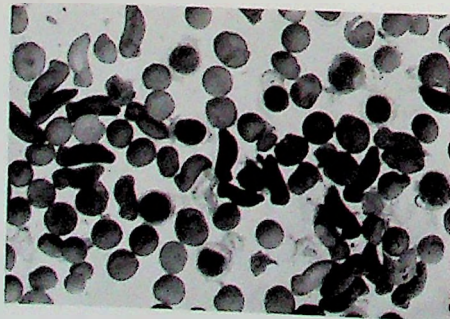
En adhesión al P.B.I. (Progreso Biológico Internacional)

JANE M. OPPENHEIMER,

en su artículo sobre la Embriología al XVI Congreso Internacional de Zoología, celebrado en Washington, agosto de 1963, y publicado conjuntamente con otros artículos de este congreso en el libro *Ideas in Modern Biology*, asentó esta categórica afirmación: "The organisms are as they are by virtue of the manner by which they become what they are as individuals." ("Los seres vivos orgánicos son así como son, en virtud de la manera como han llegado a ser lo que son en cuanto a individuos..."). Ello quiere decir que el modo como han llegado a ser individuos, con todas sus consecuencias, los seres vivos, es de la mayor importancia en el terreno de la Biología, y señala el interés por la Embriología, rama de aquélla, que, además de tratar de describir ese modo cómo, sugiere y trata de averiguar también el por qué de él...

Es verdad que la Biología no se ocupa propiamente de explicar lo que es el ser viviente en sí mismo, más allá de sus apariencias. Ella sólo trata directamente de exponer el organismo; su desarrollo, sus órganos, sus funciones: el modo como aparece... Pero he aquí la cuestión. Cada organismo es ante todo un individuo o sujeto a quien se pueden atribuir propiedades características, y, entre ellas, ésta que es fundamental, y que ya reconocían los antiguos: el individuo es algo entero que puede distinguirse de los demás: *unum indivisum in se et divisum ab omnibus aliis*... De modo que si el individuo presenta partes, éstas existen potencialmente, y no actualmente: actualmente sólo existe un todo entero... en forma continua e indivisa; no discreta, no dividida.

En el agua, en el hierro, en la madera seca, las partes no se encuentran formando un individuo, sino que muchos forman uno accidentalmente. Así se constituye una colonia,



"El embrión se presenta en sucesivas y diferentes formas que constituyen otras tantas fases del desarrollo embrionario y reciben el nombre de cigoto, blástula, gástrula, névula, etc. Tales fases van señalando el modo como el individuo llega a adulto; pero ellas no son más que el desarrollo de algo que debe existir ya en el mismo punto de partida". Se pueden ver las fases del desarrollo de un embrión de rana: cigoto, blástula o mórula, gástrula y névula.

un montón. Las partes están unidas por yuxtaposición, por agregación. Y es así como se hace el todo. Pero no hay algo como en los seres vivos que parece trascender a las partes que forman el todo, y que se impone a ellas, y las somete haciéndolas dependientes; de modo que no pueda existir sino él, de una manera definitiva. Podrá existir en "el más allá" algo trascendente que sostenga el ser del agua con sus moléculas y sus átomos; pero eso puede permanecer desconocido a nivel del cuerpo que es el agua: no es necesario tenerlo en cuenta para explicar humanamente (físico-químicamente, quiero decir) ese todo que es el agua: una forma que resulta de la unión, por yuxtaposición, de moléculas que se obtienen agregando dos átomos de hidrógeno a uno de oxígeno. Pero no se nutren: no crecen por intususcepción (acción que procede de adentro), y no se dividen para que las partes adquieran la misma forma que el todo. No se reproducen, ni se nutren como los seres vivos, pues tampoco son individuos como ellos.

Llegar, pues, a ser, hacerse individuo como lo hace el ser viviente y permanecer así hasta la muerte, esa es la cuestión. Frente a la materia no organizada, el ser viviente orgánico es un individuo en toda la línea: desde el principio hasta el fin. Como tal se desarrolla y adquiere diferentes formas, sin dejar de ser lo que era en el principio: en el óvulo o semilla. De ahí que nunca un óvulo (cigoto) de una especie da origen a un individuo de otra especie. Estoy hablando en un sentido ontogenético comprobable, no en un sentido filogenético discutible. Sin duda alguna hay algo en el principio que determina esa constancia del desarrollo individual (desarrollo ontogenético) en tan determinada línea.

Es precisamente la Embriología la ciencia que se ocupa

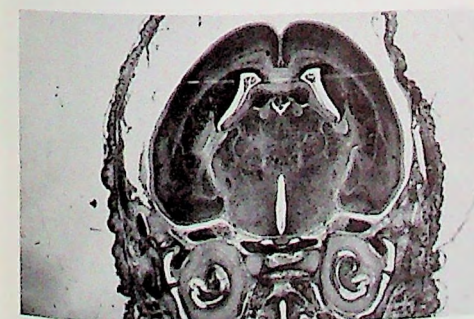


Los biólogos piensan que un día llegará en que el ovillo que constituye el origen de un individuo viviente aparezca extendido delante de sus ojos, y el nudo, el gran problema, quede así resuelto. Mientras tanto estaremos con el hilo en las manos, pero sólo el hilo (la fila) por donde se llegará hasta el ovillo, que ciertamente no se sabe todavía dónde se encuentra. La embriología acompañada de la genética y de la bioquímica hacen grandes esfuerzos por descubrirlo. Digamos que tienen el alma pendiente de un hilo... Foto de sucesivos estados de desarrollo de un embrión de ratoncito blanco.

del desarrollo del individuo viviente o "desarrollo ontogenético" en su primera fase, aquella en que no está bien definida todavía la forma del individuo adulto. En esta fase el individuo presenta ciertamente una forma particular que es el embrión. Y al decir una forma particular del embrión, lo decimos en relación con el adulto, pues sabemos muy bien que el embrión, como tal, se presenta en sucesivas y diferentes formas que constituyen otras tantas fases del desarrollo embrionario y reciben el nombre de cigoto, blástula, gástrula, névula, etc.

Tales fases van señalando el modo cómo el individuo llega a ser adulto: pero ellas no son más que el desarrollo de algo que debe existir ya en el mismo punto de partida, en el óvulo fecundado o semilla: una sola célula. *Omne vivum ab ovo, omne vivum a celula*, han afirmado sabios biólogos. Así que cuando tenemos a la vista un organismo, o ser vivo, tenemos un sendero hacia un nudo (el que yo llamo gordiano), tenemos un hilo extendido hacia un ovillo. No tenemos más que seguir el sendero para encontrar el nudo, y seguir el hilo para encontrar el ovillo: ese nudo y ese ovillo, lo podemos decir enfáticamente, es el óvulo fecundado, la semilla, problema fundamental de la Embriología y de toda la Biología: es como su nudo gordiano...

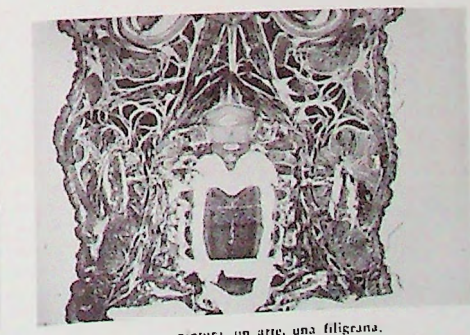
¿Cómo es que el individuo se encuentra ya en el óvulo? ¿Por qué podemos afirmar que ello es así? Evidentemente las cosas pasan como si esto fuera cierto. Una carota se encuentra ya en su semilla, y por eso, de tal semilla no sale sino una carota. En una semilla se encuentra ya algo definido: *unum indivisum in se et divisum ab omnibus aliis*: Se encuentra un individuo. ¿De qué modo se encuentra? ¿Es ello algo inefable? Los sabios antepasados lo creye-



Esta es una fotografía aumentada de un corte histológico a nivel frontal interesando la vesícula cerebral llena ya del encéfalo primitivo: el prosencéfalo y el mesencéfalo, los ventrículos cerebrales 1º, 2º y 3º, por detrás se ven las primeras vértebras y los oídos internos, uno a cada lado. Esta inocente criatura todavía no enseñaba la oreja. Foto original obtenida en el IVIC.

ron así, y por eso, afirmaron: *individuum est ineffabile*: ser individuo es algo inefable... Con eso parecieren indicar la imposibilidad de llegar hasta el ovillo, la imposibilidad de desatar el nudo del organismo viviente... Los biólogos de ahora no lo creen así: piensan que el avance de la ciencia no encontrará límites, y que un día llegará en que el ovillo, que constituye el origen de un individuo viviente, aparezca extendido delante de sus ojos, y el nudo, el gran problema, sea así resuelto... Mientras tanto estaremos con el hilo en las manos, pero sólo el hilo por donde se llega hasta el ovillo, que ciertamente no se sabe todavía dónde se encuentra. La embriología moderna, acompañada de la genética y de la bioquímica, hace grandes esfuerzos para descubrirlo. Digámoslo así, que tiene el alma pendiente de un hilo... un hilo que se cree llevará al ovillo mismo de la vida, el cual permanece todavía oculto.

Y como todo lo grande e interesante, que permanece oculto pero está cercano, motiva, sugiere, provoca, empuja, enciende la imaginación y crea una moda, por eso tiene mucha razón, a mi ver Oppenheimer cuando dice que: "the nouvelle vague with DNA at its crest," ha acrecentado, en lugar de disminuir, el interés actual por la Embriología. Esa "nouvelle vague", o nueva ola de que habla la insigne biólogo embriólogo Oppenheimer, me figuro que es todo lo que se escribe, se dice y se comenta en torno al Código Genético, lo cual, si no toda, como toda fantasía, posee un fondo de verdad. Algo fantástico era aquello que existía antiguamente en el Oriente Medio en torno a un nudo llamado gordiano, de cuya ruptura pendía el dominio de un gran imperio: llegó Alejandro Magno y lo cortó con el filo de su potente y victoriosa espada. Tras eso nada le pudo contener ya en su victoria. La Biología espera todavía un Alejandro Magno que deshaga su nudo gordiano.



Esto que parece una pintura, un arte, una filigrana, es ni más ni menos que un corte histológico de un embrión del ratoncito blanco al nacer, y a nivel de la región del tronco de la columna vertebral. Se pueden observar en formación las últimas vértebras, un trozo de la cuerda neural, la ossificación del brote de las extremidades, y muchos músculos. Foto original obtenida en el IVIC.

NUESTRAS SABANAS

MAURICIO RAMIA

Recorriendo las tierras venezolanas va a encontrar el viajante una diversidad de paisajes, cada uno con una vegetación característica. En la Guayana, como al Occidente del país, predominan los bosques: ya siempreverdes y exuberantes, como de porte bajo y de follaje caduco. En las frías cumbres de las serranías andinas se desarrolla la vegetación paramera con sus plantas arbustivas y arrosadas de flores llamativas. En Lara, Falcón, Margarita, como en gran parte de la franja costanera, se encuentran los espinares y cardonales, comunidades con abundancia de especies espinosas, donde dominan las tunas y los cardones. En la región llanera y en la parte contigua al otro lado del Orinoco se extienden amplias sabanas.

¿QUE ES UNA SABANA?

La nomenclatura de la vegetación tropical aún no está bien definida, ya que no es empleada la misma terminología por los fitogeógrafos, de tal manera que hasta expresión tan cotidiana como *sabana* tiene distintos sentidos.

Consideramos como sabana a una comunidad tropical o subtropical de estructura herbácea con una marcada dominancia de especies de la familia de las gramíneas. No indicamos con esta definición que deben considerarse como sabanas a esas frecuentes áreas cubiertas de gamelote (*Panicum maximum*), ya que la sabana es una formación estabilizada, mientras que los gamelotales son el resultado de la tala de bosques, y en ellos hay la tendencia de volver la vegetación original destruida.

¿CUAL ES EL ORIGEN DE LAS SABANAS?

Respecto a los factores determinantes de la vegetación de sabana existen contradictorias opiniones. Para unos las sabanas son comunidades que están en equilibrio con las condiciones climáticas (precipitación y su distribución durante el año, temperatura) y edáfica (textura, estructura, nutrientes del suelo) del lugar. Para otros, donde en la actualidad hay sabanas existieron bosques, pero debido a la tala y quemadas constantes la vegetación arbórea fue sustituida por una herbácea.

Creemos que en esta polémica sobre el origen de las sabanas se ha generalizado incorrectamente, y no se ha considerado que existen marcadas diferencias entre los tipos de sabana, tanto en su composición florística y fisionomía como en las condiciones ambientales donde se desarrollan. Y es así que cada tipo de sabana puede tener un diferente origen. En el Bajo Apure, el nivel de inundación es el factor de mayor ingerencia en el origen de la sabana; mientras que en los Llanos Orientales, el suelo puede ser el determinante de la comunidad herbácea. Incluso, pueden estar refiriéndose a gamelotales de *Panicum maximum* algunos que han querido demostrar que las sabanas son antropogénicas, y, como ya lo hemos indicado, esas cubiertas, aunque gramíneas, no son verdaderamente tales.

CLASIFICACION DE LAS SABANAS

A pesar de ese aspecto homogéneo que presentan todas las sabanas, existen notables diferencias entre ellas. Dentro de la monotonía del paisaje sabanero hay una gran diversidad, y así, al igual que en los bosques, tenemos tipos de sabana.

En la clasificación de las comunidades vegetales pueden ser empleados varios criterios: el fisionómico, el florístico,

el geográfico, el climático, entre otros.

En la ordenación de las sabanas preferimos el florístico, o sea el que se basa en la composición de la cubierta herbácea, debido a que:

- 1 El análisis cuantitativo de las especies que integran el gramínétum indica ya en sí el valor de la sabana como pastizal natural.
- 2 Existe una estrecha relación entre la vegetación nativa y las condiciones climáticas y edáficas del sitio, y
- 3 Como consecuencia del punto anterior la composición botánica es un índice del potencial agropecuario.

Considerando que las sabanas pueden encontrarse en el piso tropical (los Llanos) como en el subtropical (la Gran Sabana) cabría la idea de dividir esta formación herbácea primeramente, usando entonces un criterio climático, en sabanas tropicales y subtropicales. Pero, aunque no tenemos suficiente referencia sobre la composición botánica de las últimas, al parecer esta diferencia altitudinal, que determina una disminución de temperatura, no es suficiente por sí sola para causar una variación significativa en el aspecto florístico. Así, la cubierta herbácea de la Gran Sabana tiene gran número de especies comunes con las sabanas arenosas llaneras.

TIPOS DE SABANA

Considerando la composición florística de la cubierta herbácea encontramos en Venezuela tres tipos de sabanas:

- 1) las de *Trachypogon*, 2) las de bancos, bajos y esteros, y 3) las de *Paspalum fasciculatum*.

Sabanas de *Trachypogon*

Se caracterizan estas sabanas por la gran abundancia de especies del género *Trachypogon* de las gramíneas. Las pajas de estas sabanas son del tamaño mediano, forman macollas y se encuentran algo dispersas sobre el terreno. El suelo es en general arenoso y muy pobre en nutrientes. Los pastos son ásperos, y por lo tanto poco apetecibles por el ganado, consumiendo los animales sólo los tiernos retoños.

Las sabanas de *Trachypogon* son las más comunes, representando el 65% del total del país. Se encuentran en los Llanos Orientales, al sur de Apure, en el piedemonte andino, en los Estados Bolívar, Zulia y Trujillo, y quizás puedan ser consideradas dentro de este tipo a las de la Gran Sabana y Amazonas.

Las sabanas de *Trachypogon* pueden o no poseer árboles. En la primera situación tenemos los chaparrales —sabanas con árboles de troncos retorcidos dispersos en todo el pastizal— comunes en Guárico, Anzoátegui, Bolívar, Zulia. Las sabanas de *Trachypogon* inarboladas presentan un aspecto de grandes amplitudes delimitadas en todo su alrededor por el horizonte; se encuentran al sur de Monagas y Apure y en el Bajo Caura.

Sabanas de bancos, bajos y esteros

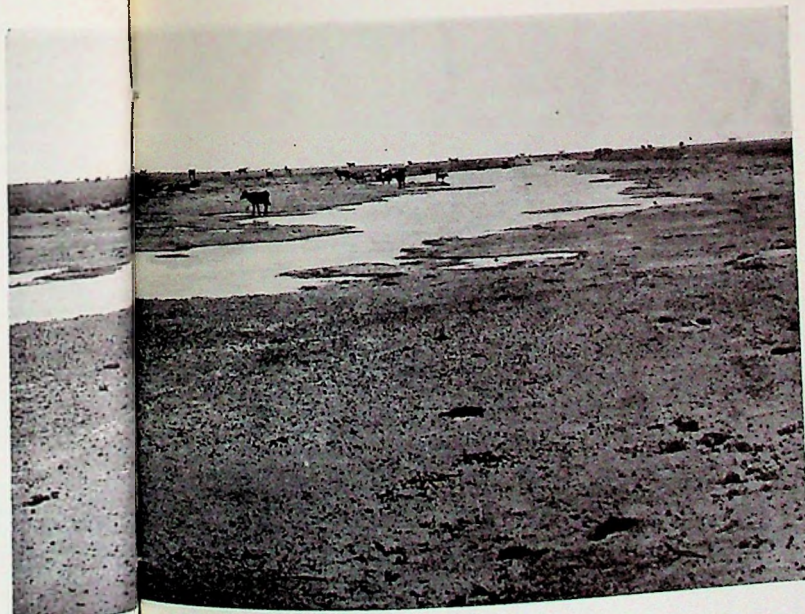
Las sabanas de bancos, bajos y esteros poseen una topografía discretamente ondulada que determina lugares altos y bajos que no se cubren de agua o se aniegan a diferente profundidad en los meses de lluvia. Estos lugares son llamados en el lenguaje vernáculo *bancos, bajos y esteros*. Cada una de estas sub-unidades fisiográficas posee, además de un diferente nivel de inundación, una composición florística propia, pero heterogénea, y por lo tanto sin una o varias especies dominantes. Esto motiva que no podamos denominar a este tipo de sabana con el nombre de una especie gramínea, y usamos en sustitución los términos locales de *banco, bajo* y *estero*, que también encierran un concepto florístico.



Chaparrales de Guayana.

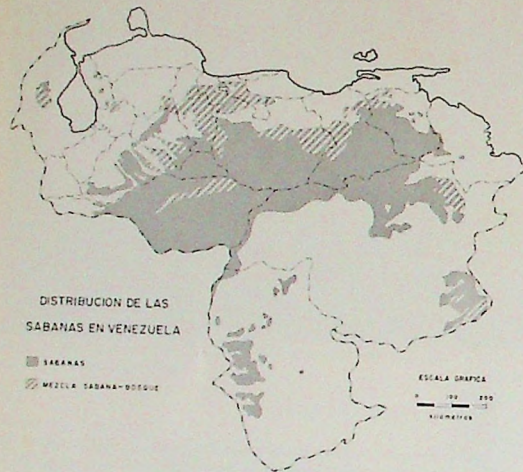
Durante los meses de sequía los animales de las sabanas de bancos, bajos y esteros se concentran en aquellos puntos donde queda algo de agua.

Sabanas de *Trachypogon* de lomas al sur de Ciudad Piar en el Estado Bolívar. En las depresiones crece la palma moriche.

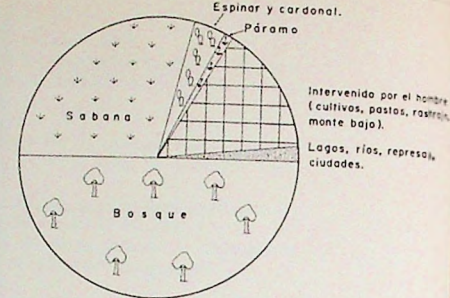


Sabanas de la Mesa de Guanipa. La falta de afluentes, además del bajo valor de los pastos, limitan su uso como pastizal.

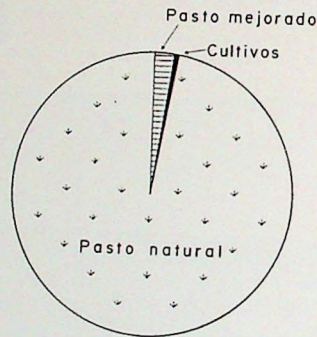
DISTRIBUCION DE LAS SABANAS EN VENEZUELA



Palmar llanero.



USO ACTUAL DE LAS TIERRAS DE SABANA



Los *bancos* son los puntos altos que quedan fuera del alcance de las aguas durante la temporada lluviosa. Los *bancos* son antiguos cauces de ríos que, debido a la sedimentación de material arrastrado por las aguas, fueron levantando paulatinamente su lecho hasta desbordarse éstas y buscar un nuevo cauce, y es así como los ríos llaneros corren por las partes altas de la sabana en una época determinada. Como resultado de su origen, los *bancos* se presentan como angostas, largas y altas franjas de terreno medianamente suelto. La antigua trilla, como la actual carretera entre Calabozo y San Fernando, va por un largo banco por donde corría otrora el río Guárico. El sitio denominado Bancos de San Pedro, a mitad de esa vía, hace referencia a esta unidad fisiográfica. Las pajas de los *bancos* son algo suaves y de tamaño mediano a bajo.

Los *bajos* son las áreas en este tipo de sabana que se cubren de agua superficialmente durante los meses de lluvia. El suelo es de textura pesada, y las gramíneas que ahí crecen son algunas altas y ásperas, y otras, por el contrario, suaves y muy solicitadas por el ganado.

Los *esteros* se aniegan a tal profundidad con las lluvias que durante esa temporada se transforman en transitorias lagunas con una gran profusión de plantas acuáticas. En sequía, estas aguas se retiran, y reaparece sobre el suelo pesado del estero una cubierta gramínea baja.

Las sabanas de *bancos*, *bajos* y *esteros* constituyen como una quinta parte del total de sabanas del país. Se encuentran en su casi totalidad en los Llanos Occidentales, en el Alto Apure, al occidente de Barinas y Guárico, y en Portuguesa y Cojedes. Sólo una pequeña área de este tipo de sabana existe en Monagas.

En estas sabanas hay una abundancia casi absoluta de una gramínea, el *Paspalum fusciculatum*, la cual tiene por nombre vernáculo el de *gamelote*, lo que determina que este tipo de sabana sea llamado localmenet *gamelotal*. Estas sabanas son inundables y pueden considerarse como un peculiar estero por su gran extensión y por la vegetación gramínea tan homogénea. Este *gamelote* llanero es una paja robusta, de hasta 2 m. de alto, de tallos gruesos y sólidos, y de hojas anchas, que conserva su verdor en sequía y es apetecida por el ganado en estado de retoño; por lo tanto, los *gamelotales* son buenos pastizales en la temporada seca previamente quemados, ya que en los meses lluviosos se encuentran inundados, faltando espacio no cubierto por las aguas para los animales, y las pajas están maduras y ásperas.

El 15% de nuestras sabanas son de *Paspalum fusciculatum*. Estas se encuentran en la región llanera y son las características del Bajo Apure, del distrito Arismendi de Barinas, del sur de Portuguesa y Cojedes, y del extremo sur-este de Monagas. También son frecuentes en todos los Llanos Occidentales franjas de este tipo de sabana a lo largo de los ríos.

USO DE LAS SABANAS

En la época precolombina las sabanas venezolanas eran tierras sin uso por los nativos. Las tribus indígenas que las habitaban no poseían animales domésticos, y la poca agricultura existente se encontraba en las márgenes de los ríos que atraviesan estas comunidades herbáceas. La fauna era más rica, siendo comunes muchas especies que hoy son escasas e incluso casi extinguidas. Abundaban los tigres, los venados, los caimanes, las garzas, los chiguires, las tortugas, los morrocayos, y muchos otros mamíferos, reptiles y aves. Pero no existían, como en los pastizales naturales de otras regiones del mundo, los grandes rumiantes, habiendo por lo tanto una marcada desproporción entre consumidores y cantidad de pasto.

A mediados del siglo XVI, con la introducción de las primeras reses por los colonizadores españoles, se empieza a desarrollar la explotación ganadera. Esta se inicia en los bordes de los Llanos para después llegar paulatinamente a las propias sabanas, donde los amplios pastizales van a servir de sustento a las reses. Y ya en el siguiente siglo se han establecido aquí y allá las propiedades denominadas *hatos*.

Desde ese entonces las sabanas del país han sido utilizadas como los potreros naturales donde se ha venido desarrollando nuestra ganadería de carne. Las condiciones climáticas y edáficas de la mayor parte de nuestras sabanas han determinado su uso como pastizales.

Una muy pequeña parte de las tierras de sabanas, pequeña en porcentaje, pero no en importancia, está en la actualidad dedicada a pastos mejorados y a agricultura. De los 260.600 Km.² de sabanas que hemos calculado para el país, del 1 al 2 por ciento ha sido sustituido por pastos sembrados, y como un 0,25% de éstos han sido arados para cultivos.

Entre los pastos mejorados que han reemplazado en algunas áreas a las pajas de la sabana están el yaraguá (*Hyparrhenia rufa*), la guinea (*Panicum maximum*) con sus variedades guineón, gamelote y pajón, (*Panicum purpurascens*) y el capim melao (*Melinis minutiflora*).

El arroz, el ajonjolí y el mani son los cultivos que hasta ahora han sido sembrados, en extensiones de consideración, en tierras de sabana. Los arrozales se encuentran en sabanas de *bancos*, *bajos* y *esteros*. El Sistema de Riego del Guárico, que es hoy un gran centro arrocerero, está en sabanas de este tipo. Queremos hacer notar que no todo nuestro hectareaje de arroz y ajonjolí se encuentra en tierras de sabanas; quizás la mitad de las siembras del cereal están en sabanas, y de la oleaginosa, como la cuarta parte. El mani se ha difundido en los últimos años en las sabanas arenosas de *Trachypogon* de la Mesa de Guanipa, a tal magnitud que ya esta región se puede considerar como el mayor centro de producción de esa leguminosa.

Otros cultivos como maíz, yuca, plátano, quinchoncho, se encuentran con frecuencia en pequeñas siembras de subsistencia contiguas a las viviendas de los *hatos*.

MANEJO DE LA SABANA COMO PASTIZAL

El uso que actualmente se hace de las sabanas como pastizal para la cría de ganado de carne es en una forma casi tan rudimentario como el que iniciaron los colonizadores; es decir, sin las normas de manejo que corresponden a una empresa, aunque ésta sea extensiva. Las sabanas del país seguirán siendo, en su mayor parte, las pasturas donde los vacunos adquirirán su sustento, pero estos pastizales pueden producir mucho más si se reemplaza la administración actual por una más acorde con el buen manejo de ese gran recurso natural.

El uso irracional que se le está dando a las sabanas es una consecuencia de muchos problemas a los cuales no se le ha conseguido todavía una respuesta satisfactoria.

Debido al régimen de precipitación, de una estación de fuerte sequía que contrasta con otra con lluvias torrenciales, en las regiones de sabana hay, a través del año, una notable discontinuidad en la producción de pasto, que va desde gran escasez al ganado en el transcurso del año restringe el número de animales en las sabanas, y motiva que sólo sea consumido y utilizado un porcentaje no mayor del 20% del forraje total producido.

En los diferentes tipos de sabanas la cantidad de pasto, como su apetecibilidad, varía durante los doce meses del año. En las sabanas de *Trachypogon* y de *bancos*, *bajos* y *esteros* hay una gran cantidad de forraje en los meses lluviosos, pero solamente con un buen grado de palatabilidad.

lidad al inicio de esa estación, cuando las pajas, previamente quemadas y estimuladas por los primeros aguaceros, se encuentran en suaves retoños. En las sabanas de *Paspalum fasciculatum* hay pasto verde durante todo el año, pero solamente accesible en la temporada de sequía, ya que en los meses de lluvia está cubierto por el agua; en estas sabanas las pajas poseen su mejor apetecibilidad a principios de esta estación seca cuando se encuentran en retoño, después de ser quemadas.

Esta desigualdad durante el año de la cantidad y apetecibilidad de los pastos determina una inconstancia de la capacidad de carga, o sea de la cantidad de animales por hectárea, en los diferentes tipos de sabanas. Es decir, en cada tipo de sabana hay una temporada climática limitante al número de animales por la escasez de pasto, mientras que en la otra temporada sobra forraje por no haber suficiente ganado. En las sabanas de *Trachypogon* y de bancos, bajos y esteros, es la sequía la estación limitante; pero en las de *Paspalum fasciculatum*, por el contrario, es la lluvia. Y es así, que en los dos primeros tipos de sabanas, la sacada de novillos para el mercado sea al final de lluvias, cuando los animales se encuentran en mejores condiciones de presentación y peso; pero en los gamelotales la situación es opuesta, y la venta de reses es al terminar la estación de sequía.

Debido a que los pastos de nuestras sabanas son en general toscos y sólo palatables en retoños, los ganaderos usan el fuego para eliminar las plantas adultas y estimular nuevo crecimiento. Sobre el efecto de la candela en la composición florística y el suelo de las sabanas hay múltiples y contradictorias opiniones; pero debido a lo extenso de los pastizales y al elevado costo que representa el uso de maquinaria segadora, los criadores siguen teniendo al fuego como la única herramienta para eliminar la vegetación madura lignificada. La fecha de las quemas en las sabanas de *Trachypogon* y de bancos, bajos y esteros es antes de las primeras lluvias, y en los gamelotales de *Paspalum fasciculatum* al inicio de la temporada seca.

Otra característica de nuestros pastos de sabana, además de la tosquedad, es su poco contenido de nutrientes. Las pajas sabaneras poseen en general un bajo índice de elementos nutritivos en estado adulto, teniendo solamente en retoño un porcentaje de proteínas y carbohidratos aceptable.

En algunas regiones las sabanas se encuentran entremezcladas con bosques. Son las denominadas calcetas, o sea, manchas de sabanas rodeadas y separadas unas de otras por franjas de vegetación arbórea. Los animales criados en las calcetas son más vigorosos que los de la sabana abierta, ya que los primeros, además de pastorear, ramonean y consiguen frutos ricos en proteínas en el bosque.

Muchas personas no comprenden cómo en las praderas del sur-oeste norteamericano, donde las condiciones son xerófilas, se ha desarrollado una próspera ganadería con vacunos de raza, mientras que en nuestras sabanas, con un régimen de mayor precipitación, tenemos una incipiente ganadería con animales de crecimiento lento. La respuesta está en las especies que integran el pastizal natural. Las praderas norteamericanas están constituidas por gramíneas bajas, suaves, apetecibles y con un alto contenido de nutrientes, mientras que las pajas de nuestras sabanas son, por el contrario, como ya lo indicamos, ásperas y pobres.

Una de las características de la explotación ganadera de carne del país es la movilización de los animales entre tipos de sabana, algunas veces a distancias considerables. Algunos hatos del Guárico Occidental, en sabanas de bancos, bajos y esteros, trasladan las reses todos los años en la temporada de sequía a los gamelotales del distrito Arismendi de Barinas. Asimismo, animales de la región El Calvario-Las Mercedes, al norte del Guárico, pastan en los meses de sequía en Las Garcitas, a una distancia sur de

unos 100 kilómetros. Como otro ejemplo tenemos los vacunos de las sabanas de *Trachypogon* al sur-este de Monagas, los cuales pasan al iniciarse la sequía a Guara y a la Isla de Tórota, siendo llevados y traídos a esta isla por medio de chalanas.

Algunas sabanas de *Trachypogon*, debido a la falta durante todo el año de agua de beber para los animales, están prácticamente sin uso, o sea, deshabitadas y sin ganado. Es este el caso de sabanas de Monagas y Anzoátegui y del sur de Apure. Los ríos conservan caudal durante todo el año, pero tienen pocos o ningún afluente; así que cada cuenca está formada generalmente por un solo cauce, no habiendo entre las considerables distancias que los separan riachuelos, caños ni cañadas. El agua de las lluvias no corre sobre el terreno sino que penetra en el suelo arenoso, y es siguiendo por el subsuelo como llega a los ríos. Debido a esta estructura hidrográfica, los pocos animales de estas regiones permanecen durante todo el año en cercanías a los únicos ríos, y a la propia sabana sólo acuden, sin alejarse de las riberas, en la temporada lluviosa.

Este somero análisis de algunos de los problemas de nuestras sabanas nos muestra que la extensión ideal que debe ocupar una propiedad ganadera varía notablemente entre las diferentes partes del país, dependiendo de los tipos de sabanas que la integren. En regiones donde los hatos puedan poseer pastizales para ambas temporadas, como por ejemplo sabanas de bancos, bajos y esteros y además gamelotales, éstos no deben cubrir demasiado hectárea para poderse administrar eficientemente. Pero en otras áreas, donde, por ejemplo, sean las sabanas de *Trachypogon* las únicas existentes, es necesario que la empresa ganadera tenga una gran superficie de terreno.

Igualmente, la disposición de las cercas, el tamaño de los potreros y la rotación de los animales debe estar en relación a la distribución de los tipos de sabana, su posible capacidad de carga y al número de reses del hato. En algunas regiones seguirá siendo necesario el movimiento recíproco de los animales entre propiedades con diferentes tipos de sabana, aunque se encuentren a considerables distancias.

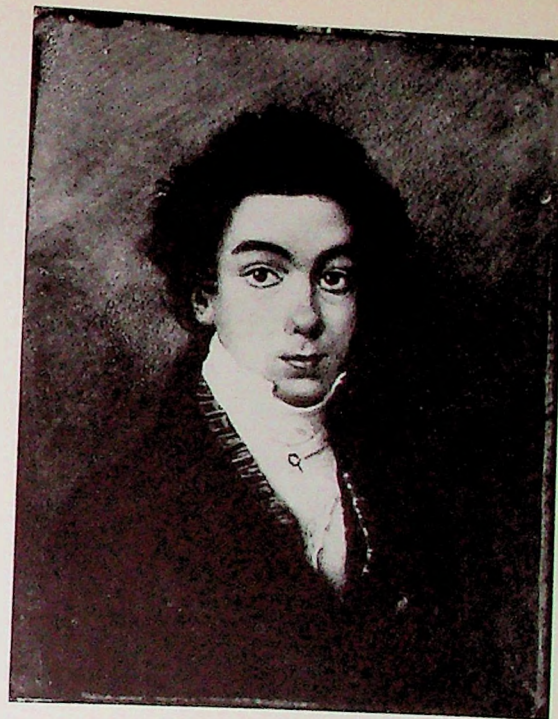
La siembra de pastos mejorados, como la posible elaboración de ensilaje, pueden contribuir a aminorar la escasez de alimento en las temporadas adversas, pero parcialmente en áreas reducidas, quedando el problema latente en todo el resto de la sabana. Cuando en sequía en las sabanas de *Trachypogon* y de bancos, bajos y esteros las pajas naturales están retostadas, en igual condición se encuentran las siembras de pastos introducidos. El uso de riego en pastizales para ganado de carne no es económico, porque en este tipo de empresa no se compensa la inversión. Además la superficie a regar siempre será reducida.

Es necesario que estudiemos la ecología de nuestras sabanas para manejarlas en una forma tal que nos den un mejor provecho actual sin deteriorarlas para las futuras generaciones.

Debemos saber para cada tipo de sabana su composición florística, la forma de propagación de las especies deseables e indeseables, las relaciones planta-ambiente, la bromatología de las pajas desde retoño hasta estado adulto, el verdadero efecto de las quemas sobre la vegetación y el suelo en diferentes temporadas, la resistencia de los pastos suaves al continuo pastoreo, las variaciones en composición botánica y en el valor nutritivo de las pajas con simple abonamiento, los cambios que puedan suceder en las sabanas bajas controlando el nivel de inundación, el sobrepastoreo, el valor nutritivo de los frutos forrajeros, la disposición de las cercas y el tamaño de los potreros, la propagación natural de pastos mejorados, entre otros aspectos.

Sólo cuando conozcamos la ecología del recurso natural renovable de la sabana conseguiremos un provecho óptimo y permanente de esos amplios pastizales.

Bolívar en Madrid, 1799-1802
(Cortesía de la Fundación John Boulton, de Caracas)



MARIO BRICEÑO PEROZO

Bolívar en España

Para 1783 la independencia de Venezuela era sólo un sueño y una esperanza borrosa, débil como una pequeña llama, en el corazón y en la mente del Precursor Miranda. Caracas era entonces una porción del dominio español, gobernada en nombre de Su Majestad Católica por Don Manuel González Torres de Navarro.

El nacimiento de Bolívar, ocurrido en aquella época, ha de reputarse, de acuerdo con las leyes de la nacionalidad, como el primer vínculo que liga al individuo, al naciente, con el país de su territorio. Los criollos, a la luz de esta doctrina, eran tan españoles como los venidos al mundo en la mera península ibérica. De modo que el lazo inicial tendido para juntar a Bolívar con España, es, precisamente, el de su naciencia.

El 4 de julio de 1798, el Rey Don Carlos IV le nombra sub-teniente de la Sexta Compañía del batallón de Milicias de Infantería de los Valles de Aragua, a cuyo cuerpo pertenecía, como cadete, desde el 14 de enero del año anterior.⁽¹⁾

Como en todos los jóvenes de estas provincias indianas, en Bolívar ardía el deseo de conocer la tierra de sus mayores; de ir a España a templar su ánimo en las fraguas vizcainas de donde emergieron las pristinas figuras de su abolengo; de embriagar sus ojos en la contemplación del panorama castellano, inimitable, sugestivo y eterno; de nutrir la mente de conocimientos en las canteras humanísticas de la Metrópoli, y también, abrir de par en par las puertas del corazón al escarceo romántico, a la nota sentimental de la psiquis femenil española.

En camino de lograr el desideratum de sus juveniles ambiciones, Bolívar sube a bordo del *San Idefonso*, que sale de La Guaira, rumbo a la península. El 31 de mayo de 1799, a los cuatro meses y doce días de haber dejado las aguas guaireñas, el inquieto caraqueño desembarca en Santaña. En el trayecto, su navio tocó en Veracruz y La Habana, dándole tiempo, en la primera etapa, de conocer ciudad de México, en donde fue huésped del Oidor de la Real Audiencia, Don Guillermo de Aguirre y Viana, y por influencias de éste, conoció al Virrey Don Miguel José de Azanza, que había asumido el mando el 31 de mayo del año próximo-antecedente.

Antes de quince días de haber arribado a puerto español, Bolívar está en Madrid. Con su tío materno

(1) En uno de nuestros trabajos insertamos copia del despacho de subteniente librado a Bolívar en el 98. Vid: M.B.P. *El Contador Limonta*. Imprenta Nacional. Caracas, 1961. Págs. 167-169 (Doc. N° 6).

y padrino de confirmación Don Esteban Palacios y Blanco⁽²⁾ se instala en la Calle de Jardines, de la parroquia de San Luis. Después cambiará su residencia para la Calle de Atocha, una de las arterias principales de la urbe madrileña. Allí a la sombra del erudito y generoso Don Jerónimo de Ustáriz y Tovar, el célebre Marqués de Ustáriz, Secretario que fue del Real Consejo de las Indias, discurrirá la mejor parte de su vida en suelo hispano.

Si el tío Esteban, Ministro del Tribunal de la Contaduría Mayor, muy estrechamente ligado a Don Manuel Mallo, favorito de la Reina María Luisa Teresa de Parma, lo familiariza con la Corte de Aranjuez, y si el otro tío, Don Pedro Palacios, le ofrece franca camaradería y le acompaña en sus diarios recorridos por las pintorescas y soleadas calles matritenses, el Marqués le proporcionará el alimento de que está ávido su espíritu, al orientar sus lecturas y ponerle en contacto con los clásicos griegos y latinos, franceses y españoles. Además, en la misma casona de Atocha, Bolívar conoce a la que será su esposa.

María Teresa Rodríguez del Toro y Alaysa, madrileña, pero emparentada con los Rodríguez del Toro de Caracas. Huérfana de madre, habitaba con su padre Don Bernardo en la casa de *Astrearena*, ubicada en el terminal de las calles Fuencarral y Hortaleza.⁽³⁾

Las intenciones con que el joven venezolano frecuenta el hogar de Don Bernardo, están nitidamente expresadas en el siguiente mensaje:

Madrid, 30 de setiembre de 1800
Señor don Pedro Palacios y Sojo
Estimado tío Pedro:

No ignora usted que poseo un mayorazgo bastante cuantioso, con la precisa condición de que he de estar establecido en Caracas, y que a falta mía pase a mis hijos, y de no, a la casa Aristeguieta, por lo que, atendiendo yo al aumento de mis bienes para mi familia, y por haberme apasionado de una señorita de las más bellas circunstancias y recomendables prendas, como es mi señora doña Teresa Toro, hija de un paisano y aún pariente, he determinado contraer alian-

za con dicha señorita para evitar la falta que puedo causar si fallezco sin sucesión; pues haciendo tan justa liga, querrá Dios darme algún hijo que sirva de apoyo a mis hermanos y de auxilio a mis tios.

Esto se lo comunicué al señor Marqués de Ustáriz como al único tutor que tengo aquí, para que se lo avise a Ud., y al señor don Manuel Mallo: a Ud. por ser el pariente más cercano de mí, y al señor don Manuel Mallo porque es nuestro amigo y favorecedor. A este último, le escribí el Marqués de Ustáriz dos veces, y una de ellas le entregaron la carta en sus propias manos; pero no se ha tenido contestación alguna, habiendo pasado ya 30 a 31 días. Esto mismo lo comunicó el Marqués de Ustáriz al señor don Bernardo Toro por ser debido al parentesco y a la amistad, pero fue en confianza.

Informado yo de que Ud. no sabía esta novedad quiero participársela; en primer lugar, porque nadie tiene el interés y dominio en mis cosas como Ud., y en segundo, para que Ud. tenga la bondad de proteger esta unión dando las órdenes necesarias para pedir la señorita a su padre, con toda la formalidad que exige el caso.

Espero su contestación con la mayor ansia; pues me interesa eso mucho, habiendo pasado tanto tiempo sin decidirse nada, desde el aviso al señor don Manuel hasta la fecha.

De su más afecto sobrino que lo ama de todo corazón.

Simón Bolívar.⁽⁴⁾

El anterior documento, el más importante de los que suscribe Bolívar en España, revela no sólo el amor, la pasión con que se prenda de María Teresa, también la seriedad, circunspección y la visión de futuro del caballero. A tan poca edad y demuestra madurez; a tan cortos años y ya le atrae asumir las responsabilidades del *pater famili*; con todo un mundo de ensueño por delante y se ve subyugado por el ideal de cultivar la tierra y entregarse de lleno al cuidado de sus predios rurales. ¡Cómo piensa en la descendencia e imagina que sus vástagos han de prestar enorme utilidad a sus hermanos y a sus tios!

Al cabo de un corto pero intenso idilio, Bolívar contrae matrimonio con su prometida, el 25 de mayo de 1802. Culmina así, el más radiante de sus anhelos juveniles.

La ceremonia tuvo lugar en la iglesia parroquial de San José, de la Villa y Corte de Madrid, capital de España y de sus Indias.

Con el connubio se cierra la etapa de la permanencia de Bolívar en la Península, toda vez que, como lo anuncia en sus cartas a Pedro Palacios, ha de retornar a Caracas.⁽⁵⁾ En efecto, abandona Madrid y en La Coruña toma el barco que lo trasladará a Venezuela. Galicia también está ligada a él por los lazos de la estirpe. En las venas del futuro Libertador se juntaba el torrente de dos sangres del mismo signo y de la misma fuerza, la vasca y la gallega.⁽⁶⁾ Esto por

(4) Bolívar, *Obras Completas*. Editorial Lex. La Habana, 1950. Vol. I. Nº 2. Págs. 14 y 15.
Lecuna, *Cartas del Libertador*. Segunda Edición. Intigrafica, C. A. Caracas, 1964. Tomo I. Págs. 4 y 5.

(5) Además de lo que dice en la misiva del 30 de setiembre de 1800, de la condición de estar establecido en Caracas, concreta en carta para el mismo destinatario, datada en Bilbao, a 23 de agosto de 1801, que después de hecho su matrimonio embarcarán en un neutral que toque en Norteamérica.

Vid: Vicente Lecuna, *Papeles de Bolívar*. Litografía del Comercio. Caracas, 1917. Pág. 457.



El matrimonio de Bolívar en Madrid, de Tito Salas

la vía paterna. Por el lado de la madre, la cepa es burgalesa.⁽⁷⁾

Tres años —1799 a 1802— constituyen el período de Bolívar en España, dentro del cual están sus viajes al interior y su primera visita a París; su choque en la Puerta de Toledo con los esbirros de Godoy, a quienes encandila con los noveles resplandores de su espada, y otras ocurrencias en que apunta, claramente, el carácter definido del hombre que se perfila en aquella inquieta figura.

Todos los biógrafos del Libertador se han ocupado de esta etapa española de su vida, empero, los que han calado más hondo en la narración de tales peripecias, son los más ferventísimos bolivarianos, el irlandés O'Leary,⁽⁸⁾ los españoles Répide y Salaverria,⁽⁹⁾ el mexicano Pereyra⁽¹⁰⁾ y el venezolano Blanco Fombona.⁽¹¹⁾

(6) Madariaga observa que: *La fascinación del apellido paterno de Bolívar ha desviado a los biógrafos hacia Vizcaya. La pero sus rasgos hispanómicos son característicos del gallego. Lo rama que en él triunfa al menos en las capas más hondas de su ser, es la de aquellos Pontes y Jaspes de Montenegro que procedían de La Coruña.* Salvador de Madariaga. *Bolívar*. Editorial Hermes. México, 1951. Tomo I. Pág. 158.

En efecto, hay en la ascendencia de Bolívar una rama gallega que se origina en Don Pedro de Aponte Andrade Jaspes y Montenegro, coriñés, que casa en Caracas con Doña Josefa Marín de Narváez, de cuya unión nacen, entre otros, María Petronila de Ponte y Marín de Narváez, esposa de Don Juan de Bolívar y Villegas, progenitores de Don Juan Vicente Bolívar y Ponte, el padre del Libertador. Bolívar, era pues, biznieto de gallego.

Don Francisco Vales Villamarín, atildado escritor y acucioso

historiador. Secretario de la Real Academia Gallega, ha estudiado admirablemente estos antecedentes familiares de Bolívar, y ha ubicado en Panarredonda, jurisdicción de San Vicente de Elviña, provincia de La Coruña, la casa solariega de los Jaspes Montenegro Ponte y Andrade. Vales, ha llamado la atención sobre la mansión bolivariana, hasta lograr que el Ayuntamiento coruñés la declare monumento histórico local, y después de restaurarla y embellecerla, se proponen instalar allí un museo y erigir en la zona adyacente, una residencia para estudiantes, nacionales y extranjeros, dotada de los elementos necesarios para el estudio e investigación. (F.V.V. Simón Bolívar, gallego, en "La Coruña", publicación patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento de la ciudad. Imprenta Moret, La Coruña, 1963. Pág. 48.) El edificio para la residencia estudiantil antes mencionada, cuenta ya con un anteproyecto elaborado por el distinguido arquitecto coruñés Don Manuel Andrés Reboredo.

(7) Don Feliciano de Palacios Sojo y Gil de Arratia, padre de Doña María de la Concepción Palacios y Blanco de Bolívar, la madre del Libertador, descendía de los Palacios de la villa de Miranda de Ebro, provincia de Burgos. Este linaje lo estudia, con amplios detalles, Don José Antonio de Sangroniz y Castro, en *Familias Coloniales de Venezuela*. Editorial Bolívar. Caracas, 1943. Tomo I. Págs. 331-337.

(8) Daniel Florencio O'Leary. *Memorias*. Imprenta de "El Monitor", Caracas, 1883. Tomo XXVII. Págs. 9 a 13. La edición más reciente: *Memorias del General D. F. O'Leary*. Narración. Imprenta Nacional. Caracas, 1952. Tomo I. Págs. 54 a 59.

(9) Pedro de Répide. *La Lámpara de la Fama*. Editorial América, Madrid, 1919. Págs. 7 a 33. José María Salaverria. *Bolívar, el Libertador*. Espasa-Calpe, S. A. Madrid, 1930. Cap. III. Págs. 38 a 52.

(10) Carlos Pereyra. *La juventud legendaria de Simón Bolívar*. M. Aguilar, Editor. Madrid, 1932. Págs. 137 a 160.

(11) Rufino Blanco-Fombona. *Mocedades de Bolívar*. Biblioteca Popular Venezolana. Nº 2. Imprenta Balmes, Buenos Aires, 1945. Págs. 89 a 130.

Nadie mejor que el último de los escritores citados ha pintado con mayor precisión y belleza, lo que significó en la formación de la personalidad de Bolívar, su primer contacto con la España madre. Dice que allí su inteligencia quedó arada, abonada y sembrada para las futuras cosechas... *Ustáriz lo hizo estudiar seriamente, amar la cultura, aprender a discutir ideas... María Teresa, por su parte, le proporcionó los encantos de un casto amor, de una agradable vida social y de un ideal casero de jefe de familia... La España materna le dio abuelos, le dio cultura y le dio esposa.*¹²

El 22 de enero de 1803, la fiebre amarilla destruye el cuerpo blandengue de María Teresa de Bolívar. El joven viudo repite su viaje a España, a la tierra que le dio compañía. Para diciembre del citado año 3 está en Cádiz; y en febrero del 4 se halla de nuevo en Madrid.

Apenas cuatro meses comprenden el segundo período de Bolívar en España, pues, a comienzos de mayo se encuentra instalado en París, y ya no pisará, en otra oportunidad, territorio español. El regreso a Venezuela lo hará por otra vía. En octubre de 1806 embarca en Hamburgo rumbo a Norteamérica, y de

allí tornará a La Guaira. En junio de 1807 ya está en Caracas.

Tres años y cuatro meses bastaron para que Bolívar se empapara de España y robusteciera su pensamiento, el mismo donde germina la idea de llevar la libertad a una buena porción de aquellos dominios, y para ello rompe sus ataduras políticas, pero fortalece a un tiempo mismo, sus conjugantes vínculos espirituales.

(12) Ibidem. Págs. 116-130.

(13) Este decreto se publicó en Venezuela por todos los medios al alcance para entonces. Todos los periódicos le dieron cabida en forma destacada, entre éstos, el "Diario de La Guaira", dirigido por Juan F. Hernández, y "El Diario de Avisos", decano de los voceros caraqueños, que dirigía Manuel María Fernández.

Tanto Hernández como su colega Fernández eran periodistas con muy buenas relaciones en España y mantenían el canje de sus publicaciones con las más importantes de la madre patria, entre éstas, "La Ilustración española y americana".

El Artículo 1º del mentado decreto dice: *El día 24 de julio de 1883, Centenario del natalicio de Bolívar, se declara fiesta nacional, para rendir la primera de las grandes manifestaciones que a cada nuevo siglo consagrará la gratitud de los pueblos americanos a su Libertador.*

La lápida andariega

EL DIA 26 DE MAYO DE 1802
EN LA PARROQUIA DE SAN JOSE
DE ESTA VILLA Y CORTE DE MADRID
CAPITAL ENTONCES DE ESPAÑA Y DE SUS INDIAS.
SIMON DE BOLIVAR,
A QUIEN EL PORVENIR RESERVABA
TRANSCENDENTES DESTINOS,
CONTRAJO MATRIMONIO CON
MARIA TERESA RODRIGUEZ DEL TORO.
A LA MEMORIA DE SIMON BOLIVAR,
EN EL PRIMER CENTENARIO DE SU MUERTE
OFRECE ESTA LAPIDA
EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MADRID
EL 17 DE DICIEMBRE DE 1910.

SUERTE
Y
VENTURA
DE UN
LIBRO
DE LA
BIBLIOTECA
DE

MIRANDA

PEDRO GRASES

CON LA PUBLICACION DE *Los libros de Miranda* (Caracas, 1966), en la serie de obras culturales conmemorativas del Cuatricentenario de Caracas, puede reconstruirse el contenido y el carácter de la biblioteca del Precursor en Londres, reunida en la última residencia en Europa hasta 1810, fecha del regreso a América. Con los dos catálogos de las subastas de 1828 y 1833, más la lista de los libros clásicos griegos legados por testamento a Caracas, se nos da el exacto contenido de la hermosa y postrera colección de Miranda, en los años finales de su existencia. Seguramente perdió muchos volúmenes durante sus andanzas por varios continentes, antes de anclar en su morada londinense de Grafton Street. En el Archivo de sus papeles personales constan con frecuencia numerosas listas de adquisiciones, así como testimonios de préstamos de publicaciones a políticos y a escritores como parte de la campaña persuasiva en pro de la liberación de Hispanoamérica. Deben haberse extraviado algunos títulos, sacrificados al propósito mayor de la vida de Miranda.

Pero nada sabíamos de que se hubiese dispuesto de sus libros, una vez fallecido el Precursor en las mazmorras de La Carraca, en Cádiz. La historia de un regalo singular es el tema de este artículo.

EL CANCIONERO DE URREA

BARTOLOME JOSE GALLARDO (1776-1852), el más ilustre y sabio de los bibliógrafos de su tiempo en el mundo hispánico, recibió de manos de Sara Andrews, ya viuda del General Francisco de Miranda, un ejemplar del *Cancionero* de Pedro Manuel de Urrea, obra preciadísima que el famoso extremeño tuvo en gran estima, según se deduce de la reiterada memoria que hace en su correspondencia a tan extraordinario presente.⁽¹⁾

El *Cancionero de las obras de Pedro Manuel de Urrea*, fue editado en folio (xlv, xlix) en Logroño, 1513; por tanto, casi un incunable, impreso "a costa y expensas de Arnao Guillén de Brocar, maestro de imprenta en la dicha ciudad, y se acabó en alabanza de la Santísima Trinidad a siete días del mes de julio, año del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, mil quinientos y trece años".⁽²⁾ Gallardo perdió este libro, junto con una gran diversidad de papeles propios, en la famosa asonada de Sevilla, el 13 de junio de 1823,

cuando las turbas asaltaron a los liberales que se disponían a embarcarse para Cádiz, ante el nuevo giro absolutista de la política de Fernando VII, ayudado por los cien mil hijos de San Luis. "Nueve bultos encerraban los tesoros de nuestro bibliófilo, de los cuales cinco eran jrones y un cajón, una maleta negra con dos candados, una escribanía de palo de rosa y sobre todo un gran baúl de patente inglés, negro, con las armas reales inglesas en la cerradura de en medio, dos candados, barras y chapa de bronce con las cifras B.J.G."⁽³⁾ Se arruinó en el Guadalquivir una gran parte de los trabajos y libros de Gallardo, lo que para el famoso erudito fue una calamidad sin medida, de la cual no se repuso nunca. Alguien, por lo que parece, se aprovechó de esta catástrofe. Reproducimos los testimonios de Gallardo al referirse en varias oportunidades al perdido ejemplar del *Cancionero* de Urrea, que había hecho encuadernar lujosamente. Respeto la particular ortografía de su autor:

"El encuadernador [del Discurso de Jáuregui] fue un tal Esmiz (Smith), el cual aunque en libro tan maltratado luzió su primera competencia de un Mister Luis (ambos famosos) que me había encuadernado con toda magnificencia un ejemplar del *Cancionero de Urrea*. No sé si habrá V. visto este libro; es rarísimo, esta en folio, letra gótica, impreso el año de 1513; contiene entre otras piezas curiosas, la farsa de la Zelestina en verso. Le perdí en Sevilla; dolor de libro!" (*Carta a Fernández Guerra, 27 de julio de 1830*).

(1) Cf. Antonio Rodríguez-Moñino, *Historia de una infancia bibliográfica (La de San Antonio en 1823)*. Madrid, Editorial Castalia, 1965, p. 204.

(2) Pedro Manuel (Jiménez) de Urrea (1485?-1535?), aragonés, hijo segundo del primer Conde de Aranda, fue poeta y hombre de armas, autor de varias obras poéticas de influencia petrarquista. La más famosa su *Cancionero*, 1878. Es notable en folio, 1513, y reeditado en Zaragoza, 1878. En esta obra la versificación del primer acto de *La Celestina*. En el prólogo al Vol. III de la *Biblioteca de Autores Españoles*, se elogia la edición de *La Celestina*, por Urrea, "cuyo mérito estriba en algo más que en la suma rareza de los ejemplares de sus obras" (pp. xvii-xviii). En la obra de Clara Luisa Pendney, *The book called Celestina* (New York, The Hispanic Society of America, 1954) se pondera el *Cancionero* de Urrea, como "rarísimo" y se elogia la versión poética de la "Elogia de la tragicomedia de Calisto y Melibea".

(3) Rodríguez-Moñino, op. cit. p. 21.

nocturno de su madre induyendole a amor e con
cordia de sempromio.



El esto veo el delibea la gran
beza de dios. De. en que calis
sto. La. en dar poder a natu
ra que de tá perfera bermofu
ra te dorasse: e fazer a mi me
rito tanta merced q ver te al
cáçasse: e en tan cōueniēte lu
gar q mi secreto dolor mant
festar te pudiesse. Sin duda en cōparabilemente es ma
yor tal galardōn q el feruico: sacrificio: deuocio e o
bra piā que por este lugar alcançar rēgo yo a dios
ofrecido. Mas otro poder mi volūtat humana pue
de cōplir. quien vido en esta vīta. cuerpo glorificado
de ningun hōbre como agoa el mīo. Por cuerpo los
gloriosos sanctos q se delectā en la vision diuina no

Página de *La Celestina*, edición incunable de 1499 (de la colección de
The Hispanic Society of America, Nueva York)



Don Bartolomé José Gallardo

"La copia de la *Zelestina* [de Urrea] sin gran sacri-
ficio se la hubiera tambien dado, pues tenía el original;
pero no pude darse-la porque estaba hundida en el
mare-magnum de mis papelorios. Ya no me es posi-
ble franquear-le el original ni copia, porque todo se lo llevó
la mala trampa en la marimorena de Triana". (*Carta
a Agustín Durán, 6 de febrero de 1831*).

"De los libros que me dice Ud. estaba ultimamente
abocado a lograr, el *Cancionero* de Urrea es curiosí-
simo. ¡Magnífico ejemplar, que me regaló en Londres
la viuda del General Miranda, me murzieron a mi en
Sevilla el negro día de S. Antonio del año tantos!
—con la circunstancia de estar-me nitidamente en-
cuadernado acullá (en Londres) de mano de Mr. Le-
wis por dirección de los Roodes!— No quiero acor-
darme de eso; porque de esas, i como esas cosas me
han suzedido, i aun me estan suzediendo, tantas i tan-
tas, que me van consumiēdo la vida". (*Carta a Pas-
cual de Gayangos, la Alberquilla 2 de mayo de 1848*).

x x x

El ejemplar del *Cancionero* de Urrea no naufragó
en las aguas del río sevillano. Se conserva hoy en el
Museo Lázaro Galdiano,⁽⁴⁾ en Madrid, procedente
—según se cree—, de la colección de D. Juan Manuel
Sánchez. No hay la menor duda de que se trata del
ejemplar regalado a Gallardo por Sara Andrews, pues
además de llevar la encuadernación tal como está
descrita en la correspondencia citada, tiene anotaciones
marginales a lápiz, manuscritas del propio Gal-
lardo.

LA HISTORIA DEL REGALO A GALLARDO

ENTRE LOS EMIGRADOS liberales españoles de 1814,
que abandonaron España al desatarse la persecución
violenta contra el liberalismo peninsular después del
regreso de Fernando VII de su cautiverio de Valen-
cey, figura don Bartolomé José Gallardo, quien salió
de España el 22 de mayo hacia Portugal y de ahí a
Londres, donde conoció y trabó sólida amistad con
Andrés Bello. Tenemos algunas pruebas indubita-
bles acerca del respeto y afecto que Bello y Gallardo
se profesaron mutuamente en sus días de permanen-
cia en la capital inglesa. Gallardo regresó a Madrid
el 9 de julio de 1820, al empezar el trienio liberal,
después del levantamiento de Riego y Quiroga. En
Londres dedicó su tiempo a su pasión favorita: la lo-
calización y estudio de los libros españoles, de los que
el mundo inglés le ofrecía campos de investigación
insospechados. Sea en el Museo Británico, entre los
libreros de las orillas del Támesis, o en las bibliotecas
de particulares, especialmente en la del hispanista
Richard Heber (1773-1833), "de quien siempre habló
Gallardo con gran respeto..."⁽⁵⁾ Empezó también
trabajos de mucho aliento, de los cuales nada nos
queda, por cuanto que o terminaron en proyecto in-
concluso o se perdieron en la catástrofe del 13 de
junio de 1823. Tenemos referencia, por ejemplo, del
propósito de editar una colección que había ya for-
mado de 50 piezas escogidas para un *Teatro antiguo*

(4) D. José Lázaro Galdiano (1862-1947), nacido en Nava-
rra, fue un notable coleccionista, jurista y crítico. Fundó va-
rias revistas, entre otras *La España Moderna*. Su excepcional
acopio de pinturas, libros y objetos de arte, constituye el Mu-
seo de su nombre, en Madrid, legado por testamento a favor
del Estado. Se inauguró en 1951.

(5) Pedro Sainz Rodríguez, *Don Bartolomé José Gallardo y
la crítica literaria de su tiempo*, Nueva York-París, 1921. p. 80.

español, que iba a publicar en Londres por los años
de 1818, de la que nos dice Gallardo: "Malograda
aquella mi primera empresa, que quise me ayudase a
conllevar el fino filólogo D. Andrés Bello (caraqueño),
a quien franqueé mis planes".⁽⁶⁾ Prueba irrefutable
de elevada estimación.

A esta rotunda manifestación de alto aprecio hacia
Bello, excepcional en un carácter tan difícil y exigen-
te como el de Gallardo, vienen a unirse las expresio-
nes que conocemos en las tres únicas cartas que se
han conservado dirigidas por Gallardo a Bello.⁽⁷⁾

La primera de ellas es de 1º de octubre de 1816,
en la que se trasluce sincera amistad y consideración
hacia Bello: "Pienso no salir en toda esta semana. Si
usted, pues, gusta favorecerme, siempre me hallará
a su disposición, deseoso de dar pasto al alma en
dulce y provechosa plática". En la discusión de un
punto gramatical en el que discrepaba de Bello, dice:
"Como tengo la más aventajada idea del juicio de
usted, no me puedo persuadir a que le haya fijado en
este, ni en otro punto alguno, sin previo examen y
bien ponderadas razones". Bastan estas palabras para
convencernos de la recíproca relación de afecto y
admiración entre ambos personajes.

No me cabe la menor duda acerca de que la bi-
blioteca de Miranda, en Grafton Street, la había co-
nocido Gallardo, llevado de la mano de Bello, quien
desde sus primeros días de Londres en julio de 1810,
fue asiduo consultante de los ricos libros del Precu-
sor. Alguna punta de legítimo orgullo habrá sentido
el humanista de Caracas al poder mostrar la esplén-
dida colección de un compatriota americano ante los
ojos de un experto tan calificado en azares de bibli-
grafía hispánica, como fue Gallardo. Si el obsequio
del *Cancionero* de Urrea lo hizo Sara Andrews, ya
viuda, tiene que haber sido después de julio de 1816,
fecha del fallecimiento de Miranda en Cádiz. Corres-
pondería, en consecuencia, a los años de 1816 a 1820,
cuando ya la amistad y el trato entre Bello y Gallar-
do estaría en sazón, como lo atestiguan las citas adu-
cidas de su correspondencia. Es el período más
sombrio y menos descifrado de las dos décadas de
permanencia de Bello en la capital británica. El re-
galo del *Cancionero* de Urrea ilumina un rasgo de
la vida intelectual entre emigrados liberales que ha-
llaban consuelo y alegría en compartir las investiga-
ciones literarias, históricas y filológicas, aun en me-
dio de los más apremiantes requerimientos de la
diaria subsistencia.

Hermoso gesto que a la distancia de siglo y medio
nos permite revivir, como símbolo de la comprensión
humana, un momento de emoción entre eminentes
personajes de la tradición liberal hispánica.

El Cancionero de las obras de don Pedro mañ el de Urrea:

Portada de la edición del *Cancionero* de Urrea. Logroño 1913
(cortesía del Museo Lázaro Galdiano, Madrid)

(6) En *El Crítico*, *Papel volante de Literatura y Bellas Ar-
tes*. No 4, Madrid, 1836, reproducido en *Obras escogidas de
Bartolomé José Gallardo*, por Pedro Sainz Rodríguez, Madrid,
1928, Vol. II. Creo que aunque no está mencionado expresa-
mente, Bello debe haber participado en esta obra —perdida—
de Gallardo en Londres: *Vocabulario provincial americano*,
"en cuya formación me ayudaron algunos Doctos americanos".
(id).

(7) Cfr. M. L. Amunátegui, *Vida de Don Andrés Bello*, San-
tiago de Chile, 1882. pp. 150 SS.

LOS DENOMINADORES COMUNES

CONFERENCIA SOBRE LA CIVILIZACIÓN IBEROAMERICANA

René Lápavancha Parpacón

Desde hace muchos años, las universidades de los Estados Unidos trabajan activamente en dar a conocer la lengua, la historia, la cultura y las costumbres de los países del Sur.

En noviembre del pasado año, se celebró en la Southern Methodist University de Dallas (Texas) una conferencia sobre la civilización ibero-americana, sus denominadores comunes, a la cual asistieron nacionales de casi todos los países americanos y de Portugal y España.

La conferencia discutió los documentos de trabajo presentados sobre las siguientes materias: lenguaje, literatura y artes; legislación e instituciones políticas; religión y filosofía; y estructura social. El documento de trabajo sobre legislación e instituciones políticas fue preparado por el Dr. Reynaldo Galindo Pobl, y fueron designados comentaristas los doctores René Lápavancha Parpacón, Francisco Orrego, de la Organización de Estados Americanos, y J. H. Parry, de la Universidad de Harvard. Publicamos en este número de la revista los comentarios del Dr. René Lápavancha Parpacón.

I Los países hispanoamericanos heredaron de España, como lo dice el documento de trabajo, el idioma, la religión y las costumbres. Esos tres factores debieron ser suficientes para hacer un mundo poderoso al sur del Río Bravo, pero la naturaleza de los hombres que habitamos las vastas extensiones de tierra que cubren parte del Norte de América y todo el sur, ha impedido que se desarrolle con energía y perseverancia un movimiento capaz de cohesionar todo lo semejante, pero disperso, que tenemos en América.

"Sucede que la anarquía es el estado natural del español", declara Salvador de Madariaga, citado por Galindo Pobl. Yo creo que esa apariencia anárquica del español y del iberoamericano viene más de otras características suyas que de un verdadero desorden o confusión por ausencia o flaqueza de la autoridad pública. Para mí lo que hay en realidad es la falta de continuidad y de perseverancia indispensables para la realización de cualquier obra grande, sin que esto quiera decir que esporádicamente no se den casos de grandes realizaciones, debidas a un excepcional sostenido empeño. El mejor ejemplo lo tenemos, por lo que respecta a España, en las obras del descubrimiento y la conquista, y en la gigantesca empresa de la colonización; y, en cuanto a los iberoamericanos, en la gesta emancipadora.

En su obra Los Elementos de la Civilización y del Carácter Españoles, Rafael Altamira dice lo siguiente: "Con referencia específica a las 'iniciativas' y los 'presentimientos' de nuestro espíritu examinados antes, dijo Costa que el fracaso de muchos de ellos lo encontraba en ser España 'una nación impresionable (excesivamente impresionable, quiso decir), pronta a entusiasmarse de momento', pero que carece de la perseverancia, de la fortaleza, de la tenacidad que son menester para obrar grandes cosas". "Le falta —añadía— el sentido práctico; 'se fatiga a la primera hora'; y el ardor y la vehemencia que demuestra a veces al solo anuncio de la realización de alguna empresa elevada que truncan en retórica y arrebatos de lirismo que durarán minutos".

España no se dedicó exclusivamente a explotar económicamente a sus colonias. Injusto sería decir que no trató de civilizarlas, y que las civilizó. Es admirable su legislación protectora de los indios, su lucha por procurar la aplicación de las leyes y su esfuerzo por elevar al indígena.

Si es cierto que España, como nación colonizadora, debe sentirse orgullosa de lo que hizo en las altas esferas de la legislación y de la remota administración, no es menos cierto que algunos españoles debieron sentir el peso de conciencia de no haber llevado a la práctica todo lo que la legislación contenía. Pero ya eso es para imputaciones históricas a determinadas individualidades, las cuales podrían recibir las mismas imputaciones por su actuación política en la propia metrópoli.

II Asienta el documento de trabajo que la "estructura local estuvo durante la colonia centrada en las municipalidades", para concluir afirmando lo siguiente: "La municipalidad colonial no pudo establecer centros autónomos de actividad ciudadana positiva y vigilante, y de ahí viene la debilidad de las bases institucionales de los países hispanoamericanos, que contrasta con la fortaleza de la vida municipal de los Estados Unidos, por ejemplo. Esa ha contribuido también a la actitud, tan generalizada, de concentrar las iniciativas, y esperar soluciones del gobierno central".

No puedo compartir completamente el criterio expuesto. Cuando los españoles fundaban una ciudad en el Nuevo Mundo todo giraba en torno al Cabildo. Este era el centro, el eje, de la vida y

de las ciudades y lo que las circundaba. Como expresó con acierto el historiador Guillermo Morán, en reciente discurso ante el Concejo Municipal del Distrito Sur del Estado Miranda: "La ciudad es realmente el Cabildo y el Cabildo no es otra cosa que la voz de los vecinos, porque son ellos, los vecinos, quienes constituyen el cuerpo municipal. El pueblo está integrado plenamente a su representación, y se reserva hasta el derecho de insurrección, para cuando sus representantes se desvíen del mandato popular".

"He dicho —expresó— que los Concejos Municipales son, o fueron en un tiempo dado, los órganos inmediatos del pueblo. Específicamente fue así durante el tiempo de trescientos años que los historiadores tradicionales y los manuales de historia llaman colonial".

El 19 de abril de 1810, iniciación de la independencia de Venezuela, fue obra del Ayuntamiento de Caracas. Hasta ese momento los Ayuntamientos representaban la vida y las aspiraciones de los pueblos. José Gil Fortoul, al comentar en su Historia Constitucional de Venezuela los acontecimientos de ese día, dice que "en el Ayuntamiento encontró el Capitán General otra novedad insólita: la representación de un poder político desconocido hasta entonces en la Colonia".

Esa representación fue, en mi opinión, producto de la autonomía municipal. La tendencia centralizadora vino después, a consecuencia de la transformación sufrida por los Ayuntamientos. De su conversión de órganos inmediatos del pueblo en factores del poder político central.

La Municipalidad de hoy no es lo que fue en tiempos de la colonia. La centralización manifiesta, aun en estados llamados federales, como Venezuela, ha arruinado la autonomía municipal, y puede aplicarse a nuestras Municipalidades los conceptos expresados en el documento de trabajo. Pero ellos no representan ya lo que representaron para el pueblo los Cabildos de la época colonial.

Es causa de malestar social, económico y político, el ejercicio del poder desde el centro todopoderoso representado por el Poder Ejecutivo Nacional. Pero esa causa proviene de hechos posteriores a la independencia, no de la época colonial.

El artículo 25 de la Constitución de la República de Venezuela establece que "los Municipios constituyen la unidad política primaria y autónoma dentro de la organización nacional", pero este texto constitucional es, en la práctica, letra muerta.

Una reacción contra el centralismo exagerado se está manifestando en muchos países iberoamericanos, y es posible que, con el tiempo, y apreciándose los fatales resultados que ha dado, puedan obtener nuevamente las Municipalidades la autonomía que necesitan para el ejercicio de una actividad creadora.

III Contiene el documento de trabajo una interesante apreciación que merece especial comentario. Dice: "Con todo, desde la colonia va quedando muy ancha la brecha entre el derecho y los hechos. Esa herencia colonial se ha mantenido durante la vida independiente, esta vez ya no representando el derecho por las Leyes de Indias, sino por las constituciones de corte francés. La búsqueda del justo título sigue ocupando y preocupando —con otros nombres— a juristas y políticos. Cuando encuentran asidero jurídico, aunque sea formal, las conciencias se tranquilizan".

Un análisis de las Constituciones latinoamericanas explica, aunque no justifica, esa brecha ancha entre el derecho y los hechos; pero no creo que en el mundo actual los países más civilizados no observen parecida diferencia entre uno y otros. Vivimos años de crisis del derecho. Recuerdo a José Ortega y Gasset en su Rebelión de las Masas, cuando dice: "Democracia y ley, convivencia legal, eran sinónimos. Hoy asistimos al triunfo de una hiperdemocracia en que la masa actúa directamente sin ley, por medio de materiales presiones, imponiendo sus aspiraciones y sus gustos".

Las Constituciones americanas han copiado instituciones que no pueden tener vigencia en nuestro medio. No hemos atendido a la naturaleza del hombre, a las costumbres, a las instituciones tradicionales, a factores ambientales, que condicionan en todo momento el fenómeno jurídico. De allí el mayor irrespeto por la ley que se observa en nuestros países, acostumbrados a dictar normas legales que desde el instante de su aprobación legislativa se sabe que no van a ser acatadas. En su Discurso ante el Congreso de Angostura, el Libertador dijo lo siguiente: "Cuanto más admiro la excelencia de la Constitución Federal de Venezuela, tanto más me persuado de la imposibilidad de su aplicación a nuestro estado". Para luego agregar: "¿No dice el Espíritu de las Leyes que éstas deben ser propias para el pueblo que se hacen?, ¿que es una gran casualidad que las de una Nación puedan convenir a otra?, ¿que las leyes deben ser relativas a lo físico del país, al clima, a la calidad del terreno, a su situación, a su extensión, al género de vida de los pueblos?, ¿preferirlo al grado de Libertad que la Constitución puede sufrir, a la hielión de los habitantes, a sus inclinaciones, a sus riquezas, a su número, a su comercio, a sus costumbres, a sus modales?".

El problema de la aplicación de la ley es más grave aún, en mi concepto, que el de las leyes inadecuadas. Es la deficiencia humana jugando al servicio de la propia persona en vez de laborar al servicio de los intereses de la colectividad. Apreciando la situación de los españoles de la colonización, dice Altamira: "Lo que no pudo evitar la más vigilante solicitud de los gobernantes españoles y la constante llamada al cumplimiento de

la ley, fue que en las Indias actuase en escala considerable el individualismo nacional en su especie de desobediencia a los preceptos legales; la independencia legal en la función administrativa y el atropello de los intereses generales del Estado y de la colectividad civil: defectos, y a menudo, delitos, que abundaron muchísimo en las colonias como a cada paso lo declararon las leyes que para dirigir las se promulgaron y se reiteraron incansablemente".

No creo que todos los pueblos latinoamericanos se conformen con el asidero jurídico formal, a que se refiere el proyecto; aunque considero que muchos de ellos tranquilizan su conciencia cuando lo encuentran. Pienso que el Poder Judicial es más responsable que el Poder Ejecutivo en la crisis de derecho que padecemos; crisis que, por otra parte, se agudiza cada día más en todos los confines de la tierra.

IV El hábito de la justicia lenta y de la relativa ineficacia de derecho, que se formó durante trescientos años de colonia, según el documento de trabajo, tuvo causa principal en las vías de comunicación de la época; en lo difícil, intrincado e interesado de las informaciones; en los intereses creados a distancia de las altas autoridades metropolitanas y aun coloniales; y un mucho también, necesario es decirlo, en el ambiente universal.

V El documento de trabajo se refiere a la tenencia de la tierra en una forma general, asentando que una de las consecuencias más durables del régimen colonial se ha dado en ella. Dice: "El problema agrario latinoamericano tiene causas diversas, la más lejana de las cuales está en los repartimientos de tierra a favor de los colonizadores, ocupantes de las mejores tierras".

En materia de tenencia de tierras la situación de los diferentes países latinoamericanos es compleja y distinta. Creo que habría que distribuir por grupos para realizar un análisis más o menos útil. El caso venezolano es algo peculiar. El gran terrateniente en Venezuela es el Estado. La confiscación de los bienes del General Juan Vicente Gómez colocó en sus manos grandes extensiones de tierras útiles, de haciendas en producción, amén de los baldíos que ya poseía.

He dicho que el caso venezolano es peculiar; y lo es porque son pocos los propietarios de tierras en Venezuela cuyos títulos en la familia provengan de la colonia. La guerra de independencia, liquidadora de hombres y fortunas; la terrible guerra federal, igualadora en lo social y arrasadora en lo económico; las luchas intestinas, infructuosas en lo político y niveladora en la miseria, no permitieron que se levantaran las fabulosas fortunas basadas en tenencia de la tierra que existen en otros países latinoamericanos. Las hay en Venezuela, pero son en número reducido. Y las nuevas, así como algunas del pasado, cumplen una función social que nadie puede negar.

Hasta el advenimiento de la explotación petrolera en escala de gran producción, Venezuela vivió pobremente de la explotación de su suelo. Pero no hubo ingentes fortunas. Y hoy, después de tres décadas de eficiente explotación petrolera y de una explotación de hierro, el espectro del gran capitalista lo vemos fundamentalmente en el Estado, detentador de esa fortuna.

El problema económico venezolano no es de imposición. Tampoco es de reparto de tierras que hoy pertenecen a personas privadas. Es exclusivamente de buena distribución de los bienes públicos. Todo lo demás es propaganda política, a lo cual son tan dados los gobiernos.

VI Se refiere el documento de trabajo a algo muy cierto: la declinación de la influencia política y jurídica española hacia los años de la independencia. La atribuye a un movimiento antiespañol, que tenía que buscar otras inspiraciones y otros modelos. Y apunta que las nuevas tendencias se inclinaron hacia Francia.

La observación es aplicable a casi todos los países latinoamericanos. Un escritor francés, Marius André, autor, entre otras obras de Bolívar y la Democracia y El fin del Imperio Español en América, ha escrito en esta última obra lo siguiente: "El escritor europeo que ha ejercido mayor influencia en la América del Sur no es ni Montesquieu, ni Voltaire, ni Rousseau, sino —¿quién lo creó hoy?— Bentham. Este mantenía correspondencia con numerosos jefes de Estado y hombres políticos importantes tales como Bolívar, Rivadavia, S. del Valle; las constituciones, las leyes, los discursos del período de organización están empapados de sus doctrinas. Por poco aficionado que fuese un americano a los estudios de las cuestiones políticas, leía a Bentham. En pocos años, una casa editorial vendió en la América del Sur, cuarenta mil ejemplares de una traducción francesa de Bentham. Este simple detalle muestra, sea dicho de paso, que el gobierno español no tenía secuestrados a los americanos ni los mantenía en crasa ignorancia, porque, en fin, estos numerosos lectores de obras serias publicadas en francés habían nacido y se habían educado bajo el antiguo régimen. Y sus educadores habían sido los frailes".

El movimiento antiespañol, en los días de la independencia, no hay duda que lo hubo. Prueba de ello es que una mentalidad y un espíritu de la selección de José Martí dijo, muchas décadas después, cuando la independencia de Cuba a fines de siglo,

que andábamos "ocupados en arrancarnos de la sangre las impurezas que nos legaron nuestros padres". Pero el sentimiento de cualquier latinoamericano actual, como el de los hombres que vivieron pasados ya los años de la contienda libertadora, es el que expresó Juan Montalvo en estas filiales palabras: "España, España! Cuanto de puro hay en nuestra sangre, de noble en nuestro corazón, de claro en nuestro entendimiento, de ti lo tenemos, a ti te lo debemos".

Razones de muy diversa índole indujeron a los latinoamericanos a inclinarse en los años posteriores a la independencia por las corrientes intelectuales francesas. Una de ellas está muy clara, y es común a casi todas las partes del orbe: el influjo de Francia en el siglo XIX y principios del XX.

VII Esa influencia se observa más acentuada en lo que se llamó la revolución de los códigos. La filosofía del siglo XVIII, dice Luis Sanojo en sus Instituciones de Derecho Civil Venezolano, obra publicada en 1873, tendía a destruir todo lo pasado por malo, y a rehacer todas las instituciones sociales. "De hecho, la revolución francesa, que como representante y realizadora de aquella filosofía dio en tierra con antiguas y respetables instituciones, trajo también la formación de los códigos modernos y el descrédito de los que habían legado al mundo las generaciones pasadas".

En nuestro país pasamos a la vida independiente bajo el régimen de las leyes españolas, a cuya observancia continuamos sometidos por algunas décadas. El primer Código Civil que tuvimos fue promulgado el año de 1862, compuesto parte de las leyes españolas, parte de las contenidas en el código francés. Este código rigió por breve tiempo, pues fue mandada a suspender su ejecución. En 1867 se dictó otro, escrito sobre un modelo español, que no llegó a sancionarse en la Península, y el cual estaba a su vez inspirado en parte por el Código Napoleón, como lo apunta nuestra tratadista Anbal Domínic en sus Comentarios al Código Civil Venezolano.

El Código Napoleón, inspirador de los códigos civiles del pasado siglo, fue mejorado. La jurisprudencia de ciertos países, la doctrina de famosos autores, las circunstancias de tiempo y de lugar influyeron para que se tratase de realizar una obra de superación, aunque no siempre se haya alcanzado el propósito. A ello se debe la promulgación del Código Civil italiano, revisión independiente del Código Napoleón, como la llamó Huc. Este código sirvió de guía al Código Civil de Venezuela, promulgado en 1873, el primero viable en la expresión del maestro Sanojo. Quiere decir que desde 1873 ha privado decisivamente sobre la influencia española, la de otros países europeos.

El Código de Procedimiento Civil tiene su origen en el que redactó en 1836 el doctor Francisco Aranda. Aquella obra fue "una felicísima transición —como dice Ramón F. Feo en sus Estudios sobre el Código de Procedimiento Civil Venezolano— del procedimiento antiguo español, al sistema moderno, en que se conservó cuanto fue posible de lo que era canónico y practicado, expurgándolo de las lentitudes y de las multiplicadas discusiones innecesarias".

Todos los demás códigos: Comercial, Penal, Enjuiciamiento Criminal, están inspirados en las legislaciones italiana (principalmente), francesa y española. El Código de Comercio es, prácticamente, una traducción del italiano. Comentando el Código Penal dice el doctor Tulio Chiassone en sus Anotaciones al Código Penal Venezolano: "Infinidad de disposiciones emanadas del gobierno español se acomodaron hoy de mejor manera que las que hemos tomado de los modelos de otras naciones, a nuestra especial contextura sociológica; así como también muchas leyes que se aplicaron durante la colonia podían producir mejores frutos actualmente".

Las leyes administrativas son tan numerosas, son tantas las materias reguladas, que no puede hacerse sino una mención de conjunto. Esa legislación, acomodada a la vida moderna, está inspirada en la legislación de los países en los cuales la respectiva materia ha señalado mayor adelanto. España, Francia e Italia, en unos casos; Estados Unidos, en otros; y países del continente americano, como México, Chile, Argentina, Brasil, Colombia y Uruguay, han dado su aporte a nuestra legislación administrativa. Hoy los países hispanoamericanos están siendo recíprocamente influenciados, y con frecuencia, comisiones de técnicos de una país colaboran en la preparación de proyectos legislativos de otros. Venezuela ha colaborado con otros países, principalmente en materia de legislación de hidrocarburos. Es de observar, en particular, que a la influencia de la legislación de hidrocarburos, en cuanto a la influencia de la propiedad de la tierra española se debe que el Estado sea el propietario de la riqueza del subsuelo, como lo han consagrado todas las leyes venezolanas, hasta las vigentes, de 1948.

VIII La influencia de España sobre los países latinoamericanos en toda su actividad creadora perdurará por siempre. Los signos de la lengua, de la raza, y de las costumbres no podrán borrarse ni con la técnica, ni con las nuevas maneras de vivir, ni con los sentimientos que son ajenos al alma de la raza. A través de los siglos la prosa poética de Eduardo Blanco en España: "Es siglos la prosa poética que lo llevamos de España: Es siglos Heroica seguirá indicándonos lo que llevamos de España: La prosa no fue vencida sino por España. Las glorias castellanas no fueron empañadas. Con la espada del Cid triunfó Vivar". histórica tizona blandida un descendiente del héroe de Vivar".

LA PERICA

RAFAEL PINEDA

Entre 1878-81, Jenny de Tallenay, hija del cónsul francés en Caracas, exploró de preferencia la pequeña historia del país, en parte porque ni su preparación ni su curiosidad le hubieran consentido arriesgarse más allá de las heroicidades de la naturaleza, como en efecto ocurrió cuando no estaba detallando la rutina de la vida familiar y de los ambientes populares.

Aquí casó con el ministro belga Ernest van Brussel, matrimonio que, junto con las funciones diplomáticas, amplió al mismo tiempo la siempre animosa capacidad andariega de la francesita. Y apenas se extinguían las velas del primer sarao, ya la dama arrastra al marido a un coche rumbo a La Guaira, zarpan para Puerto Cabello, incursionan en los alrededores, prosiguen en barco a Tucacas y en coche a las minas de Aroa, y, vía Valencia, hechos ya a los ajetres de la calzada, a las incomodidades de las posadas, sonriendo siempre a la gente y sus cosumbres, al paisaje, están de nuevo en Caracas, ella tan fresca como partió y como se dispone a redactar los apuntes de viaje.

Las memorias de Jenny, entre traviesas e irónicas, fueron publicadas por un impresor parisino, Plon, en el 84, con el título de *Souvenirs du Venezuela*; y la traducción al español hecha por René L. F. Durand, *Recuerdos de Venezuela*, por el Ministerio de Educación en 1954.

En el capítulo XVI Jenny cuenta su viaje a la Sierra Hilaria. Inútilmente sus muy prudentes anfitriones de Puerto Cabello trataron de disuadirla de semejante petipeca. Le pintaron mil y un peligros, los tigres en acecho, las serpientes emboscadas. Por toda respuesta, ella, para quien el empecinamiento era otra forma de coquetería francesa, activó los preparativos de los peones, le pasó un fusil al marido y se colgó un cuchillo de caza "valientemente a la cintura".

El séquito partió de mañana. A mitad de camino Jenny se detuvo a tomar notas de un petroglifo; más adelante, a hombro de peón, atravesó un torrente a orillas del cual se dispuso el almuerzo. Las viandas fueron sazonadas por los peones con "las historias más fantásticas acerca de sus correrías en las montañas y cantando en coro coplas populares". Una de ellas decía:

*Cuando la perica quiere
que el perico vaya a misa
se levanta bien temprano
y le plancha la camisa:
¡Ay perica! ¡Ay perica!*

De inmediato Jenny identificó el "golpe". Se trataba de una copla "conocida en todo el país... puesta en música por el compositor italiano Gallignani durante su permanencia en Caracas". Con toda probabilidad, ella había oído en el Teatro Municipal de Caracas ese arreglo destinado a la perpetuidad folklórica venezolana, y ahora saboreado en su fuente natural: la garganta del pueblo. Quién sabe desde cuándo esa letra jactanciosa giraba con los aires del país.

Este episodio, además de la fineza perceptiva de Jenny, habla a las claras del origen de *La Perica* tal como la conocemos hoy; de su música erróneamente adjudicada a Lino Gallardo y a otros compositores venezolanos. Pero existe un documento anterior a *Souvenir du Venezuela* todavía más preciso acerca de esta contribución italiana a nuestra música popular, *La Opinión Nacional*, a través de cuyas páginas he podido establecer fecha y hora de nacimiento de la pieza en su forma musical. Falta por descubrir el nombre del poeta humorístico.

Caracas, ciudad "eminente artística" como la califica *Il Mondo Artistico* de Milán reproducido por *La Opinión* del 19 de febrero de 1880, plena esa noche el Teatro Caracas. Debuta, con *Lucia de Lammermoor*, la Compañía Gallignani, traída por los empresarios José Antonio Salas, padre del pintor Tito, y Tomás Michelena, y cuyo elenco principal lo forman la Baldi, la Terenziani, la Bernardoni, la Vernau de Gallignani (esposa del maestro, director y comentarista de la ópera, y soprano a quien Ramón de la Plaza cita en sus *Ensayos sobre Venezuela* del 83), y de Sanctis, Toledo y Mancini. Guzmán Blanco y familia ocupan el palco presidencial. Las damas sobrepujan en elegancia o, como reseña el periódico, "lucían nuestras bellezas cual astros rutilantes en hermosas constelaciones su belleza típica". La función fue un triunfo completo para los artistas y el público.

Sólo en el coro y la orquesta, bajo la dirección de Gallignani, hubo "alguno que otro desacuerdo, muy fácil de corregir en las siguientes representaciones". Al volver al camerino, las tiples habrán encontrado sendos "bouquets" de porcelana coloreados al natural, según decía la propaganda, de aquellos que ofrecía como última novedad Santana & Co.

Después de *Ruy Blas* y *Rigoletto*, la Vernau de Gallignani tuvo oportunidad de lucirse en *La Favorita*. Dice el revistero, Basilio para la ocasión: "En ella tomaron parte la Sra. Gallignani; es decir el arte con todos sus coloridos seductores y la pasión con ese fuego que se comunica y ese sentimiento que toma el alma y la conmueve y la electriza!" El 26 de febrero el periódico publica el argumento de dicha ópera, nuevamente a escena con la misma intérprete. Sobre la Baldi, dos días después y de *El Trovador*, en la segunda parte del programa, *El Barbero de Sevilla*, se derrama toda la cornucopia de Flora. Y, como se estila en la época, de galería se envía a Rosina "multitud de palomas de cuyos pechos penden hermosas cintas... mensajes de las conquistas de su talento realzado por la gracia y el candor". *Lucrecia Borgia*, *Rigoletto* y *Maria de Roban* continúan la temporada.

El 21 de marzo, Semana Santa, la compañía ofrece un concierto sacro, programado a base de Gounod, Galliani, Stradella, Rossini, de Sanctis, Mozart, Adam, Cherubini y la *Plegaria* de Gallignani.

El día en que se pone *Marta*, el 29, el periódico publica la adhesión de la compañía a la aclamación guzman-

Teatro Carácas.

OPERA ITALIANA

Última función de la presente temporada a beneficio de la señorita Terenziani y de los señores Aquilina y Boy, para el domingo 3 de mayo próximo, dedicada a las simpáticas SEÑORITAS CARLOTA Y MERCEDES, dignas hijas del Supremo Magistredo, Ilustre Americano Presidente de la República, General Guzman Blanco.

Programa:

1.ª parte.—Tercer acto de *Ruy Blas*, terminando con el *Gran duo del Amor*, para soprano y tenor.

Les Courriers, de Ritter, Capriolo para piano, de Gottschalk, ejecutado por el joven Ramon Delgado.

Aria para mezzo-soprano, de *Marco Visconti*, cantada por la señorita Terenziani.

2.ª parte.—Tercer acto de *Lucia*.

Cavatina de *Hernani*, cantada por el señor Boy y coro.

Gran duo sobre temas de *Norma*, a dos pianos, ejecutado por los señores Rachelle y Delgado.

3.ª parte.—Gran fantasía para dos pianos y orquesta, sobre motivos populares de Venezuela, del maestro Gallignani, por los señores Rachelle y Delgado.

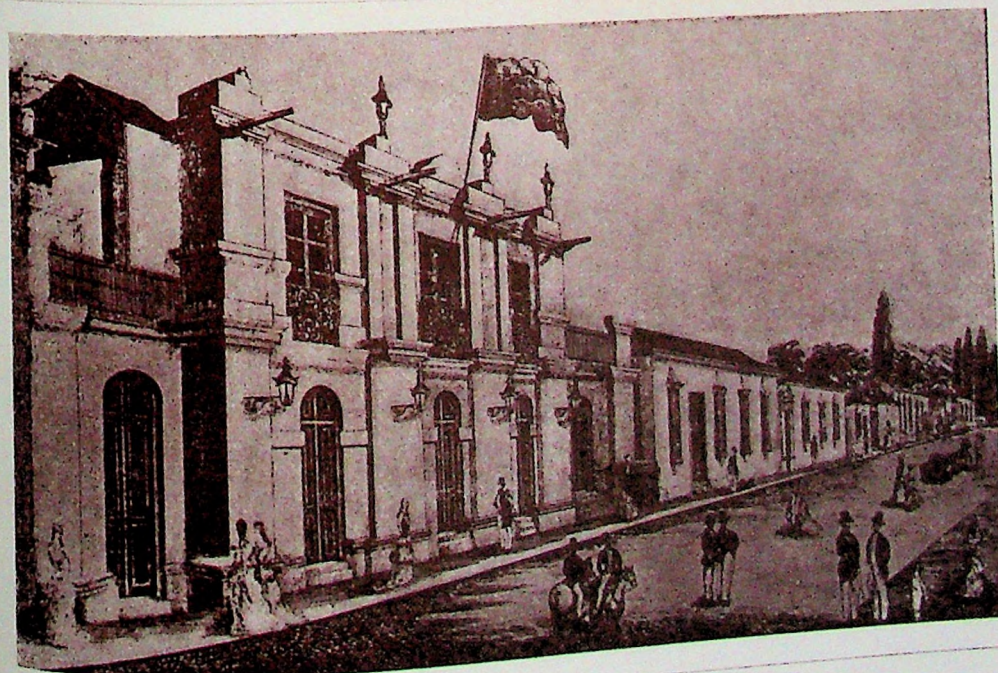
Cuarto acto de *La Favorita*.

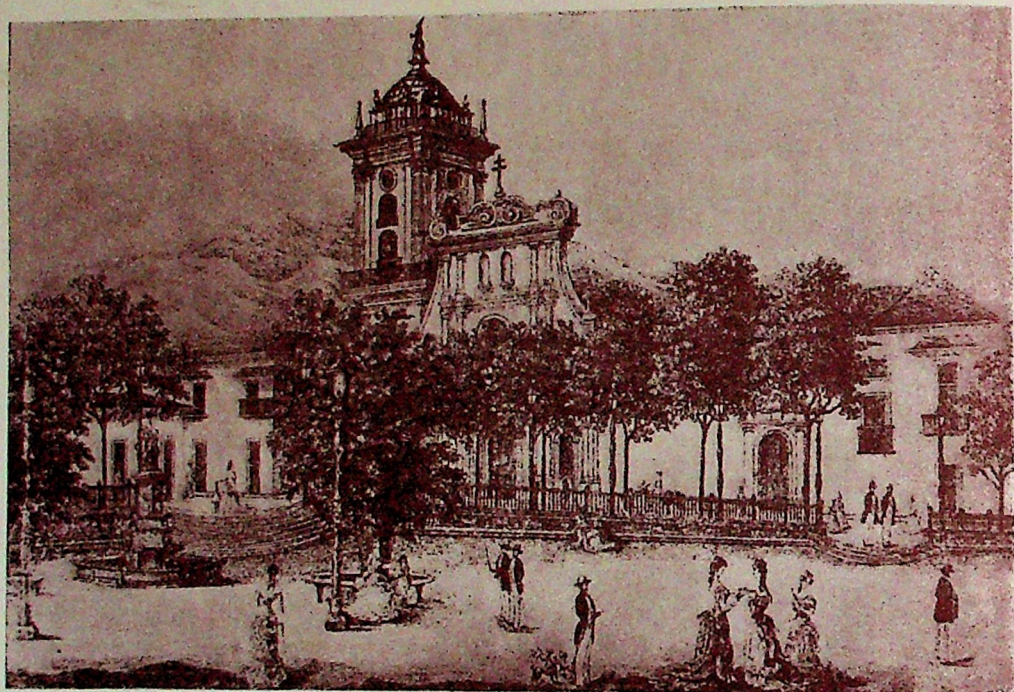
Precios y horas los de costumbre.

El teatro ha sido cedido gratuitamente a los beneficiados por el señor Hermógenes Carrera.

Teatro Caracas.
Litografía
de Henrique Neum.
La vida musical
de Caracas
transcurrió primeramente
en el teatro El Conde,
destruido por
el terremoto de 1812;
luego en el Teatro Coliseo;
y, desde su inauguración en 1853,
en el Teatro Caracas,
ocupado por los
peregrinos italianos
de la ópera
hasta el 4 de enero de 1881,
cuando fue inaugurado
el Teatro Guzmán Blanco,
Boy Municipal.

Aviso publicado
en La Opinión Nacional
del 19 de Mayo de 1880,
en el cual
se anuncia
el origen musical
de *La Perica*:
"Gran fantasía
para dos pianos
y orquesta,
sobre motivos populares
de Venezuela,
del maestro Gallignani,
por los señores
Rachelle y Delgado".





Plaza Bolívar, litografía de Henrique Neum.
Esta estampa es anterior
a la inauguración del monumento ecuestre en bronce
a Bolívar en la plaza caraqueña,
electuada el 7 de noviembre de 1874.
Dicho monumento, copia de la obra del escultor
italiano Adamo Tadolini erigida en Lima,
fue vaciado en Mónaco como el original
por Ferdinand Miller, cuyo hijo Federico se trasladó
a Caracas para instalarlo sobre una base
de granito hecha por E. Ackermann.

cista, a través de una *Lírica* y un *Himno* compuestos por Toledo, música, y Grazziosi, letra. Es el tributo obligado de la ópera italiana al mandatario de turno, de modo que su composición está seguramente prevista o, mejor dicho, ha sido insinuada en los términos del contrato, y preparada de antemano. Dicen los versos, reproducidos en italiano y traducidos:

LIRICA

Perche il suolo d'Italia percorsa
Ed avvinta d'estrane catene
Manda un grido che invita o riscossa
I suoi figli già morti alla spene?

Ve! Su i gioghi dell'Alpe si espande
Una luce di vivida stella...
Surto é L'Uomo* che all'Italiche Lande
Squacia il velo d'una era novella.

Tale un giorno dal sangue dei Morti
Che Piaccare l'Ismano servaggio
D'alta mente e di franco coraggio
Un Osanna gridaron le spende.

D'Orinoco e di Guaire ridenti
Ed al grido di gioja risponde
Ogni Terra che ha liberigenti.

*Alude a Cavour. Por supuesto, se trata de una tardía adaptación del Risorgimento a la política venezolana. Más directo es el

INNO

Salve! o Magnanime- dei Guzmán vanto
Che d'amor patrio- col vincol santo
Univi i popoli- su questo suol!
Di nuovo lumi-tinge le chiome...
Del fiero turbine-le forze dome
Giorno ne aridono-di pace ancor.

Salve... l'unanime- plauso raccogli
El del tuo libero-Genio discioglé
A nuove opere- fidente il vol.

Noi pur touoi ospiti-sciogliamo tributo
A te di gloria-e in un saluto
I sensi spiegansi-grato del cor.

De Toledo, la imprenta de Alfred Rothe imprime dos romanzas para la venta: *Duo Bacci* y *Senta Cuor*. Caracas vive un momento italianísimo.

A beneficio de Toledo, *El Trovador*, y *Hernani* el 15 de abril, sigue el 17 el de Mancini y de Grazziosi, *Un Baile de Máscaras*, este último dedicado a Guzmán Blanco.

El tercero corresponde a la Vernau de Gallignani, *Ione*, noche para la cual se agotan las entradas. Entonces el marido, el maestro Gallignani, tiene una ocurrencia salvadora: habilitar parte del sofá, y así lo comunica al público interesado en un aviso del 24. Se canta, además de *Ione*, el cuarto acto de *La Africana*, y concluye la fiesta con una "gran fantasía para piano y orquesta sobre motivos populares venezolanos arreglados por el señor Gallignani", y otros números. Así pasa *La Perica* del anonimato de la letra a la historia de la música, ejecutada por el solista Rachelle.

Ana Teresa de Guzmán Blanco auspicia al día siguiente *Lucía* y *Crispín* y *la Comadre*. El 19 de mayo la compañía contribuye con *La Traviata* a beneficio de los hospitales. En la última función, el 2, dedicada a las hijas de Guzmán Blanco, Carlota y Mercedes, y después de trozos de *Ruy Blas*, *Marco Visconti*, *Hernani*, *La Favorita* y *Norma*, se reprisan los motivos populares venezolanos cuya popularidad máxima ha quedado inmediatamente con *La Perica*. Parte para Europa, el 5, un futuro pintor de Dante y Beatriz, Antonio Herrera Toro, y lo despiden Eduardo Blanco, F. G. Pardo y J. M. Manrique. El 12, el teatro está reservado íntegramente a la Baldi, quien además se revela como poetisa en el periódico de ese día, dirigiendo a Ana Teresa de Guzmán Blanco, esposa de "un héroe reductor", varias estrofas de despedida, y una de las cuales dice:

Tú, del jardín del Avila
la soberana rosa
que al viento das pomposa
tu aroma celestial.
Hoy que a otro campo artístico
llevo mi móvil tienda
te rindo por ofrenda
mi corazón leal.

Pero para la ocasión hubiera bastado *La Perica*, tal como la había arreglado Gallignani, que sonaba más genuina que esos versos ramplones.

Fijense en el italianismo empleado casualmente por Job Pim para describir *La Perica*: "Canzoneta criolla", dice el humorista en su *Enciclopedia Espesa* (Caracas, 1951).

Compilación del maestro Vicente Emilio Sojo, el *Tercer Cuaderno de Canciones Populares Venezolanas* (Ministerio de Educación, 1943), reproduce *La Perica* "atribuido a Lino Gallardo", según una vieja tradición que, evidentemente, desconocía los comentarios de Jenny de Tallenay y de *La Opinión Nacional*. Por cierto que el prologoista del cuaderno, Mario de Lara, escribe refiriéndose al conjunto de piezas incluidas: "Ellas representan en la historia musical de nuestro país lo que en Italia las deliciosas antichearie". Naturalmente, el símil que se quiere establecer es un exceso de alabanza nacional.

En 1958 José Antonio Calcaño desechó la atribución al venezolano en favor del italiano, sin agregar mayores comentarios.

Pero había, además, razones de orden estilístico y cronológico para desistir del presunto origen venezolano de la pieza: la combinación rítmica de dos partes que no fue utilizada sino a fines del Ochocientos, o sea en la época en que se produce el arreglo del maestro Gallignani.

De todas maneras, me dicen Pedro Antonio Ríos Reyna y Luis Felipe Ramón y Rivera con quienes he comentado este asunto, resulta extraordinario que un compositor extranjero, italiano, se haya compenetrado tanto con un sabor criollo definitivo como el de *La Perica*.

Para exorcizar al "enemigo común" que se apoderaba de Caracas en el Carnaval, el obispo Diez Madroñero, durante su pontificado de 1757 al 69, dispuso un frente común de procesiones y rogativas alrededor de la ciudad. Estas prácticas debían durar de domingo a lunes, y prolongarse en el culto regular. El combate tenía por objetivo, asimismo, la erradicación de diversiones tradicionales convertidos en "campos de batalla", en "juguetes feroces" bajo el imperio de Carnestolendas. Entre esos juegos, con la gallina ciega, el escondido y el pico-pico, Aristides Rojas menciona la perica, de la cual no conozco otra memoria, pero que en todo caso no está relacionada con la canción del mismo nombre de Gallignani, posterior en más de un siglo, y de naturaleza completamente diferente. R. Olivares Figueron, glosando la crónica de Rojas, observa que esos juegos hubieran sido "caros a Goya", como toda temática de colorido castizo. En cambio, el obispo los veía como instrumento del mismísimo diablo, al igual que "los jueguitos de manos entre ambos sexos, los bailecitos, entre los cuales figuraban el fandango, la zapa, la mochilera y compañía", y como a tal hizo la guerra, aplicando los recursos de la devoción en la ciudad que así, de las "obras de la carne" se sumió doce años consecutivos en "piadosos estremos", hasta parecer un convento que hacían más cerrado las sombras coloniales espesadas sobre la vida de entonces.





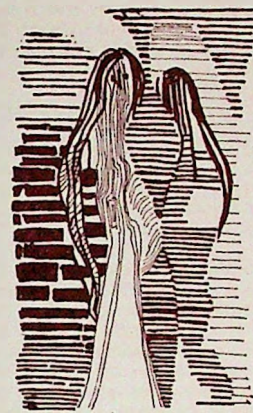
EL MUNDO FANTASTICO Y FISICO DE LA POESIA DE VICENTE GERBASI

CESAR DAVILA ANDRADA

Si hay un poeta que es radicalmente no metafísico entre nosotros, a pesar de su espíritu religioso —cálidamente intuitivo de las correlaciones místicas entre la vida y el hombre— ese es Vicente Gerbasi. Desde que Gerbasi —el poeta— se aproxima a la tierra, ésta se organiza —recién despertada— en los sentidos del creador, y sin dejar de ser sentida por éste como un todo crujiente a cada instante y por cada nervio, se convierte en una ascua múltiple sobre el ojo solar del contemplador. Se hace visión.

Gerbasi escribe desde 1937, año en que publica su primer libro *Vigilia del Naufrago*. En 1940 aparece *Bosque Doliente*, y en 1945, *Poemas de la Noche y de la Tierra*. Estos tres libros, más algunos poemas sueltos que se entrelazan formando una aureola imprecisa pero conver-

gente al mundo que se avecina y al que van fatalmente destinados, dibujan los bordes de una aurora. Creemos que en este momento, el mismo poeta se desconoce. No se conocerá hasta que haya visto sus primeros poemas, irradiando solos. Y entonces acaso intuirá que toda su obra es fruto de su fidelidad hacia sí mismo, en los instantes de silencio del espíritu ante las cosas sencillas de que está hecha la existencia. Esta fidelidad que fue su gran arrimo interior y el secreto de su bonhomía y su perenne equilibrio cordial era su mismo don de poeta, sentido en la oscuridad del ser y entendido en las horas de atención y creación frente a las cosas. Más tarde el poeta usará casi solo esta fantasía infantil, pero la usará como cosa inmediata y cierta, y este uso, volviéndose fantástico en la descripción poética, cautivará a sus lectores.



Gerbasi nace cuando el antiguo bienestar de las haciendas de cacao se derrumba y los campesinos vuelven hacia sus propios campos abandonados. Su padre conserva sólo la casa familiar que será recordada en la estancia 24 de *Mi Padre, el Inmigrante*. El poeta continúa atento a su numen infantil durante los años en que el petróleo brota y enciende su país. El auge petrolero se extiende con el nombre de Venezuela, y el poeta, muy joven aún, vuelve a Italia. Allí en Florencia cursa estudios secundarios. Pero nada extraordinario altera su existencia. Atraviesa las "loggias" florentinas, las arcadas y las calles torcidas por la sombra medieval, las plazas donde el agua se teje con un sol casi audible, pero su visión se mantiene inalterable, sobre el ruedo del valle nativo. Su poesía arde en el fondo de sus primeras impresiones como el grano de trigo trasmutado en el círculo de la hostia blanca. Y su tesoro permanece oculto para sus propios ojos.

Algún día, pegada a una colina italiana, descubre la aldea de su padre, y la une, entrañable, con Canóbo. Pero no sabe que de esta alianza nacerá años más tarde un canto inolvidable: *Mi Padre, el Inmigrante*. Acaso es éste el elemento más punzante y decisivo que le ha dado Italia. No son los palacios brotando entre los resplandores del pasado, ni las playas irisadas de arena fulgurante, ni los puertos sonoros, ni las grutas encantadas, ni los monumentos. Sólo una aldea que en el fondo de su corazón juvenil se une silenciosamente con otra aldea venezolana, rodeada de matas de cacao morado.

"He aquí mi propósito de alucinado: fundar un espacio de lumbres, de escarabajos, de rostros en el documento de los sentidos".

Este propósito que ahora desconoce lo acompaña a través de sus senderos de niño, bajo una época de esplendor económico que se dispersa en los campos; a través de las callejuelas de Florencia, por entre las primeras lecturas de arte, en sus conversaciones con los amigos, auscultando el ruido líquido de los cocos perforados.

Este propósito profundo, informulado, es el centro de su vida, y organiza a oscuras su obra futura. Pero está más oculto que todas las teorías y las convenciones de los hombres, y se cristaliza al mismo tiempo que sus vivencias en los niveles en los que la sensibilidad se precipita sobre sus fibras más desconocidas. Constituye el acervo lírico de su futura personalidad creadora, la que rodeará su carácter como "una densa agitación de oscuros caballos celestes".



Pero estos procesos de formación y coagulación mágica, se operan a espaldas de todas las convenciones literarias y mundanas que le rodean. Es el germen hechizado de América en su cuerpo heredado a la arcilla europea. Es lo nuevo e infinito en lo antiguo inmemorial. Y él se une a aquello por los pasadizos de los sentidos en cuyas entradas aletean pájaros con nombres desconocidos. Son naves que salen de vasos misteriosos, henchidos de sol. Y este propósito que permanecerá casi siempre ignorado, pues es más bien la tensión actual de una cualidad de su energía artística, antes que una actividad deliberada frente al mundo, constituye el centro de su armadura de poeta. Es su propósito de alucinado y por lo mismo, está más allá de todas las relaciones con el mundo conocido, prerérito o futuro. Por esto es Gerbasi el poeta más solo y libre con su obra. Nunca le tentó la Metafísica. Nunca le preocuparon mucho las grandes transformaciones sociales y políticas, ni los grandes acontecimientos transformadores, aunque ocurrieran en el campo del arte. Tenía ya en su poder el rostro de la belleza, y para contemplarlo no tenía sino que alzar una ancha hoja tropical que cubría el estanque. Y estaba ahí, custodiada noche y día por escarabajos de fuego.

Aunque este propósito se halla consignado en una de las estancias de *Mi Padre, el Inmigrante*, libro que escribió para comunicarse con sus seres favoritos, es principalmente en *Los Espacios Cálidos*, en donde se realiza con mayor eficacia y esplendor y viene a ser así el libro clave de su arte. Es en esta obra en donde se descubre por primera vez —aunque su obra empezara años atrás— cómo se dan en el centro de su espíritu, las visiones que serán imperecederas, que serán sus más auténticas criaturas. Los núcleos de su máquina de hechizos:

"Todo se inicia en el secreto:
el sabor del chocolate,
Tío Conejo entre los árboles lunares,
el paso del jinete sin cabeza por las calles de la noche,
el brillo del murciélago en la sombra.
Lentamente todas las mañanas eran nuevas,
con una ardilla que se escondía en la manga de mi camisa,
con una cometa en la colina de las cruces,
con un viento de arena cruzado por un río
bajo la sombra azul de los bambúes".



En suma, las cosas sencillas de la vida, sorprendidas a la puerta misma de cada sentido, sin más intermediario que la luz original, casi desvalidas en su actitud de seres apesadados por el soplo de una pluma, y algunas de ellas, tocadas de soslayo por el hechizo, por la delicada torcedura de la fantasía mágica, pero sin que muestren a los ojos de nadie, las huellas de un esfuerzo exterior, de la técnica consciente; es decir, lo fantástico puro, incorporado en los hechos y las criaturas de la existencia, como una cualidad de sus propias sustancias.

Con este descubrimiento en la soledad de su corazón, no se afaná nunca por las teorías exóticas, ni por los manifiestos audaces o insólitos. Las nuevas técnicas poéticas, la fascinación de las nuevas modas literarias que conoció a través de sus lecturas, no le indujeron a tentaciones ociosas, aunque no le dejaran imperturbable. Su escritura no sufrió los retorcimientos que enredaron la de sus compañeros. El sabía cómo decir "sus" cosas. Por eso sus poemas son tan tersos y directos, y sin ese encanto que él aprendió a comunicarles cuando llegó a conocer que "todo se inicia en secreto", serían incluso simples. Pero él veía ya las cosas de otro modo aunque estaban en el modo general del mundo. Dos modos en el mismo plano de naturaleza, es decir lo sobrenatural sobre la superficie de la vida, como un aura intransferible. Así se desprende de sus versos tan sencillos en apariencia, los que en su conjunción de formas y funciones nos entregan entero el sentido sobrecogedor de los poderes de la vida, intercambiándose casi candorosamente con las posibilidades del Misterio:

"Yo iniciaba la era de las puertas,
Había puertas para los hombres y para los caballos,
y puertas para los muertos,
y vi que las hormigas abrían puertas en la tierra
y que las aves abrían puertas en los árboles,
y que la noche cerraba las puertas de las casas".

Como un gran pintor ingenuo —que conoce profundamente los secretos de su arte y del Diseño— y que sonríe— concibió este fragmento y lo escribió sin diferenciarlo mayormente del resto de su obra. Pero no dudamos del desbordamiento interno de su alegría, cuando consiguió coronar estas líneas, sin que se moviera una brizna más de las que había elegido para ello.

Su arte de mirar es casi involuntario. "Todo se inicia en secreto". Pero el observador oculto está en la mejor disposición de corazón. Silencioso como en Antonio Machado; encantado como en Rimbaud, pero sin rencor a las maravillas incambiables de la Esencia; aligerado a cada parpadeo y libre de la malsana cualidad de la posesividad, nos va entregando casi despreocupadamente, con la generosidad de la entrañable inocencia, los perfiles y las situaciones únicas del universo que irrumpió por primera vez, hace años, en Canoabo. Son tan puros y frescos estos seres, que ni siquiera la atención del artífice, ha proyectado sobre sus superficies el vaho de la labor matinal. Porque están siempre más allá, en el mundo de lo fantástico natural, en donde el poeta puede penetrar —"todo se inicia en secreto"— cada vez que escribe.

Si nos preguntaran qué poema está más cargado de su espíritu y le representa más en ese libro cuyo título es *Los Espacios Cálidos*, que es su libro central y se complementa con un poemario más reciente *Por Obra del Sol*, eligiéramos el poema "En el Fondo Forestal del Día". En él leemos:

"El acto simple de la araña que teje una estrella en la penumbra
el paso elástico del gato hacia la mariposa,
la mano que resbala por la espalda tibia del caballo,
el olor sideral de la flor de café,
el sabor azul de la vainilla,
me detienen en el fondo del día".

Instalado en el centro del libro *Los Espacios Cálidos*; este poema genera, distribuye y concentra la temperatura específica de la obra de Gerbasi. En él están presentes como dentro de un globo de cristal, todos los resortes secretos, las cualidades misteriosas y las riquezas elementales del poeta, junto con sus amuletos. Pero están dispuestos con tanta naturalidad que rehuyen exitosamente la investigación de los curiosos y de los conocedores de corazón duro. Su sonrisa de hombre bueno vigila el cristal de este globo encantado. Eso basta.

Sólo ciertos poetas pueden acercarse y conocer lo mismo.

En el fondo —que es también en el centro— del día, significa aquí en la cabalidad de su ser consciente, bañado e impregnado por el fuego solar del Logos; en ese fondo que es una sima de bautizo y conocimiento, una epifanía en medio de la entraña virginal del mundo verde, un foco de saber y de transfiguración, pues por él se toca lo supremo: él, Vicente Gerbasi de Canoabo, forzado a conocer las cosas más simples bajo la lente fantástica de la conciencia poética, vivía y se transfiguraba a sí mismo. Allí suceden los prodigios. Y todos son extraordinariamente simples y naturales, hasta el sabor azul de la vainilla. Pero sólo él sabe disponerlos de una manera que nunca nadie se atrevería a rectificarla. Pero eso, él no tuvo que invocar al genio ni recurrir a las artes bajas de los magos ni de los ilusionistas.

Para mostrarnos ese mundo le bastó saber —descubrir— cierta vez que *todo se inicia en secreto*, y luego continuar a lo largo de ese hilo, colocando los abalorios más increíbles, pero con el alma detenida y la respiración contenida, porque de otra manera se interrumpía la exquisita e irreparable comunicación con el espíritu.



Ilustraciones: ROBERTA SANOW

RICARDO PACHECO SANTANA y LUIS RODRIGUEZ VILLASMIL

EL DESARROLLO URBANO DE LAS COMUNIDADES PETROLERAS

Los problemas de las comunidades petroleras han sido estudiados y debatidos casi desde que éstas se formaron. Resulta paradójico que las regiones donde se inició la industria que ha sido factor determinante en el progreso logrado por la Nación en lo que va de siglo, han conservado en gran parte su fisonomía típicamente minera: la improvisación y la carencia de servicios siguen siendo todavía su característica.

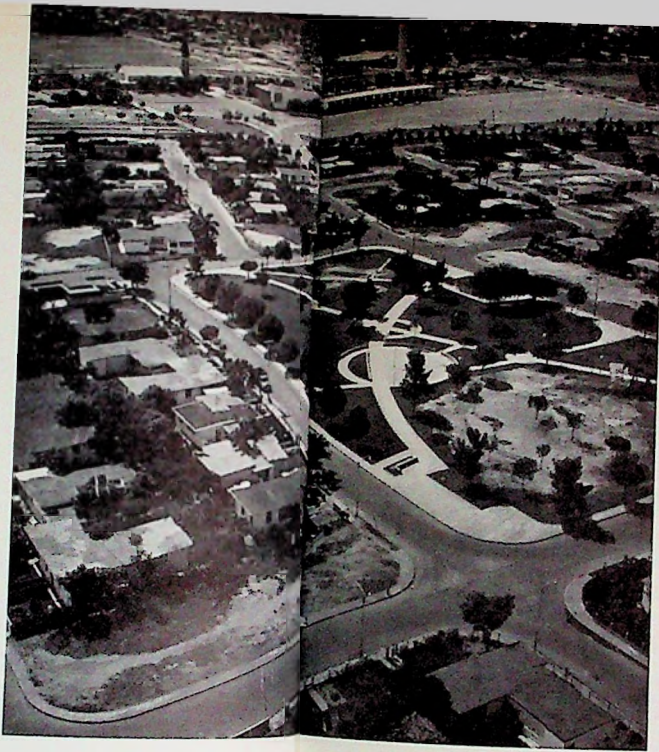
Como una solución a los muchos problemas de esas poblaciones, se pensó en la eliminación del Campamento Petrolero, mediante la creación de ciudades abiertas, impulsaría vigorosamente su desarrollo.

Algo se ha logrado en este sentido, pero transcurridos más de quince años desde que nació esta idea y a pesar de los esfuerzos realizados, no se ha producido esa integración al ritmo y en la medida que hubiésemos deseado. Prueba de ello es que aún subsiste el campamento y ha sido lento el desarrollo de las ciudades abiertas.

La necesidad de llevar a cabo la total integración de las comunidades petroleras está aún vigente, y por ello hemos querido replantear el problema.

EL CAMPAMENTO: SUS ORIGENES Y DESARROLLO

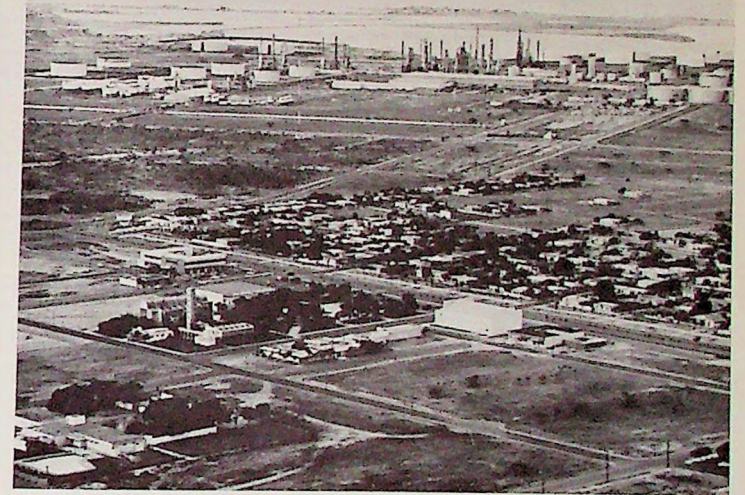
La industria petrolera se inició en Venezuela principalmente en zonas agrestes, escasamente pobladas y sin vías de comunicación. En estas circunstancias, las empresas se vieron obligadas a construir campamentos para alojar a los numerosos obreros, operarios y técnicos empleados en labores de exploración y producción.



EL CARDONAL
Un ejemplo típico de construcciones en zonas no aptas para el desarrollo urbano; barriada formada al margen de los campamentos petroleros, en La Salina, Distrito Bolívar.

TAMARE
La Urbanización de Tía Juana, en el Distrito Bolívar, es una comunidad abierta.

JUDIBANA
La Urbanización de la Refinería de Amuay, en la Península de Paraguaná, también.



Al consolidarse la industria, gracias al descubrimiento de yacimientos con posibilidades comerciales, esos campamentos se hicieron permanentes, ampliándose algunos y construyéndose otros nuevos.

Debido a la escasez de recursos locales, lo alejado de centros poblados y el difícil acceso a los sitios de trabajo, los campamentos se construyeron siempre muy cercanos a los centros de producción. En la elección del sitio privaron consideraciones de orden económico y práctico acordes con las necesidades del momento, sin ninguna planificación regional. Por ello muchas veces su ubicación no fue la más conveniente para el desarrollo de poblaciones estables.

En la construcción de los campamentos hubo que hacerlo todo, desde vías de penetración y obras de saneamiento, hasta viviendas con sus obras de urbanismo como calles, cloacas y drenajes, acueducto, estaciones de bombeo, plantas eléctricas, etc.

Para satisfacer los requerimientos de la vida diaria de los trabajadores y familiares, las empresas también incorporaron en sus campamentos obras de carácter social como tiendas, clubes, campos deportivos, comedores, lavanderías, etc. Estos servicios se fueron expandiendo para dar cumplimiento a disposiciones dadas en cláusulas de contratos colectivos de trabajo y también por propia voluntad de las empresas. De esta manera, los campamentos se transformaron en pequeñas comunidades aisladas, donde todos los servicios eran supridos por las compañías a costos subsidiados o a ningún costo.

Resulta difícil imaginar hoy día las condiciones iniciales en que se establecieron esos campamentos, pero es conveniente recordar que sin ellos no hubiese sido posible la producción de petróleo en gran escala, ya que las empresas, para atraer personal calificado, se vieron en la necesidad de ofrecer condiciones de vida comparables a las que disfrutaba ese personal en sus lugares de origen. En este sentido, se puede decir que los campamentos gozaron de servicios que para la época eran desconocidos en muchas de las ciudades más pobladas del país.

LA FORMACION DE CONGLOMERADOS URBANOS ALREDEDOR DE LOS CAMPAMENTOS

El auge petrolero provocó la afluencia de contingentes humanos en busca de mejores formas de vida o atraídos por el dinero fácil que circulaba profusamente. Especialmente notable fue la migración rural y de regiones costaneras, hacia las áreas de producción. Sólo una fracción de esa población halló trabajo con las empresas productoras, y muchos se establecieron en las cercanías de los campamentos a vivir de actividades marginales

engendradas indirectamente por el petróleo. Esa población complementaria formó barriadas que fueron el origen de las actuales ciudades petroleras. Las poblaciones así formadas crecieron desordenadamente, sin ninguna planificación y carentes de servicios, aun de los más elementales. Esta situación se vio agravada por la composición heterogénea de la población, en su mayoría proveniente de sectores campesinos sin tradición urbana.

Esas poblaciones han progresado en mayor o menor grado gracias a la iniciativa de sus habitantes, a la apertura de vías de comunicación y a la acción oficial y privada, pero no han podido superar los obstáculos surgidos de su crecimiento violento y anárquico, y sus problemas son de dimensiones abrumadoras.

Problemas Sociales, Sanitarios y Económicos

Resulta imposible generalizar, ya que la influencia del petróleo se manifiesta en regiones muy dispares con problemas distintos, pero todas las ciudades petroleras tienen en común su dependencia casi exclusiva del petróleo, el poco arraigo de la población, la falta de fuentes diversificadas de trabajo y la carencia de servicios.

Donde la magnitud del problema se puede apreciar mejor, es en las poblaciones de la costa este del Lago de Maracaibo, que forman los distritos Bolívar y Baralt del Estado Zulia. Allí se extrae la mayor cantidad de petróleo que se produce en el país, y allí, cerca de los centros de producción, se concentra una población que para la fecha debe sobrepasar a los 250.000 habitantes.

De acuerdo al censo de 1961, había en la región un total de 42.735 viviendas ocupadas, de las cuales 35.892 correspondían a áreas urbanas o intermedias y solamente 3.540 a áreas rurales. En estos dos distritos sólo el 27% de las viviendas contaba con excusado o W.C. conectado a sistema de cloacas, 47,5% disponía de agua corriente y nada más que el 40,3% tenía regadera o ducha. Si consideramos que en estos porcentajes se incluyen las viviendas de los campamentos petroleros, las cuales cuentan con estos servicios en un 100%, las cifras son verdaderamente desalentadoras para el resto de la población.

En el aspecto de vialidad y alcantarillado la situación es aún peor, ya que un gran porcentaje de calles, aun las más modernas, carece de pavimento, brocales, aceras, etc., y de drenaje apropiado. La topografía de la región, por ser sumamente plana, agrava el problema de drenaje, y la precipitación pluvial causa periódicas inundaciones.

El aspecto económico no es menos grave, ya que existen muy pocas fuentes de ingresos fuera de la industria petrolera,

y ésta, al consolidarse y estabilizar su producción, ha requerido cada vez menos trabajadores, por el establecimiento de métodos más eficientes, la automatización y, sobre todo, porque al estar completadas las instalaciones, ya no se requiere el numeroso personal utilizado en su construcción.

Además de la falta de un programa efectivo de desarrollo regional, un factor que ha influido negativamente en el establecimiento de industrias diversificadas en la zona, son los altos salarios pagados por las empresas petroleras, que establecen un índice de referencia que difícilmente pueden igualar industrias que tratan de establecerse. Por otra parte, hay un porcentaje muy pequeño de tierras cultivadas, y la ganadería apenas comienza a desarrollarse.

En consecuencia, una gran parte de la población atraída originalmente por el auge petrolero, se encuentra sin posibilidades de participar en el mismo, y ahora vive de actividades marginales, con bajos ingresos y a niveles mínimos de subsistencia.

Problemas del Campamento

Los campamentos presentan también problemas sociales y económicos que afectan a sus propios habitantes, a las empresas que los administran y a las comunidades donde están enclavados. Estos problemas fueron resumidos muy acertadamente por el arquitecto Julián Ferris en su ponencia sobre La Vivienda en Áreas Industriales presentada ante el IX Congreso Panamericano de Arquitectos, celebrado en Caracas en 1955. En esa ponencia el arquitecto Ferris se basó en la experiencia de los campamentos petroleros, para abogar por la creación de ciudades abiertas como una solución a los problemas de las poblaciones circunvecinas (Ver revista El Farol, Nos. 160 y 192).

LOS PROGRAMAS DE INTEGRACION A LA COMUNIDAD

Para tratar de resolver los múltiples problemas de las zonas petroleras, tanto el sector público como el privado, o ambos conjuntamente, han emprendido desde hace varios años programas diversos cuyos objetivos principales han sido, bien transformar el medio físico, dotando a las comunidades de los servicios esenciales o creando nuevas comunidades integradas, o bien diversificar la base económica de las mismas, con programas de desarrollo económico regional. Como ejemplo del esfuerzo privado en este sentido, se puede mencionar el programa de integración a la comunidad iniciado por la Creole Petroleum Corporation a mediados de la década anterior y cuyos aspectos principales son:

1 **Ciudades Abiertas:** Como una alternativa a la existencia de los campamentos, la Creole inició en 1955 el desarrollo de las comunidades abiertas, llamadas urbanizaciones, en dos de sus áreas de operación, Judibana, cercana a la Refinería de Amuay, en la Península de Paraguaná, y Tamare en el Distrito Bolívar del Estado Zulia. Su característica principal es que cualquier persona interesada, sea empleado o no de la Creole, puede adquirir una parcela y construir su vivienda en dichas urbanizaciones.

2 **Financiamiento para Viviendas:** Conjuntamente con la iniciación de Judibana y Tamare, la Creole implementó un Plan por el cual concede préstamos a sus trabajadores para la adquisición de viviendas. El monto del préstamo se basa en el salario del trabajador, no requiere cuota inicial y tiene un plazo máximo de amortización de veinte años, con intereses sobre los saldos deudores de 2½% anual. Además, Creole vende parcelas a plazos a los no empleados, muchos de los cuales han conseguido financiamiento externo para la construcción de sus viviendas.

3 **Programa de colaboración municipal:** Uno de los aspectos principales en cualquier programa para mejorar las comunidades en las áreas petroleras, o aun en cualquier otra zona del país, es el fortalecimiento, a través de la tecnificación, de la administración municipal. Con este fin, Creole ha instituido un programa de colaboración con la Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y Fomento Municipal, entidad gubernamental, el cual ha consistido en patrocinar las siguientes actividades:

- a) Entrenamiento para concejales y empleados administrativos a través de cursos intensivos teórico-prácticos en universidades y ciudades norteamericanas y en el Instituto Brasileño de Administración Municipal de Rio de Janeiro.
- b) Concesión de becas a profesionales venezolanos para estudios de post-grado sobre planeamiento urbano y administración pública en universidades de Estados Unidos.
- c) Donación de los servicios de especialistas en administración municipal, los cuales actúan como asesores de los presidentes en varios concejos municipales.

4 **Obras de interés colectivo:** En diferentes oportunidades, por sí sola o en colaboración con entidades públicas nacionales o locales, la Creole ha realizado obras de interés colectivo cuyo fin primordial ha sido el mejorar las condiciones de las comunidades vecinas a sus áreas de operación.

Entre otras vale la pena destacar: a) Ayuda para la repavimentación de las calles de Maturín, Estado Monagas, y Punto Fijo,

Estado Falcón; b) Construcción de la Avenida Intercomunal Cabimas-Lagunillas; c) Financiamiento parcial del Frigorífico Industrial Bolívar en el Estado Zulia y d) Donación a la Universidad de Oriente de las instalaciones y equipos del Campamento de Josepln en el Estado Monagas.

5 Incorporación de campamentos a las comunidades vecinas: Actualmente se realizan conversaciones con Fedepetrol, sindicatos locales y entidades gubernamentales diversas para incorporar a las comunidades algunos de los campamentos de la Creole. De realizarse este proyecto los campamentos dejarían de ser tales para convertirse en una sección más de la zona urbana de las poblaciones vecinas.

EL FUTURO

Las comunidades petroleras atraviesan por una etapa que ha de producir profundos cambios en la estructura física, social y económica de las regiones donde están ubicadas. Por una parte, el proceso de industrialización que experimenta el país todavía no se ha dejado sentir, mientras que la producción petrolera se ha estabilizado con la consiguiente reducción en la fuerza de trabajo de las empresas productoras. Por otra parte, la población continúa su vertiginoso crecimiento demográfico, con su secuela actual de falta de oportunidades de trabajo y déficit habitacional y de servicios.

Lamentablemente esas poblaciones se ven confrontadas con el dilema de su supervivencia, sin disponer de medios eficaces para resolver sus múltiples problemas. Cualquier solución, por lo tanto, deberá tomar en cuenta los siguientes aspectos.

Fortalecimiento y tecnificación de la administración municipal: Está visto que no puede haber poblaciones pujantes y autónomas si el poder municipal no cuenta con personal capacitado y en suficiente número para una eficiente administración. Para ello se necesita disponer de fuentes de ingresos que les permitan organizarse debidamente.

El régimen de tributación en Venezuela deja a los municipios con muy pocas fuentes de ingresos, ya que los impuestos importantes son pagados directamente al gobierno central. En comunidades poco desarrolladas y por ende con una base impositiva reducida, los ingresos son insuficientes para cubrir obligaciones perentorias, especialmente cuando los sistemas de recaudación no están bien organizados.

El excesivo centralismo de nuestra administración pública hace que las obras de magnitud que se acometen sean planificadas, licitadas y administradas desde Caracas, sin intervención local directa en su realización. Todo se decide a distancia y los pueblos esperan en actitud pasiva lo que el Estado quiera o pueda darles.

Si se tratase de corregir de pronto este estado de cosas, los municipios quizás no estarían preparados, ni técnica ni administrativamente, para asumir plenamente esas responsabilidades, lo cual podría producir el desperdicio de recursos y la crisis administrativa. Esto no quiere decir que debería negarse indefinidamente a los municipios el derecho que tienen a resolver sus propios problemas, pero sí que el traspaso de responsabilidades deberá hacerse paulatinamente a medida que aquellos vayan tecnificando su personal. Debe buscarse la manera de que puedan prestar servicios y acometer obras bajo su propia iniciativa y responsabilidad. En el futuro habrá que hacer reformas fiscales que dejen a los municipios una mayor participación de los ingresos del Estado, para lo cual es esencial que mejoren su administración y organicen mejor sus sistemas de recaudación.

El tener municipalidades fuertes y capaces, desde el punto de vista técnico y financiero es, por lo tanto, requisito esencial para el mejoramiento de las comunidades petroleras.

Planificación regional y local: Para planificar se requiere conocer íntimamente todos los aspectos involucrados y eso implica el haber estado en contacto con ellos.

La planificación local tiene necesariamente que relacionarse con los problemas regionales y éstos a su vez con los nacionales. Para poder hacerlo, se necesita dividir a la nación en zonas de acuerdo a sus características geográficas y económicas más importantes, relacionándolas siempre con el hombre.

Las zonas petroleras del país presentan condiciones que hacen factible el establecimiento de organismos regionales y zonales de planificación. En la actualidad, sin embargo, sólo se hacen esfuerzos aislados de planificación local, principalmente en aspectos de desarrollo urbano, sin que se estudien los problemas integralmente y con todas sus implicaciones. Por lo tanto, creemos esencial para la solución futura de los múltiples

problemas de esas zonas, la creación de organismos especializados de planificación local o regional, con autonomía y recursos suficientes para hacer efectiva su labor.

Ampliación de la base económica: Ningún plan de desarrollo puede llevarse a cabo si la población no interviene económicamente en su realización. Los recursos de la nación no alcanzarían para financiar el desarrollo, si a medida que se construyen nuevas instalaciones y se proporcionan servicios, no se puede amortizar la inversión, y a veces ni siquiera costear su mantenimiento, porque existen densos sectores de la población de baja capacidad de producción y de consumo, y por consiguiente de bajo aporte fiscal.

La sola actividad petrolera no puede proporcionar empleo a la población; por otra parte, la necesidad de inversiones para el desarrollo integral de las zonas petroleras alcanza cifras astronómicas que no pueden ser cubiertas con fondos ordinarios del presupuesto nacional.

Es necesario, por lo tanto, implementar un programa de desarrollo regional, cuyo objetivo primordial sea la diversificación de la economía, no sólo a través de la industrialización, sino del uso adecuado de todos los recursos disponibles en las zonas petroleras. Con ello se lograría, además de disminuir la dependencia del petróleo, estabilizar las poblaciones e incrementar sus fuentes y niveles de ingresos, lo cual sería una buena base para una futura solución a los problemas ambientales de las comunidades.

Concentración de Poblaciones Diseminadas

Para la extracción del petróleo, las empresas petroleras construyeron vías de penetración hasta los pozos frecuentemente separados por distancias relativamente grandes. Como los pozos requieren mantenimiento, esas vías de acceso se han conservado abiertas, y a lo largo de ellas se han construido legal o ilegalmente viviendas que frecuentemente se hallan muy separadas entre sí. El costo para dotarlas de servicios como acueductos, cloacas y electricidad es prohibitivo. Además muchas de esas viviendas han sido edificadas en zonas físicamente inadecuadas que no justifican de ninguna manera el que se las provea de servicios. La solución es desarrollar zonas apropiadas donde se pueda obtener una densidad de población que permita suministrar servicios económicamente.

Conclusiones

1 El crecimiento demográfico de las zonas petroleras no ha guardado relación con el desarrollo físico de sus poblaciones, creándose un déficit habitacional y de servicios que hace imperativa la realización urgente de planes de remodelación para el mejoramiento del medio urbano y de ampliación y diversificación de la base económica para proporcionar a la población ingresos estables adecuados.

2 Para lograr estos fines es necesario planificar integralmente el desarrollo regional, con la colaboración mancomunada del Gobierno Nacional, las municipalidades, la empresa privada y la activa participación de la población local.

3 No se puede llevar a cabo ningún plan de reforma, si las municipalidades no cuentan con ingresos apropiados y no disponen de personal técnico capacitado y en número suficiente para manejar y administrar esos planes.

En consecuencia, es deseable:

1 Acelerar el proceso de integración de los campamentos petroleros a las ciudades circunvecinas.

2 Crear a la brevedad posible organismos autónomos de planificación regional y local, que se ocupen de la programación de obras para las comunidades petroleras.

3 Fomentar de manera intensiva la capacitación de la administración municipal.

4 Iniciar el gradual traspaso de responsabilidades y atribuciones del Gobierno Nacional, en asuntos de interés regional, a los gobiernos locales.

5 Propiciar una mayor participación de los municipios en los ingresos fiscales de la nación.

6 Acometer de inmediato programas de concentración urbana de las áreas dispersas y reubicación de poblaciones establecidas en zonas no aptas para el desarrollo urbano.

RAFAEL RIVERO ORAMAS

LOS TELARES ANDINOS

Industrias domésticas que se extinguen

La industria textil del continente americano se inició hace más de cuatrocientos años en la segunda ciudad que se estableciera en nuestro país.

El Licenciado Juan Pérez de Tolosa, gobernador y capitán general de la Provincia de Venezuela desde 1546 hasta 1549, llegó a la recién fundada ciudad de El Tocuyo y, a poco, como los vecinos se vieran carentes de telas para hacer sus trajes, mandó a Juan de Villegas en busca de algodón, el cual, según Fray Pedro Simón, "se daba en la tierra, (y) que era por extremo mucho y muy bueno".

Los Telares de El Tocuyo

Cuatro meses después, en marzo de 1547, regresó Villegas, trayendo gran cantidad de bultos que contenían la fibra que le había sido encargada.

"Y así, armaron luego relares y, enseñándolos a hilar a los indios e hilando las mujeres de los españoles, tejían los hombres muchas y grandes telas con que se vestían... Este trato de beneficiar ropas de esta manera —sigue diciendo el padre Simón—, pienso que fue el primero en esta tierra que usaron españoles en todas estas de las Indias, y de aquí se ha ido extendiendo el hacer por muchas de esta Tierra firme hasta entrar a las del Perú, a lo menos en todas las

FOTOGRAFÍAS DE FRANCISCO TENORA



He aquí un telar para hacer telas de fique. Es de los pocos que aún subsisten en las haciendas de nuestra cordillera andina. Su producción apenas si alcanza para satisfacer las necesidades de la finca.



La labor de tejer una pieza de estas telas se inicia en el sencillo aparato que aquí puede observarse y al cual se le da el nombre de "pelotero". Dentro de sus seis casillas se colocan otros tantos orillos o pelotas de hilo de fibra de agave, cuyos extremos se hacen luego pasar a través de una tela de alambre para cercas.

La urdidera o "urdidor", armazón giratoria a la cual traslada el artesano los seis hilos que vienen del pelotero, manteniéndolos unidos y bien tensos, va disponiéndolos, arrollados en forma helicoidal.



Cuando se acaba el cordel de los primeros orillos, otras nuevas bolas de cabuya son puestas en el pelotero, y el obrero urdidor sigue arrollando cuerdas encima de las anteriores, hasta colocar tantas como hilos habrá de llevar la urdimbre o hebras longitudinales de la tela.

de Quito donde, y en todas las demás partes, le nombran a este lienzo y telas Tocuyo, por haber tenido su principio en esta ciudad del Tocuyo".

Aún hoy en día —según noticias de viajeros, entre ellos don Francisco Tenora, autor de las fotografías que ilustran este reportaje— en lejanos mercados cordilleranos de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, y hasta en apartadas poblaciones serranas de Chile y la Argentina, el pueblo continúa comprando ciertas telas burdas y baratas, generalmente de color azul, lienzos de fabricación local, no ya proveniente de El Tocuyo, aunque su nombre de *tocuyo* perdura todavía.

Aseveraciones semejantes, sobre el uso de la denominación, se encuentran en el "glosario de voces indígenas", de Lisandro Alvarado, en el Diccionario de la Real Academia Española y en el Nuevo pequeño Larousse ilustrado.

Casimires de Quibor

Hasta hace cosa de veinticinco o treinta años, cuando algunos rancieros y exigentes señores de Caracas necesitaban de finas telas de paño de lana pura, a fin de estar bien seguros de obtener una excelente calidad, encargaban a Quibor, población del Estado Lara, a unos 25 km. al noreste de El

Tocuyo, les fabricaran los cortes de casimir que precisaban.

Para atender el pedido, unos cuantos viejecitos, habilísimos tejedores, vecinos de los caseríos circundantes, se reunían, entusiasmados y, tras desempolvar primitivos y muy antiguos relares, daban comienzo a la labor.

A los pocos meses los consabidos señores cataqueños, tan refinados, podían pavonearse, ufanos, luciendo sus impecables trajes confeccionados con auténticos casimires quiboreños.

Adiós, Artesanía

Hace varias centurias que en El Tocuyo dejaron de fabricarse los lienzos y telas de algodón que hicieron famoso el nombre de la ciudad hasta en los más apartados rincones del sur de la cordillera andina.

Asimismo, parece que los telares de los diligentes viejecitos tejedores de Quibor se detuvieron hace bastante tiempo, y no producen ya más aquellos celebrados casimires.

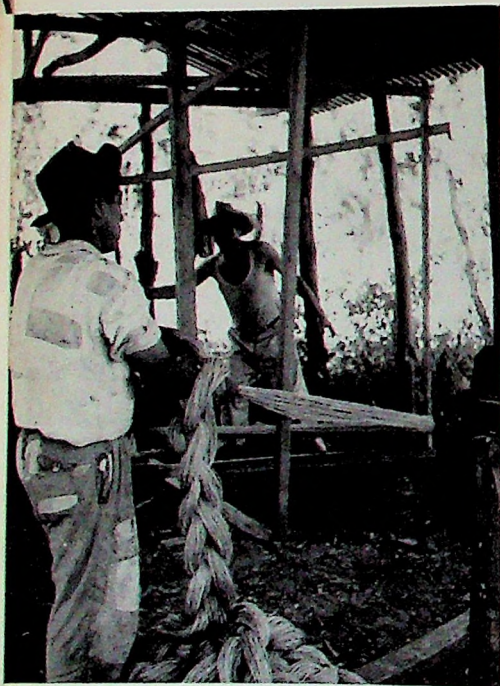
Diez años atrás, aún se podían ver, paciando en las laderas y valles de nuestros Andes, numerosos y apretados rebaños de ovejas, que hoy han merinado de manera lastimosa, y apenas si dan, en forma escasa, la lana requerida para tejer unas pocas de las tan necesarias prendas que sir-



La labor en la urdidera ha sido concluida, y el operario se dispone a retirar del aparato, la madeja de cordales de tique que ha formado. El indio cordillerano que le acompaña, y el cual desempeñará el oficio de tejedor, observa, atento, la operación.

En el extremo final de la madeja, ya totalmente dispuesta en forma de cadena, las diestras manos del operario configuran lo que ellos llaman "el cacho", retorcimiento especial con el cual se impide el enmarañamiento, y se hace posible la posterior selección de la punta de cada hilo de la urdimbre.

Con el fin de evitar que la madeja se enrede al ser desarrollada, mientras el artesano urdidor guía y retiene las vueltas de la urdidera, su compañero va tejiendo el mazo de cuerdas para hacer con él una gruesa cadena o "cadejo".



En su parte posterior el telar lleva un gran carrete, al cual se le da también el curioso nombre de "julio". Deshecho cuidadosamente "el cacho" de la cadena los extremos de los cordales que han de formar la urdimbre, son fijados, ordenadamente y a la debida distancia unos de otros, a lo largo del eje del carrete.

ven de abrigo al campesino habitante de los páramos: gorras con orejeras, medias, chamarras y alguna que otra manta, de aquellas listadas de colores que tan a menudo podían observarse tendidas, puestas a la venta en calles y paseos de las ciudades.

Necesaria, inevitablemente, el desarrollo de las grandes industrias va arrinconando, desalojando, a los artesanos de nuestros campos y aldeas.

Ya se han extinguido aquellos que sabían tallar la "piedra" y su "mano" complementaria, primitivos molinos en los que se preparaba la masa para las arepas y hayaquitas, y que también servían como almireces para machacar carnes, plátanos y condimentos.

Han desaparecido, igualmente, quienes desbastaban o labraban las enormes y pesadas piezas circulares, de piedra o de madera, gruesas de unos veinte centímetros y de casi dos metros de diámetro, que eran empleadas en las haciendas para trillar el café, desprendiendo de los granos azulosos el "pergamino" o dura cáscara con que vienen recubiertos.

No existen ya los hábiles carpinteros que, con la ayuda del fuego, fabricaban los recios morteros llamados "pilones", las "cimbras", descomunales, inusitados llamados "pilonés", los "oscurus", remotos orígenes en las tierras lejanas de Siam o Tailandia, los tambores y las "canoas", utilizadas para usos diversos.

Con esos artesanos se han ido también aquellos expertos en la construcción de las robustas y elementales máquinas para "descerezar" el café; los trapiches de macizos rodillos recubiertos de clavos curvados; los burdos molinos para trigo, accionados por fuerza hidráulica, y los monstruosos "venteadores", destinados a aventar las cáscaras y pajas, residuos de la trilla de diferentes granos.

Asimismo, ha pasado la época de los talabarteros diestros en la elaboración de las primitivas cotizas "de tres puntas", tan parecidas a las que calzaban los personajes bíblicos. E igual suerte ha cabido a quienes preparaban el tradicional producto casero conocido con el nombre de "jabón de la tierra".

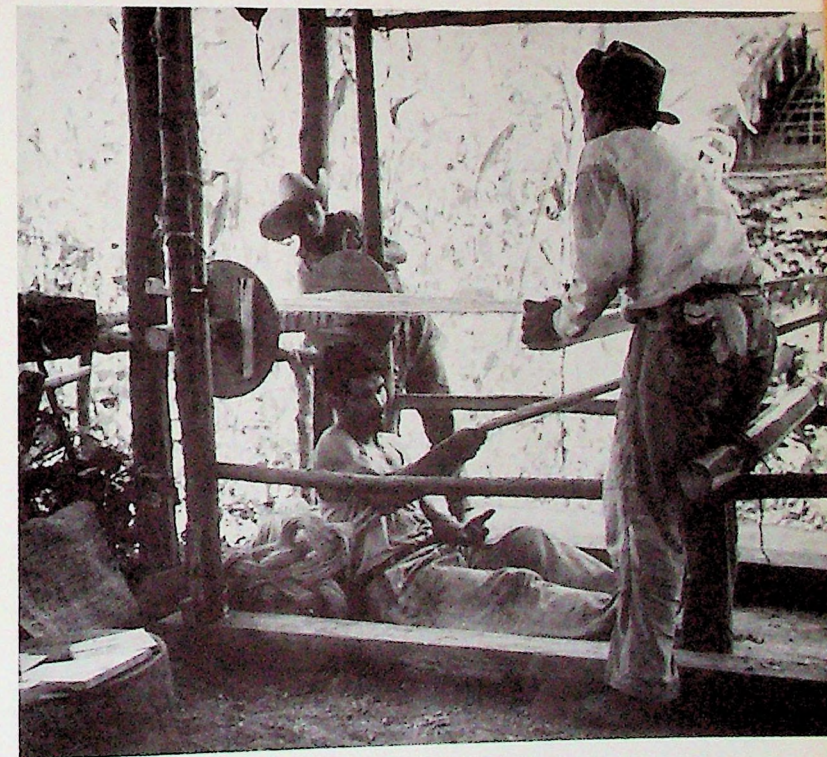
Telares para Fique

Aunque con vida vacilante, todavía subsisten ciertas pequeñas industrias domésticas, como la de la alfarería, que, sin el auxilio de torno alguno, producen aún unas pocas ollas, cazuelas, jarros y otras vasijas; las de la confección de sombreros de cogollo y cestas o canastos de fibras de palma, de cañas o bejucos; la de cirios o velas "bañadas", tanto de cera blanca de abejas como de sebo y, quizá, muy pocas otras, entre las que principalmente debe señalarse la del tejido de burdas telas de fique, para lo cual se emplean grandes telares de madera toscamente labrada.



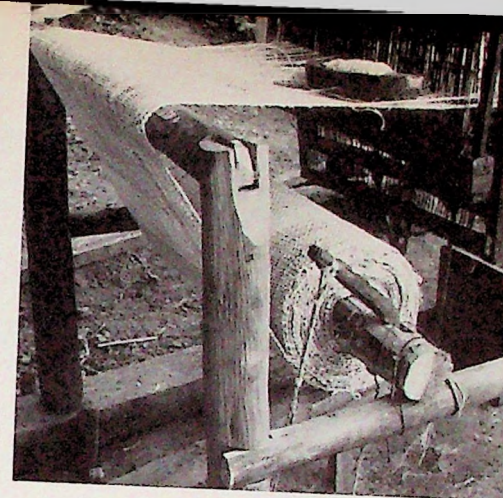
El hombre que sostiene la madeja de la cadena, la sujeta con fuerza para mantenerla bien tirante. A fin de no resbalar, se ve precisado a apoyar los pies contra una gruesa estaca o "alma", firmemente clavada en el suelo.

Mientras la cadena se desface, la madeja pasa a devanarse en el carrete. Uno de los hombres manipula el "rastrillo", un dispositivo de madera que, en toda su extensión, lleva clavos, por entre los cuales pasan los hilos para ser guados y distribuidos de manera correcta.



Cada vez que al tejido se añade un nuevo hilo de la trama, la lanzadera va de una mano a la otra, y asimismo el peine. Para fabricar telas de fique finas, de primera calidad, se requieren dos o tres golpes de peine, así los hilos quedan bien juntos y apretados. Para telas más ordinarias, de segunda, con un solo golpe es suficiente.

Agozada la cabuya de la cadena y lleno completamente el carrete, comienza entonces a ser dispuesta la urdimbre, para dar comienzo al tejido. Los extremos finales de los distintos hilos, mantenidos en su justo sitio por el rastrillo, son unidos a las puntas de los de un trozo de tela que siempre se deja fijo al eje receptor, situado en la parte delantera del telar.



La labor prosigue y el rollo de tela engruesa paulatinamente. Un mecanismo burdo y primitivo mantiene fijo el tejido y evita que se desenrolle.

Mientras el telar funciona, un operario desana cabuya continuamente, llenando cañillas o carretes, unos tras otros, para tener siempre bien alimentada la lanzadera.

Dos buenas piezas de tela de fique. La de la izquierda es de "primera", bastante fina y bien tramada. La de la derecha, "de segunda", ha sido tejida a un solo golpe de peine, lo que ha hecho que salga más floja y rala. De esta última no habría de hacerse sino sacos para granos abultados, como garbanzos, café en "parapara", maíz; en cambio, los sacos fabricados con tela de la otra pieza bien podrán contener trigo, arcejas, café trillado y otros granos menudos.



Este par de bastidores, que llevan cuerdas tendidas verticalmente, son los "lizados", piezas que, por medio de argollitas sujetas a sus cuerdas, separan en dos grupos los hilos de la urdimbre, para así permitir el paso de la lanzadera por entre ellos. El instrumento de más atrás, el que los hombres aseguran con cuerdas, es el "peine", el cual sirve para comprimir los hilos de la trama a medida que van siendo tejidos.

El telar entra en funcionamiento; el obrero pasa la lanzadera, tendiendo el primer hilo de la trama, el que, de inmediato, es ajustado por el peine. En seguida las "pizaderas" o pedales harán cambiar la posición vertical de los lizados y de los grupos de bebras de la urdimbre.

Estos telares, con sus aparejos complementarios, ocupan considerable extensión en corredores o cobertizos de las contadas granjas o haciendas andinas que aún disponen de ellos.

Pocos son los operarios que se requieren para la atención de tales ingenios. Basta sólo con tres personas, que se turnan en los oficios de urdidor, tejedor y ayudante.

Los cordeles, hilos o cabuyas para el tejido son comprados, en ovillos, a las mujeres hilanderas del lugar, quienes los elaboran con las fibras llamadas "fique", extraídas de las pencas u hojas gigantes de diversas amarilidáceas, variedades de agaves a las que se dan los nombres de cocuiza, henequén, pita, cocui o sisal.

Los telares andinos producen dos tipos de tela de fique: una, de primera calidad, bastante tupida, y otra, más liviana, con mayor separación entre sus hilos.

Por lo general esas telas se usan para la fabricación de sacos o costales; mas tienen también las mismas aplicaciones que la lana; es decir, sirven para tapizar el suelo cuando se han de "majar" caraoas, arvejas, garbanzos u otras leguminosas; para hacer hamacas ordinarias y ropas burdas de trabajo y, asimismo, para forrar catres y asientos de sillas.

Cada pieza de tela de fique, tanto de uno como de otro tipo, contiene veintidós metros de género; cantidad suficiente para elaborar igual número de sacos (once cargas, según el decir de los lugareños).

La pita o cabuya cuesta a razón de un bolívar la libra (Bs. 2,17 el kilogramo) y, por la obra de mano, para tejer una pieza, se pagan veintidós bolívares.

Así, pues, el costo de una pieza, de primera, que pesa quince kilogramos, es de cincuenta y tres bolívares con cincuenta centimos y, el de una de segunda, cuyo peso alcanza los doce y medio kilos, es de cinco bolívares menos.

Por tanto, un saco de tela de primera tiene un costo de Bs. 2,43 y, uno de la de segunda, el de Bs. 2,20.

Necesaria Preservación de Testimonios

Como todavía se hace posible, aunque no sin dificultades, dar con ciertas pequeñas industrias locales, de las aquí mencionadas, lo mismo que con algunas otras, correspondientes a diversas regiones del país, convendría, ya que quizás pueda disponerse aún de tiempo para ello, hacer el mayor acopio de testimonios que, para el futuro, guarden memoria y claros ideas sobre estas actividades.

A tales fines debería de procederse a la organización de museos especiales, a la preparación de fieles descripciones con diagramas ilustrativos y, sobre todo, a la realización de minuciosos reportajes fotográficos y buenos documentales de cine, en colores, con sonido directo que los complementen, y veraces y ajustados comentarios.

PERSPECTIVAS PETROLERAS

(Tomado de una conferencia pronunciada en agosto de 1967)

GUILLERMO RODRIGUEZ ERASO

Ya es un lugar común, pero hay que repetirlo con la insistencia con que se repiten las grandes verdades: el petróleo es el motor que mueve nuestra economía.

Para afianzar nuestra objetividad en cifras, vamos a presentar en este trabajo los cuadros que constituyen la base de esta tesis.

El primero de estos cuadros destaca algunas de las magnitudes de mayor importancia de la industria petrolera venezolana, las cuales dan una buena idea del trascendental papel que tiene ese recurso de la economía nacional:

EL PETROLEO Y VENEZUELA

1º Producción	3,50 millones de b/d
2º Empleo directo generado	28.000 personas
3º Salario promedio	Bs. 43.560 año
	Bs. 21,12 hora
4º Compras en el país	Bs. 396 millones
5º Contribución de la economía:	
a) 30% del producto territorial bruto	
b) 65% de los ingresos fiscales	
c) 90% del valor total de las exportaciones	
d) 70% de los ingresos de divisas	
6º Sólo el 3% de la producción se consume localmente.	

En el renglón de la producción puede observarse que Venezuela está produciendo en los momentos actuales alrededor de los 3,5 millones de barriles diarios. Pasando a otro rubro, el empleo directo generado por la industria, éste se aproxima a las 28.000 personas, las cuales devengan un salario promedio anual de unos 43.500 bolívares, alrededor de 21 bolívares la hora de trabajo efectivo. Por otro lado, en el ramo de las compras en el país, la industria petrolera emplea para sus operaciones alrededor de 400 millones de bolívares al año en la adquisición de una gran variedad de artículos.

En cuanto a la contribución del petróleo a la economía en sí, vemos que alcanza al 30% del producto territorial bruto, magnitud que se ha mantenido a un nivel semejante durante largos años. El petróleo también aporta el 65% de los ingresos normales del Fisco, un 90% del valor total de las exportaciones, y un 70% de los ingresos de divisas de todo origen. Finalmente, conviene notar que sólo el tres por ciento de la producción de petróleo del país se destina a cubrir las necesidades locales de consumo.

Detengámonos ahora por un momento en el primer renglón de este primer cuadro. ¿Qué significa producir tres millones y medio de barriles diarios de petróleo? En primer lugar, significa manipular una industria capaz de cubrir el consumo diario, por ejemplo, de Inglaterra, Francia e Italia reunidas; o sea, de una población de 178 millones de habitantes. Exige, como vimos anteriormente, el empleo de 28 mil profesionales, técnicos y artesanos de la más increíble variedad. Requiere también un capital fijo superior a los dos mil millones de dólares, que, expresados en términos de América Latina, equivale al total de las reservas de divisas de América Latina, incluyendo a Venezuela. También de una elevada tasa de producción supone la existencia de una complejísima red de toda clase de intermediarios que participan en el comercio petrolero y que se encuentran esparcidos en más de 80 países en todo el mundo. Finalmente, como el negocio petrolero constituye una actividad eminentemente competitiva, exige una adaptabilidad inmediata y casi absoluta a las innovaciones más variadas desde el punto de vista científico y tecnológico. La síntesis anterior presenta en términos corrientes lo que significa producir tres millones y medio de barriles diarios, que, dicho sea de paso, sigue siendo la tercera cifra entre los productores mundiales de petróleo, únicamente superada por los Estados Unidos, que ocupa el primer lugar, y luego, en segundo lugar, por la Unión Soviética. De los países que más directamente compiten con Venezuela en el mercado internacional, individualmente considerados, el que más se acerca a nosotros, hoy en día, es Arabia Saudita, cuyo producción antes de la actual crisis del Medio Oriente, durante los meses de marzo y abril de este año, sobrepasó por primera vez los tres millones de barriles diarios.

La siguiente tabulación presenta en más detalle uno de los renglones contenidos en el primer cuadro, o sea, la contribución del petróleo al producto territorial, que, como vimos, es del orden de 30%.

COMPOSICION DEL PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO

	% del Total
Petróleo	28
Gobierno	11
Manufactura	13
Construcción, transporte, etc.	11
Agricultura	7
Servicios y otros	30
	100

Como bien puede observarse, dentro de la composición del producto territorial bruto, ninguno de los factores mayores como: gobierno, industria manufacturera, agricultura, individualmente considerados, se acerca siquiera al aporte del sector petróleo. En este sentido conviene subrayar que en cualquier país del mundo, cualquier sector que participe en más de una quinta parte en los ingresos o en el producto territorial bruto constituye, por definición, un factor de primordial importancia. Así, por ejemplo, en los Estados Unidos, para citar un solo caso, el formidable potencial representado por la industria manufacturera de ese país muestra la máxima contribución sectorial de un 31% dentro del concurso de los demás elementos que conforman el producto territorial bruto de ese país. Esta posición del petróleo en el caso venezolano, además de ser concluyente por sí misma, aún es más relevante en cuanto a que los otros sectores también se encuentran influidos por él. Influencias que veremos más adelante que ejerce el sector petrolero sobre el ingreso fiscal y sobre las divisas, así como en los ramos de formación de capital, de la oferta y otros más. Es por esto que el verdadero papel que juega el petróleo dentro de la economía nacional es mucho mayor de lo que esta cifra de 30% puede indicar.

Pasando a analizar el segundo renglón que mostramos en el primer cuadro, o sea, el nivel de los ingresos fiscales del país, la situación se presenta en la forma siguiente:

INGRESOS FISCALES EN 1966

Petróleo	MM Bs.	% del Total
Impuesto Renta	2.360	31
Regalías y otros	2.540	32
Sub-Total	4.900	63
Otros Sectores	2.928	37
Total	7.828	100

De las cifras anteriores tomemos, en primer lugar, la parte petrolera, comenzando con el Impuesto sobre la Renta de 2.360 millones de bolívares, o sea, el 31% del total de los ingresos fiscales para 1966. Seguidamente aparecen en la tabla los otros impuestos petroleros, entre los cuales se destaca como el más importante la regalía, o impuesto de explotación, además de otros impuestos de menor cuantía, tales como los impuestos superficiales, los cuales en conjunto suelen ser ligeramente superiores al impuesto sobre la Renta, y que, añadidos a este último, totalizan una cifra que en números redondos se acerca mucho a los 5.000 millones de bolívares que estamos acostumbrados a citar. Nótese que el aporte a los ingresos fiscales provenientes de otros sectores: impuestos sobre la Renta de contribuyentes no petroleros, derechos de aduana, impuestos sobre cigarrillos y licores, etc., sólo monta en números redondos, a unos 3.000 millones de bolívares, para así llegar a la cifra global de los ingresos fiscales, de unos 7.800 millones de bolívares, de los cuales el 63% proviene directamente de la actividad petrolera. Es quizás interesante notar, además, que este aporte también se cumple en el renglón correspondiente al impuesto sobre



Perforación

la Renta, dentro del cual la cifra petrolera de 2.360 millones corresponde aproximadamente al 65% del total de la recaudación por concepto de Impuesto sobre la Renta del año 1966. Esta relación se ha mantenido dentro del mismo orden de magnitud en los últimos años.

Para situar mejor la magnitud de los ingresos fiscales venezolanos es útil indicarlos en términos per cápita comparándolos con los de otras naciones hermanas de América Latina.

INGRESOS FISCALES

USS PER CAPITA	
Argentina (1963)	43
Brasil (1963)	31
Chile (1964)	74
Colombia (1964)	22
México (1964)	30
Venezuela	190

Las cifras hablan por sí mismas sobre la marcada preponderancia de Venezuela con respecto a otros países de América Latina, lo cual se debe al desmedido y extraordinario aporte del sector petrolero a las arcas del Tesoro.

Pasando a otro renglón importante, el siguiente cuadro presenta la situación en lo referente a los ingresos de divisas del país:

INGRESOS DE DIVISAS EN 1965

	MM USS	% del Total
Petróleo	1.371	72
Otros	528	28
Total	1.899	100

En este determinante campo la contribución del sector petrolero en 1965 alcanzó la suma de 1.371 millones de dólares, mientras que los otros sectores contribuyeron escasamente con 528 millones, para dar un total cercano a los 2.000 millones de dólares anuales por concepto de divisas. Estos 528 millones de dólares aportados por los demás sectores se descomponen más o menos en esta forma: por concepto de exportaciones del mineral de hierro, 50 millones; otras exportaciones diversas, las tradicionales de café y cacao más algunas otras exportaciones que se han ido logrando, suman cerca de 50 millones; por el renglón servicios 75 millones, y finalmente el renglón más importante del orden de los 350 millones por concepto de capital. De modo, pues, que de nuevo se destaca aquí la influencia preponderante del petróleo en este renglón de tanta importancia. Esta elevada corriente de divisas nos permite la importación de toda clase de bienes y servicios, y, sobre todo, nos permite la importación de bienes intermedios, que son tan necesarios en la etapa del desarrollo económico por la cual atraviesa el país. Este flujo de dólares permite también a Venezuela contar con cuantiosas reservas internacionales, mantener la solidez del signo monetario y garantizar la libre convertibilidad de la moneda. En este aspecto, no es exagerado afirmar que Venezuela muestra características excepcionales en América Latina. Así, por ejemplo, las reservas internacionales de países como Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México sólo alcanzan alrededor de 8 dólares per cápita, mientras que las de Venezuela pasaron de 90 para el mismo período.

Los índices presentados sirven para demostrar la influencia tan dominante que tiene el petróleo dentro de la economía nacional.

Ahora bien, si esto es cierto y si el petróleo es el elemento que nos ha permitido el alcance de posiciones tan ventajosas, destacándonos de nuestros países hermanos del continente, la pregunta que surge, desde luego, es: ¿por cuánto tiempo podremos

continuar disfrutando de esta favorable situación? ¿Es esta una situación permanente o tenemos ciertas áreas de peligro que debemos cuidar para asegurarnos de que el petróleo siga contribuyendo en la forma que debe contribuir para nuestro desarrollo?

Estas interrogantes son particularmente importantes, pues siendo el petróleo un recurso natural agotable, tenemos forzadamente que diversificarnos económicamente para cuando llegue el día en que disminuyan nuestras reservas, o se presente, como puede perfectamente ocurrir, un sustituto que aminoré la influencia preponderante que tiene el petróleo hoy día dentro del mundo civilizado; para ese momento, los venezolanos tenemos que estar preparados con una economía fuerte y diversificada, donde el petróleo no juegue ese papel tan descolante que juega hoy día.

Para responder inteligentemente a estas interrogantes tenemos que analizar dos grandes campos. En primer lugar están las condiciones internas creadas exclusivamente por nosotros, o sea como diríamos "hechas en Venezuela", y luego hay que examinar las proyecciones hacia el exterior, o sean las circunstancias dentro del mercado petrolero internacional, al cual nosotros nos vemos forzados a concurrir con casi el 97% de nuestra producción. Dentro de ambos campos nos detendremos a considerar los escollos y oportunidades que tiene Venezuela, y cómo podemos evitar los primeros y emplear las segundas para que el petróleo siga siendo el motor que nos permita desarrollarnos.

Dentro del campo interno, se destaca el problema básico de la relativa poca cuantía de nuestras reservas. Este es un problema que se ha venido acentuando con los años, no sólo por el hecho de que las reservas se han venido manteniendo estacionarias durante los últimos cinco o seis años, dentro del orden de los 17.000 millones de barriles, sino porque en el último año y en uno de los años intermedios, mostraron un descenso absoluto.

Las cifras de reservas, básicamente pueden crecer de tres maneras: mediante descubrimientos de nuevos yacimientos, a través de extensiones de áreas conocidas, y en tercer lugar mediante revisiones de los cálculos efectuados hasta el momento. Si se analiza el movimiento de la cuenta de nuestras reservas en los últimos ocho años, preocupa sobremanera el hecho de que prácticamente la única fuente, de donde han provenido las cifras positivas que se han añadido a las reservas como compensación al efecto negativo que representa la producción anual, se encuentra en el campo de las revisiones. O sea, que la mayor parte de las adiciones que se han venido efectuando representan simplemente refinamientos en los cálculos. En otras palabras, constituyen petróleo que se había descubierto, cuya presencia en el subsuelo ya se conocía, pero que no había sido contabilizado, bien sea porque no existían suficientes datos o porque los ingenieros no tenían la suficiente confianza en el comportamiento de un determinado yacimiento como para poder añadir esas cantidades al volumen de las reservas probadas.

Esta es una situación que, desde luego, no es la más favorable. A base de los niveles de producción actual la relación reservas/producción es del orden de los 14 años; o sea, que si pudiéramos congelar la situación actual y no se descubriera ni se añadiera un barril más de petróleo, tendríamos petróleo para 14 años. Esto, desde luego, que es un índice engañoso, pero de todas maneras da una idea de la situación. De modo que hay que buscar por todos los medios posibles que esa cifra de reservas vaya en ascenso si vamos a ser un país petrolero durante más de 14 años, lo cual tenemos que lograr si es que nos vamos a desarrollar. Ahora, desde luego, la forma como se logra aumentar las reservas es buscándolas, y nosotros, por razones muy conocidas, durante los últimos diez años hemos mantenido prácticamente paralizado el proceso exploratorio en Venezuela.

Lo que se ha venido haciendo en el campo exploratorio son evaluaciones y refinamientos; pero un proceso de exploración en regla, como se conoce dentro de la industria petrolera, como debería existir en un país petrolero, un país que es el tercer productor del mundo, que está produciendo 3,5 millones de barriles diarios, no existe en Venezuela. He tenido ocasión en oportunidades anteriores de expresar que Venezuela es un país petrolero a medias, porque somos un país petrolero en sólo ciertos aspectos, como lo atestiguan ciertos índices e indicadores: pero nosotros estamos muy lejos de ser un país petrolero en sentido integral, y, lo que es más grave, no lo hemos sido por muchos años. Resulta evidente que no nos podemos dar el lujo de ser un país petrolero a medias y al mismo tiempo aspirar a vivir del petróleo para siempre. Para lograrlo hay que ser un país petrolero integralmente hablando, para lo cual hay que estar explorando y descubriendo.

Esto es un factor que verdaderamente preocupa y que ha llegado a hacer crisis. Es de esperarse que la nueva modalidad a iniciarse de los Contratos de Servicio sea de naturaleza tal como para proveer un vehículo idóneo y adecuado para que el sector privado siga explotando los recursos petroleros del país, en esa forma, pueda reiniciarse el indispensable proceso ex-

ploratorio. Hay que cerrar esta página de nuestra historia petrolera que, en mi opinión, ya nos ha hecho suficiente daño. Este problema de las reservas constituye el punto álgido de la situación interna, puesto que es evidente que necesitamos tener suficientes recursos para poder seguir participando en el mercado mundial, en la medida que nuestro poder competitivo nos puede garantizar.

Ahora, de los problemas internos nos vamos a los problemas fuera del país, que nosotros no hemos creado, pero que son tan importantes como los que están aquí, entre nosotros, y los cuales también hay que enfrentar en la misma forma, puesto que influyen en la misma manera en nuestro desarrollo.

Analizaremos a continuación la situación nuestra como productores y exportadores frente a las otras áreas que compiten con Venezuela en el mercado mundial, y para lograrlo nos vamos a valer de tres indicadores muy sencillos. En primer lugar, las reservas descubiertas, luego el número de pozos que ha sido necesario perforar para descubrir y desarrollar esas reservas, y, finalmente, el promedio diario de rendimiento por pozo. El cuadro que sigue presenta los datos correspondientes a Venezuela, Medio Oriente, África del Norte y Estados Unidos.

REGION	Reservas Descubiertas (millones de barriles)	Número de Pozos Perforados	Rendimiento de Pozos (barriles diarios)
Venezuela	37.160	24.600	298
Medio Oriente	256.630	3.680	4.639
África del Norte	21.250	1.110	1.592
Estados Unidos	110.100	2.118.520	13

Antes de entrar a examinar la columna de las reservas descubiertas conviene recalcar que por definición éstas son la suma de las actuales reservas probadas más la producción acumulada hasta la fecha. En el caso de Venezuela esta cifra monta alrededor de 37.000 millones de barriles, compuestos por 17.000 millones de reservas probadas y unos 20.000 millones de barriles que se han ya extraído del subsuelo en los 50 años que tenemos de historia petrolera. En el Medio Oriente, en un período de tiempo muy parecido al de Venezuela, puesto que el primer petróleo fue hallado allí en el año 1908, se han comprobado 256.000 millones de barriles estimados en forma conservadora. El Norte de África, cuya presencia petrolera verdaderamente data de escasamente la última década, muestra unas reservas descubiertas del orden de los 21.000 millones de barriles.

Una vez examinadas estas cifras es necesario estudiar el esfuerzo que ha sido necesario hacer, desde el punto de vista económico, para descubrir estas reservas. Como puede apreciarse en Venezuela, hemos perforado en los últimos 50 años, cerca de 25.000 pozos para descubrir 37.000 millones de barriles. En el Medio Oriente se han perforado sólo unos 3.700 pozos para descubrir la casi astronómica cantidad de barriles que citábamos anteriormente, y los africanos, aunque en realidad es muy temprano todavía para poder juzgar, parece que hasta el momento van bastante bien, ya que con 1.100 pozos han descubierto ya más de 20.000 millones de barriles.

Adentrándonos un paso más adelante en el análisis, habrá que comparar el rendimiento de cada unidad de inversión, que en nuestro caso están constituidas por los pozos perforados. Para simplificar, supondremos que la inversión por pozo es igual en todas las regiones. Entonces cabe la pregunta: ¿cuánto rinde en términos de barriles por día cada unidad de inversión? La tercera columna del cuadro presenta la siguiente situación: en Venezuela 300 barriles diarios por pozo; en el Medio Oriente 4.600 barriles diarios por pozo, o sea 15 veces más que en Venezuela; y en el Norte de África unos 1.600 barriles por día, cinco veces más que en Venezuela. Esta simple comparación habla bien a las claras de la superioridad de los yacimientos del Medio Oriente y Norte de África sobre los venezolanos. Ahora bien, si la posición de Venezuela no es muy halagadora, la de los Estados Unidos lo es aún menos, según aparece en la cuarta línea del cuadro.

Habiendo examinado la situación en lo que se refiere a la productividad, pasaremos a analizar ahora el factor geográfico, o sea la situación de Venezuela con respecto a los mercados que servimos. En este renglón, desde luego, Venezuela tiene una posición privilegiada con respecto al Medio Oriente, lo cual se puede apreciar en forma muy sencilla en el cuadro que sigue:

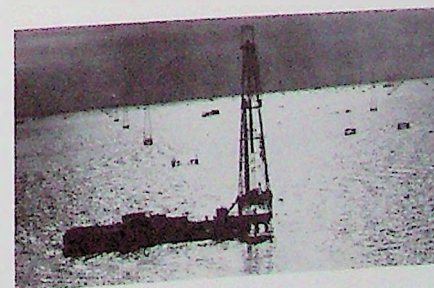


Comunicaciones en el Lago de Maracaibo

DISTANCIA EN MILLAS

Puerto de Entrega	Desde Venezuela	Desde Kuwait
Nueva York	2.000	8.300
Los Angeles	3.590	11.750
Buenos Aires	4.760	8.870
Londres	4.295	6.525
Génova	4.711	4.710
Tokio	9.180	6.543

En el cuadro puede apreciarse como la ventaja venezolana es palpable en el Hemisferio Occidental, reduciéndose al cruzar el Océano Atlántico (Londres) hasta llegar a un sitio de paridad que es Italia, en el centro del Mediterráneo. Ya en Asia, como es el caso del Japón, el Medio Oriente tiene una ventaja geográfica sobre Venezuela. De modo que si es verdad que nuestros pozos rinden menos que los de países competidores, también es verdad que nos encontramos más próximos que ellos a la mayoría de los grandes centros de consumo.



Gabarras de perforación en el Lago

Para completar este análisis nos restaría comparar el nivel impositivo al que están sometidas las operaciones petroleras en el Medio Oriente y Venezuela. Este último factor, unido a los costos en que es necesario incurrir para producir un barril de petróleo, y a los fletes que hay que pagar para llevar ese barril a los centros de consumo, nos dará la verdadera posición relativa del petróleo proveniente de ambas regiones productoras. El siguiente cuadro presenta en forma tabulada la posición relativa de las dos áreas productoras en tres mercados típicos: Rotterdam, Buenos Aires y Nueva York:

COSTOS COMPARATIVOS DE CRUDOS VENEZOLANOS VS. MEDIO ORIENTE

\$/Barril	Medio Oriente	Venezuela	Ventaja M. O.
Costo Producción	0.10	0.34	0.24
Depreciación	0.05	0.20	0.15
Impuestos	0.80	0.98	0.18
Total Costo FOB	0.95	1.52	0.57
Flete Rotterdam	0.52	0.37	(0.15)
Costo hasta Rotterdam	1.47	1.89	0.42
Flete Buenos Aires	0.52	0.40	(0.12)
Costo hasta Buenos Aires	1.47	1.92	0.45
Flete Nueva York	0.62	0.19	(0.43)
Costo hasta Nueva York	1.57	1.71	0.14

Primeramente, analizando los costos de producción, excluyendo la depreciación, y usando cifras promedio, la situación es sensiblemente favorable para el Medio Oriente, puesto que los costos allí son, en promedio, una tercera parte de los costos venezolanos.

Pasando ahora al otro elemento importante, que es la depreciación. También vemos aquí que la situación para Venezuela se torna desventajosa, debido a que en Venezuela, por su menor productividad, hay que invertir más para conseguir un determinado nivel de producción. Así, en números redondos, para obtener un barril diario de producción en el Medio Oriente es necesaria una inversión de unos 200 dólares, mientras que en Venezuela, para alcanzar la misma meta, hay que invertir 600 dólares, o sea, tres veces más. Este mayor empleo de capital se refleja, desde luego, en los cargos por concepto de depreciación.

Pasando al siguiente renglón del cuadro, se puede apreciar cómo los impuestos, por ser más altos en Venezuela que en el Medio Oriente, aumentan la desventaja ya causada por los mayores costos de producción y cargos por concepto de depreciación. De esta forma, en el puerto de embarque, tomando en cuenta el total de los costos FOB, incluyendo impuesto, el Medio Oriente muestra una ventaja sobre Venezuela del orden de los sesenta centavos de dólar por barril. Esta es la magnitud del reto que tenemos que enfrentar en la colocación de nuestro petróleo en el mercado internacional, puesto que, salvo algunos pocos casos especiales, los petróleos de ambas regiones son de calidad similar.

Una vez estudiada la situación hasta el puerto de embarque, nos resta considerar los costos en que hay que incurrir para colocar ese barril de petróleo en el lugar de destino. Estos costos, para la gran mayoría de los mercados, son menores en el caso venezolano, debido a nuestra favorable ubicación geográfica. Tomando el caso de Rotterdam, por ejemplo, se observa que Venezuela tiene una ventaja de 15 centavos frente a los fletes desde el Medio Oriente, lo cual reduce la desventaja venezolana de 57 centavos por barril en el puerto de embarque a 42 centavos en puerto de entrega. La misma situación se repite en

los otros destinos que aparecen en el cuadro. Nótese cómo en Norteamérica (Nueva York) la ventaja geográfica venezolana es suficiente como para cubrir más de las dos terceras partes de la desventaja de costos, más impuestos, presente en el puerto de embarque.

Es importante señalar que, como lo demuestra el cuadro, el Medio Oriente puede colocar su petróleo, digamos en Rotterdam, al costo venezolano CIF allá de 1.89 dólares, y acusar una ganancia equivalente a los 42 centavos de ventaja en ese lugar; mientras tanto, para nosotros vender a ese precio supone sólo cubrir costos e impuestos, sin ninguna utilidad. Esta es en términos escuetos, la situación en que nosotros estamos como productores petroleros, sin embargo, a pesar de ellas seguimos siendo el tercer país productor y, lo que es más importante, el mayor exportador de petróleo del mundo.

Además de estar favorablemente ubicados, de este lado del Atlántico, existe otro factor positivo imponderable; no susceptible de ser medido por indicadores económicos, pero que juega un gran papel en la comparación entre Venezuela y el Medio Oriente. Me refiero a la seguridad de suministro, la cual, debido a la reciente crisis del Medio Oriente y a sus consecuencias a corto y largo plazo, está de nuevo sobre el tapete. Es indudable que los acontecimientos bélicos de los últimos meses, y, sobre todo, el impacto económico y psicológico de los mismos, realzan la posición de Venezuela como fuente segura de suministro, y, desde luego, elevan el valor estratégico del petróleo nacional. Indudablemente, este factor debe ser considerado por las grandes empresas petroleras internacionales, las cuales, como es lógico, tratan de obtener, dentro de ciertos límites, la mayor diversificación posible en las fuentes de suministro. Sin embargo, aunque lo anterior es cierto en términos generales, cada empresa sólo está dispuesta a pagar un determinado precio por esa diversificación. Este precio, en el caso venezolano, está representado por la menor utilidad que rinden las operaciones en nuestro país debido a los mayores costos e impuestos. En este sentido se puede afirmar, sin temor a equivocarnos, que hoy día el petróleo nacional representa una alternativa más costosa dentro del cuadro de suministro mundial, y, bajo estas circunstancias, es conveniente que esta "prima" o sacrificio económico por seguridad no resulte excesiva en el cuadro económico empresarial.

Una vez estudiada nuestra situación interna en cuanto a reservas se refiere, y habiendo también examinado en términos generales la posición del petróleo venezolano en el mercado internacional, podemos considerar lo que se puede esperar en el futuro, para lo cual usaremos datos contenidos en el Plan de la Nación, donde se presentan dos curvas hipotéticas para la producción de petróleo a largo plazo.

En la primera hipótesis, considerada como la más probable por el Plan de la Nación, se estima que el nivel de producción puede alcanzar a 4.700.000 barriles diarios en 1980, y que la producción podría sostenerse a ese nivel por seis años para luego iniciar una etapa de declinación que la llevaría a 1.000.000 de barriles diarios para más o menos el año 2010. La segunda hipótesis es más conservadora, alcanzándose una producción máxima de 3.800.000 barriles para 1970, la cual se podría sostener por cuatro o cinco años, para luego declinar, llegándose al millón de barriles diarios cerca del año 2000. Cada hipótesis está basada en un volumen de reservas que es necesario descubrir. Para cumplir con la meta de la hipótesis más conservadora se ha estimado que requeriría el descubrimiento de alrededor de 16.000 millones de barriles adicionales a las reservas actuales, mientras que para que se cumpla la primera hipótesis habría que añadir cerca de 50.000 millones de barriles. Estas cifras hablan por sí solas y de nuevo nos señalan la importancia capital que para nuestro futuro petrolero tiene el contar con un nivel adecuado de reservas capaz de servir de respaldo a mayores niveles de producción.

Estamos en este momento de la historia petrolera de Venezuela en una etapa verdaderamente crucial, donde se nos ofrece la oportunidad de abrir un nuevo capítulo dentro de nuestro porvenir petrolero. Si tenemos éxito en la forma como se va a atacar el problema de la exploración de nuevas áreas a través de los contratos de servicios, y si logramos al mismo tiempo mantenernos competitivos, muy bien podríamos a la vuelta de 15 ó 20 años ver hacia atrás y sentirnos orgullosos de haber cumplido al menos una buena parte de la primera hipótesis del Plan de la Nación. Esta tarea habrá de ser cumplida si es que el petróleo va a continuar siendo, como declamos al principio, el motor que nos va a permitir desarrollarnos, y para que, a la larga, podamos estar en condiciones de depender menos de él.

